



EL MENU DE LA DEUDA

- * *Fuerzas Armadas y Garimpeiros*
- * *Jesuitas en Latinoamérica*
- * *Tarea de la Universidad Católica*
- * *Retos de la reconversión industrial*
- * *Drogas y pobreza en América Latina*

Año LIII — N° 529 — Noviembre 1990

Bs. 55



Un compromiso permanente...

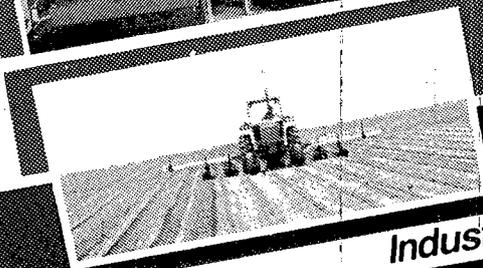
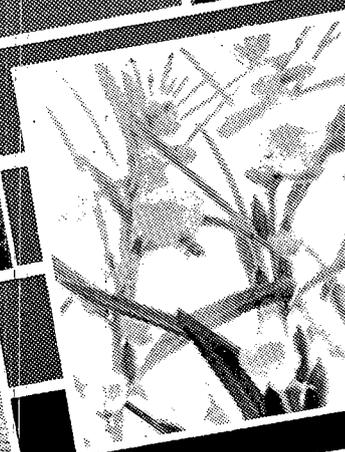
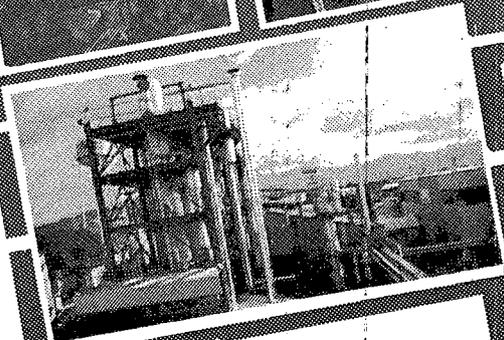
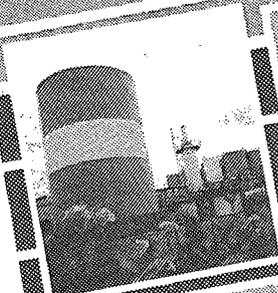
40

Industrias
mavesa
Siembra Futuro

Un desarrollo industrial orientado a la elaboración de productos alimenticios de óptima calidad y a precios competitivos para mercados nacionales e internacionales.

Programas de desarrollo de las oleaginosas anuales y permanentes con la participación activa de productores, agrotécnicos, empresas campesinas y la agroindustria, contribuyendo de manera decisiva al desarrollo social y económico del país.

Un compromiso permanente con el desarrollo integral del hombre en las áreas profesionales, sociales y culturales.



Industrias

mavesa

Siembra Futuro

Edificio Centro Valores, local 2
 Esquina de La Luneta - Apartado 4838
 Tfs. 563 50 96, 563 60 96 y 563 87 94
 FAX: (02) 561 82 05
 CARACAS 1010-A - VENEZUELA

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
 Director: Arturo Sosa A., S.J.
 Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.
 Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
 Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN (diez números al año)

VENEZUELA

Correo ordinario Bs. 550,00
 Suscripción de apoyo Bs. 1.000,00
 Número suelto: Bs. 55,00

EXTRANJERO

Bs. US\$
 Correo ordinario: 750,00 20,00
 Correo aéreo:
 * América 1.100,00 25,00
 * Otros países 1.300,00 30,00
 Suscripción de apoyo 2.000,00 50,00

FORMA DE PAGO: cheque bancario (preferiblemente de gerencia), giro postal o telegráfico, valor declarado, correo o en nuestra oficina.

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Martín Polar. Telf.: 42 02 12.

Maracaibo: P. Angel María Martínez Munárriz, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apdo. 724. Telf.: 51 99 19. Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: Librería Editorial Universitaria. Av. Ayacucho c/c Rivas. Res. Independencia, Edif. 2, P.B., Local 3. Tlf. 27 409.

Maturín: P. Mario Moreno. Casa Parroquial San Ignacio. Avda. del Ejército (antes Paramaconi) (Alto de los Godos). Telf. 58 183.

Mérida: Parroquia San José Obrero. Avda. 16 de Septiembre, Nº 43-93. Tlf. 63 35 14.

Puerto Ayacucho: Juan Caballero. CEPAL. Tlf. 084 - 22 776.

Puerto Ordaz: P. José Luis Martínez de Zúñiga. Colegio Loyola-Gumilla. Telf.: 22 84 88.

Valencia: Aníbal Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, Nº 98-41. Telf.: 86 570.

Fotolito e impresión: GRAFISISTEM, S.R.L.
 Telf.: 284.95.14
 283.77.61

Depósito Legal pp. 76-07-05.



CENTRO GUMILLA

AÑO LIII - Nº. 529 - Noviembre 1990

SUMARIO

<i>Primer año del asesinato de los jesuitas en El Salvador. Compañeros de Jesús en América Latina</i> Editorial	386
<i>El caso de Los Garimpeiros.</i> <i>¿Cuáles son los objetivos de nuestras FF.AA.?</i> Editorial	388
<i>El nuevo acuerdo de reducción de la deuda externa</i> Matías Riutort	389
<i>¿Reconversión Industrial o Reconversión Nacional?</i> Victor Alvarez R.	392
<i>La competitividad de los países en desarrollo y Venezuela</i> Eduardo Ortiz Ramírez	395
<i>El impacto sociopolítico de las drogas ilícitas</i> José Ricardo Vargas	398
<i>¿Existe América Latina?</i> Pedro Trigo	403
<i>Los grupos populares: Conquistando de nuevo el café</i> Carolina Oteyza	410
<i>Gerbasi: El fulgor y el silencio</i> Nelson Tepedino L.	412
<i>El pensamiento teológico de Mario Briceño Iragorri</i> Wagner Rafael Suárez	414
<i>Noticias de la Iglesia</i>	417
<i>La Hora Internacional</i> Demetrio Boersner	419
<i>Vida Nacional</i>	421
<i>Comentarios</i>	408
<i>Libros Nuevos</i>	430
Documentos	
- <i>El rol de las Universidades Católicas en la tarea de Evangelización de las culturas en América Latina</i> César Jerez S.J.	422
- <i>Declaración de Santiago</i> Centros de estudiantes. Universidades Católicas de América Latina	425
- <i>La misión de servicio de la Universidad Católica</i> Constitución Apostólica del Sumo Pontífice Juan Pablo II sobre las Universidades Católicas	427

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

Primer año del asesinato de los jesuitas en El Salvador

Compañeros de Jesús en América Latina

El 16 de noviembre de 1989 seis jesuitas de la comunidad de la Universidad Centroamericana de El Salvador y dos mujeres fueron bestialmente asesinados por un grupo de la Fuerza Armada Salvadoreña. A pesar de las múltiples presiones nacionales e internacionales, de las buenas palabras del Presidente Alfredo Cristiani y de los encomiables esfuerzos del Juez de la causa los militares que decidieron la acción y quienes la llevaron a cabo siguen su vida normal. Para el pueblo cristiano de El Salvador y para nosotros, sus hermanos jesuitas de Venezuela, ellos son mártires, testigos del amor de Dios que entregó a su Hijo para que tuvieramos vida en abundancia. A un año de su muerte, su sangre derramada, semilla enterrada en la tierra buena del pueblo latinoamericano, ya ha empezado a germinar. Después de cuatro siglos y medio de fundada la Compañía de Jesús, el Espíritu que la inició sigue encontrando quienes conformen sus vidas a él. Por eso, el recuerdo de este primer aniversario de los jesuitas-mártires de San Salvador se convierte en el símbolo latinoamericano del inicio de este **Año Jubilar Ignaciano** con el que los jesuitas de todo el mundo celebramos los 500 años del nacimiento del fundador de la orden, Ignacio de Loyola y los 450 años de la aprobación Papal de la Compañía de Jesús. Para los jesuitas que queremos ser **compañeros de Jesús** en medio del pueblo latinoamericano es un momento para renovar nuestra opción por los pobres, la lucha por la justicia y la siembra de la fe liberadora en un continente creyente, cada día más oprimido. La fecha coincide, además, con la conmemoración de los 75 años de presencia jesuítica en la Venezuela republicana.

Compañeros de Jesús

La condición primera es sabernos pecadores, hombres comunes y corrientes, parte de una humanidad que sufre los dolores de parto de su propia liberación (Rm 8,22). Quienes acompañaron a Jesús de Nazareth en su vida histórica, quienes fueron elegidos para ser sus discípulos eran hombre comunes y corrientes. Sus seguidores también los somos. Por eso, puede exclamar San Pablo:

Fjense, si no, hermanos, quiénes han sido llamados: no hay entre ustedes muchos sabios según la carne, ni muchos de noble cuna. Todo lo contrario: lo necio del mundo se lo escogió Dios para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo se lo escogió Dios para avergonzar a los fuertes; y lo plebeyo del mundo y lo despreciable, lo que no cuenta se lo escogió Dios para destruir lo que cuenta. 1Cor 1, 26-29

Conscientes de nuestra condición nos sentimos llamados a "colocarnos debajo de la bandera de Cristo", a tomar partido en la lucha que se libra en la historia humana del lado de quienes, como Jesús, están dispuestos a dar la propia vida para que esa historia se libere de toda opresión, egoísmo y muerte y disfrutemos de una vida humana entre hermanos que no tienen entre sí más deuda que la del amor mutuo.

Compañeros de Jesús significa hombres de oración, conscientes de lo imprescindible de la "unión del instrumento con Dios". Seguimos el camino de Jesús habiendo sido forjados en la escuela ignaciana del afecto: los Ejercicios Espirituales, en los que se nos inició a "sentir y gustar internamente" las cosas de Dios. Compañeros de Jesús porque nos hacemos peregrinos en la vida del Espíritu.

Compañeros de Jesús reunidos en comunidad de hermanos, "amigos en el Señor, para estar con él" (Mc 3, 14) y convertirnos en "religiosos pobres de Jesucristo".

Toda vida cristiana encuentra su pleno sentido en la misión: *Vayan, pues, y hagan discípulos a todos los pueblos...* (Mt 28,19). La Compañía de Jesús que fundó Ignacio de Loyola se entiende a sí misma como enviada. Nos reunimos en comunidad para potenciar la dispersión apostólica.

El jesuita es, por tanto, un peregrino de Dios que predica en pobreza la riqueza del don del Padre Bueno (Papá-Dios, como lo llama la tradición popular venezolana): la vida en el amor: *Nadie tiene mayor amor que éste: dar uno la propia vida por sus amigos. Usredes son mis amigos...* (Jn 15, 13)

Por eso, ser jesuita es poner toda la persona a tiempo completo al servicio del Pueblo de Dios, teniendo como tarea exclusiva la evangelización, a saber, el anuncio de la Buena Noticia de su liberación integral. Anuncio que se hace verdad cuando forma parte de la tarea el contribuir a que dejemos de ser una masa oprimida y manipulada para

Enviados

Al mundo de hoy

hacernos pueblo, sujeto liberado de toda opresión, libre para decidir su propio camino, sujeto de la sociedad y de la historia.

Una nota medular del Jesuita es su entera disponibilidad a lo que el Papa, en cumplimiento de su responsabilidad sobre la Iglesia universal, quiera encomendarnos. Esta característica, expresada a través del famoso "cuarto voto" de especial obediencia al Papa, subraya la conciencia de misionero, enviado del compañero de Jesús. Los jesuitas no decidimos por cuenta propia dónde tenemos que ir y qué debemos hacer. Para asegurar que nos empleamos a fondo en lo que "Dios quiere", que nos colocamos donde podemos ser más útiles para contribuir a la tarea evangelizadora de toda la Iglesia, nos ponemos a disposición de quien en la comunidad de los seguidores de Jesús, por su conocimiento, responsabilidad y servicio específico en ella, puede captar los sitios y actividades más necesarias o urgentes.

En fin, enviados a hacer presentes en este momento de la historia humana los signos de la llegada, para quedarse, del reinado de Dios: *los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y se anuncia la Buena Noticia a los pobres* (Mt 11, 5). Signos que invitan a la conversión, al cambio de conductas y actitudes personales y a la transformación de unas estructuras de injusticias en relaciones fraternales, más humanas.

Decidirse por ser Compañero de Jesús supone hacerse cargo de las angustias y las esperanzas de los pobres de la tierra. Lo que hoy vivimos, como el resultado de decisiones libres de los hombres, es un mundo de injusticias y de contrastes en el que, teniendo como nunca antes, las posibilidades tecnológicas para generar la igualdad y satisfacer las necesidades básicas de la población mundial, se ha preferido la dominación a la fraternidad.

De allí que la Compañía de Jesús haya entendido que la "promoción de la fe católica" para la que fue fundada hace cuatrocientos cincuenta años, está, en las actuales condiciones de la vida humana, indisolublemente ligada a la lucha por la justicia:

La ignorancia del Evangelio, por parte de unos, y su rechazo, por parte de otros, son realidades íntimamente relacionadas con las muchas y graves injusticias que dominan el mundo de hoy. Pero sólo a la luz del Evangelio puede el hombre ver claramente que la injusticia brota del pecado, así personal como colectivo, y que se hace tanto más opresora al encarnarse en omnipotentes instituciones económicas, sociales políticas y culturales de ámbito mundial y de fuerza aplastante.

Y, a la inversa, el predominio de la injusticia en un mundo en el que la supervivencia de la raza humana depende del amor mutuo y de la mutua comunicación de bienes es uno de los principales obstáculos para creer en un Dios que es justicia porque es amor.

Por eso, el camino hacia la fe y hacia la justicia son inseparables. ... (Congregación General XXXIIª D.2,6-8)

En América Latina esta realidad requiere de acciones urgentes. Necesitamos conocer mejor sus causas, proyectar sus salidas y hacerlas realidad fortaleciendo al pueblo como sujeto de esa nueva sociedad. Los compañeros de Jesús queremos sembrar la esperanza compartiendo la vida del pueblo latinoamericano y haciendo juntos eso que esperamos. Para ello queremos aprender de nuestros mayores, de quienes antes que nosotros encontraron en su misión la fuerza decisiva para entregar su propia vida.



Dos años de una masacre que avergüenza a la Venezuela democrática. El miedo y el susto siguen circulando entre los pobladores de El Amparo y particularmente en los sobrevivientes. La justicia, la sanción a los culpables y la verdad esclarecida tardan ya demasiado.

Olvidarlo sería renunciar a la democracia, la verdad, la justicia y la libertad.

El caso de los garimpeiros

¿Cuáles son los objetivos de nuestras FF.AA.?

Desde hace años la prensa nacional, con hondo sentido patriótico que agradecemos y aplaudimos, nos viene informando periódicamente de las devastaciones de los garimpeiros en el Edo. Bolívar y el Territorio Federal Amazonas. Las declaraciones de los expertos en la zona testifican que lo que dice la prensa es tan sólo un eco amortiguado de lo que está pasando. Las tallas, la contaminación mercurial y más aún las vidas de aborígenes son pérdidas irreparables, (vease, por ejemplo el artículo de José Bartoli, SIC 520, dic. 1989).

Pero lo que más duele en este trágico asunto es la pasividad del Estado: de las Fuerzas Armadas, de la Cancillería y del Ministerio del Ambiente. Ante todo, de las Fuerzas Armadas. Tenemos unas Fuerzas Armadas desadaptadas de sus objetivos reales y sin voluntad de conseguirlos. Periódicamente obtienen del Congreso presupuestos multimillonarios con el fin de equiparse para hipotéticas confrontaciones, y entre tanto están ausentes, son derrotadas vergonzosamente en la única confrontación real que vienen sosteniendo desde el inicio de la vida republicana: la de la salvaguarda de las fronteras.

Nuestras Fuerzas Armadas no están concebidas ni adaptadas para cumplir este objetivo nacional. No es él el que determina ni la división de las distintas fuerzas, ni su ubicación, ni su equipamiento, ni su entrenamiento. En nuestro siglo XX las Fuerzas Armadas se reorganizaron en base a objetivos políticos internos y subordinados al personalismo gobernante y luego, sin abandonar éstos del todo, toman relevancia creciente los objetivos profesionales, en el sentido abstracto de estar a la altura del tiempo. Falta la referencia determinante al objetivo real de garantizar la integridad del territorio nacional y la seguridad de las fronteras, no respecto de enemigos potenciales sino de aquellos que las vienen ocupando, sean los narcotraficantes en la frontera con Colombia o los garimpeiros en la del Brasil.

No tiene sentido decir que la Guardia Nacional no se da abasto, porque la división de las Fuerzas Armadas y la asignación de tareas debe hacerse en función de estos objetivos concretos. Tampoco es lógico pedir presupuesto adicional para la compra de material aéreo adaptado a esas funciones, porque son esas las funciones reales que deben determinar el equipamiento de las Fuerzas Armadas. Hay un grave error de concepción. Si no reorientamos las Fuerzas Armadas en base a objetivos reales, éstas acaban por convertirse en un lujo costosísimo, cuando no en una latente amenaza para el país, que tiene que concederles crecientes privilegios para que se inhiban.

Y mientras tanto el país sigue desguarnecido y se desangra en la geografía nacional y en indígenas, custodios ancestrales de los territorios devastados.

Este problema es un problema político. Y nuestros políticos han sido el prototipo de lo que Uslar Pietri llamaba "los arrinconados venezolanos". Mientras Cipriano Castro, joven congresante lanzaba vibrantes arengas en Caracas sobre la situación de Guayana que le producían buenos dividendos políticos, los ingleses avanzaban impávidos por el Esequibo. Esa ha sido la constante: discursos, interpelaciones, alguna comisión y ninguna política de medidas concretas y sostenidas. Para nuestros políticos las fronteras nunca han sido una prioridad. Hoy tampoco lo son. Lo contrario del Brasil.

Mientras nuestro Presidente y su Cancillería insistían en la disposición de Brasil para cooperar a la solución del problema, el Presidente brasileño rehusaba groseramente ofrecer algún signo de desagravio a la opinión pública venezolana, su embajador manifestaba la duda de que hubiera pistas en territorio venezolano y los garimpeiros apresados reconocían utilizar aviones de la Fuerza Aérea brasileña. Frente al expansionismo descarado, la insistente política de la avestruz.

La pasividad del Estado venezolano en el caso de los garimpeiros se explica si consideramos otro problema conexo. El estrago de los garimpeiros también sucede con los mineros en el Edo. Bolívar. Son territorios sin ley, en los que se depreda la tierra y se degradan sus habitantes, con la connivencia de autoridades civiles y militares.

¿Habrá correctivos? Quisiéramos tener esperanza, pero no tenemos ninguna señal que la alimente. ¿No nos querrán brindar alguna?

El nuevo acuerdo de reducción de la deuda externa

Matías Riutort

VENTAJAS Y COSTOS DE LA REDUCCION

A mediados del mes de agosto pasado los bancos acreedores de Venezuela dieron respuesta (en un 90 %) a la Hoja de Términos (Menú de Opciones) presentada por el país en abril de este año en relación a un monto cercano a los 19.800 millones de dólares de deuda externa que Venezuela tiene con la banca comercial.

Si bien la distribución de opciones o preferencias por parte de la banca no fue la que los negociadores esperaban, resultó, sin embargo, bastante aceptable y exitosa para el país, puesto que se prevé un descuento cercano al 20% (unos 4.000 millones de dólares) de la deuda total sometida a la reestructuración y una reducción importante del servicio (amortización e intereses) sobre todo en los 7 próximos años que se constituyen en años de gracia para buena parte de la deuda. La reducción del servicio se estima, de acuerdo a los negociadores oficiales, en un 55%, es decir, unos 1.700 millones de dólares anuales. Esto significa que se pagarán unos 1.400 millones de dólares anuales en servicio, en comparación con los 3.100 millones que de otra forma se debería pagar.

Sin embargo, el monto global de reducción pudiera alcanzar unos 7.000 millones de dólares si al descuento previsto de 4.000 millones se agrega unos 3.000 millones que forman parte del programa de conversión de deuda en inversión.

Frente a las ventajas mencionadas, debe señalarse que el proceso de reducción de deuda tiene un costo y se requiere de fondos para realizar las operaciones que el proceso implica.

Específicamente, se requieren fondos: 1) Para la adquisición de los bonos cero cupón que respaldarán la nueva deuda con los bancos acreedores, 2) Para la constitución de los fondos de garantía de intereses de 12 y 14 meses y 3) Para la recompra directa de deuda con descuento. Estos recursos provendrán principalmente de organismos multilaterales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, así como de parte del dinero fresco recibido y de recursos propios de la nación.

LAS PREFERENCIAS DE LA BANCA Y SUS EFECTOS

Las preferencias de la banca acreedora sobre el menú de opciones presentado, resultaron ser como se describen a continuación.

1) Opción de bonos con reducción permanente de intereses a 30 años (llamados "bonos Mexicanos")

Venezuela emite bonos cuyo capital estará garantizado por Bonos Cero Cupón emitidos por los gobiernos de los países acreedores. Los bonos emitidos por Venezuela pagarán un interés fijo anual de 6.75% durante 30 años. Esta opción se llama de reducción permanente puesto que la tasa de interés será fija y menor que la que se pagaba antes.

Esta fue la opción más solicitada por los bancos o la que cubre un mayor monto de la deuda sometida a reestructuración y el cual alcanzó los 6.660 millones de dólares.

Esta opción tiene un costo aproximado de 514 millones de dólares que significa la compra de los bonos cero

cupón. Además, el país tiene que constituir un depósito rotativo como garantía para el pago de intereses, pero equivalente solamente a 12 meses de intereses.

La alternativa de reducción permanente de intereses implica entonces cambiar una deuda a su valor par, pero con una tasa de interés menor y fija, además de no pagar amortización, puesto que el principal se paga con los bonos cero cupón.

Si se supone que la deuda sometida a esta opción paga actualmente una tasa de interés cercana a 9.5% anual, es decir unos 633 millones de dólares al año, al reducirse los intereses a 6.75% se pagará sólo 450 millones de dólares, lo cual implica un ahorro anual de 183 millones de dólares.

2) Opción de dinero fresco

Fue la opción que ocupó el segundo lugar de las preferencias de los bancos, cubriendo un monto de 5.750 millones de dólares de deuda reestructurable. Bajo esta opción los bancos acreedores se comprometen a otorgar a Venezuela préstamos equivalentes al 20% de la deuda que se acoge a esta modalidad. Es decir, el país recibirá nuevos préstamos por 1.150 millones de dólares, los cuales serán pagados en 15 años, con 7 años de gracia y con un interés de LIBOR más 7/8. Esta opción tiene la desventaja de que no incluye ni reducción de capital ni reducción de intereses. Sin embargo, implica una reestructuración de las amortizaciones al extenderse el periodo de pago a 17 años con 7 años de gracia, contribuyendo de esta manera a reducir el servicio de la deuda, por lo menos durante los próximos 7 años.

De acuerdo a los negociadores oficiales la elección masiva de esta alternativa obedece, por un lado, a la evolución reciente que sufrido el mercado petrolero mundial, pero también a la creciente confianza de la banca internacional para invertir en Venezuela.

3) Opción de reducción temporal de intereses

Esta opción ocupó el tercer lugar de las preferencias y el monto de la deuda que se acogerá a esta modalidad alcanza los 2.440 millones de dólares.

Mediante esta opción no se produce reducción de capital, sino sólo una reducción de intereses para los próxi-

mos 5 años. Se pagará un interés de 5% en los dos primeros años, de 6% en el tercer y cuarto año y de 7% en el quinto año, regresando al sistema de tasas de interés variables en función de la LIBOR, a partir del octavo año.

Pero, además, esta modalidad implica una reestructuración de los pagos de principal a 17 años con 7 años de gracia.

En consecuencia, se producirá a través de esta opción un alivio temporal en el servicio de la deuda, tanto en amortización como en intereses.

Bajo el esquema anterior de deuda, los 2.440 millones de esta modalidad estarían pagando anualmente alrededor de 232 millones de dólares en intereses, suponiendo una tasa de 9.5%. Bajo el nuevo acuerdo, los intereses a pagar serían los siguientes: 122 millones de dólares los dos primeros años, 146 millones el tercer y cuarto años y 171 millones el quinto año, obteniéndose de esta forma un ahorro anual promedio de 91 millones de dólares.

La reducción temporal de intereses también tiene un costo, ya que Venezuela tiene que efectuar un depósito rotativo para garantizar el pago de intereses, equivalente a los intereses de 12 meses.

4) Opción de bonos de reducción de capital

Es la cuarta opción en orden de preferencias y abarca un monto de 1.630 millones de dólares que serán tratados bajo esta modalidad.

Esta opción consiste en una reducción de dicho monto en un 30%, es decir, esta deuda se reducirá en 489 millones de dólares. Para la deuda restante, el periodo de pago se extiende a 30 años, durante los cuales sólo se pagarán intereses.

El capital se devolverá en un solo pago al final de los 30 años. Esta opción implica, por consiguiente, un alivio tanto en el saldo como en el servicio de la deuda.

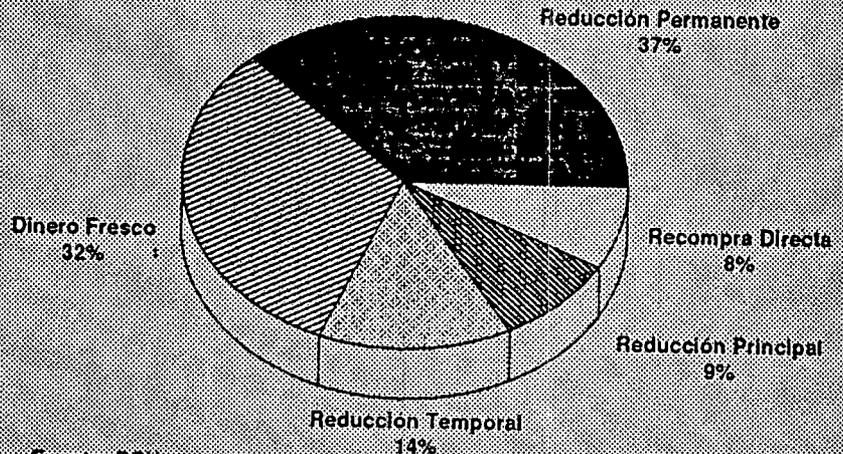
Frente a estas ventajas esta modalidad de reducción presenta dos elementos de costo. Por un lado, para garantizar el pago de esta deuda al final de los 30 años, Venezuela tiene que adquirir bonos cero cupón del Tesoro norteamericano por un valor equivalente de aproximadamente 110 millones de dólares. Mientras que por el otro, el país tiene que constituir un depósito rotativo equivalente a 14 meses de intereses como garantía por el pago de los mismos.

DISTRIBUCION PRELIMINAR DE OPCIONES

Opciones	Monto Mill. de US\$	%
1) Reducción permanente de intereses	6660	37%
2) Dinero fresco	5750	32%
3) Reducción temporal de intereses	2440	14%
4) Reducción del principal de la deuda	1630	9%
5) Recompra directa de deuda	1500	8%

Fuente: BCV

(PORCENTAJES)



Fuente: BCV

REDUCCION DEL SERVICIO ANUAL POR INTERESES (Mill. de US\$)

Opciones	Intereses a pagar		Reducción
	Antes	Ahora	
1) Reducción permanente de intereses	633	450	183
2) Dinero fresco	546	546	0
3) Reducción temporal de intereses	232	141	91
4) Reducción del principal de la deuda	155	155	0
5) Recompra directa de deuda	143	0	143
TOTAL	1709	1292	417

Nota 1: Los intereses para "antes" están calculados a una tasa de 9.5%.

Nota 2: Si la reducción total de servicio se estima en US\$ 1700, y la reducción de intereses es de 417, el resto corresponde a reducción de amortizaciones.

FUENTE: Estimaciones Propias

COSTO DE LA REDUCCION (Mill. de US\$)

Opciones	Monto
1) Reducción permanente de intereses	514
Garantía intereses (12 meses)	450
2) Dinero fresco	0
3) Reducción temporal de intereses	0
Garantía de intereses (12 meses)	176
4) Reducción del principal de la deuda	110
Garantía intereses (14 meses)	181
5) Recompra directa de deuda	825
TOTAL	2256

Fuente: BCV y estimaciones propias

5) Opción de recompra directa de deuda

Esta resultó ser la opción menos preferida por parte de los bancos acreedores, aunque era una de las opciones más esperada y más interesante desde el punto de vista de Venezuela, puesto que le permite al país participar en la compra de su propia deuda con un descuento importante.

De acuerdo a las preferencias, a esta opción se destinarán sólo 1.500 millones de dólares, en circunstancias que se esperaban unos 6.000 millones de dólares.

Esta opción implica una reducción en el saldo de la deuda de 1.500 millones de dólares, pero con un costo de adquisición cercano a los 825 millones de dólares si se supone un descuento de 45%.

EFFECTOS GENERALES Y CONCLUSIONES

1) Efectos sobre la balanza de pagos

Con la determinación de las preferencias por parte de la banca comercial sobre el menú de opciones, el servicio de la deuda, como ya se dijo anteriormente, se reduce a menos de la mitad, por lo menos durante los próximos siete años. El nuevo acuerdo de deuda permitirá una mejora sustancial en términos de años de gracia, plazos de pago y tasas de interés, permitiendo esto a su vez, una reducción impor-

tante en la salida de divisas y por lo tanto, un alivio para la balanza de pagos.

2) Efectos fiscales

La disminución en el servicio de la deuda representa una liberación de recursos cercana al 9% del presupuesto fiscal de 1991, lo cual permite una mayor holgura fiscal para reorientar esos recursos hacia programas compensatorios o hacia gastos de inversión. El destino de los recursos hacia actividades internas permitirá una mayor contribución al proceso de reactivación económica.

3) Efectos monetarios e inflacionarios

A través de este nuevo acuerdo, el mejoramiento posible de la posición de reservas internacionales y la inyección de recursos por la vía de las operaciones de conversión, tenderán a ocasionar un incremento en la liquidez monetaria.

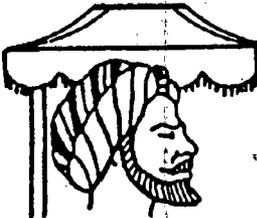
Si a esto se le agrega el efecto expansivo que sobre la liquidez tendría el mayor gasto fiscal habilitado, se podrá vislumbrar el riesgo de presiones inflacionarias que se generarán por la vía de la oferta monetaria. De aquí el necesario carácter contractivo que deberá tener la política monetaria y fiscal en los próximos años, si se pretende crecer con la menor tasa de inflación posible.

Por sus características intrínsecas

este acuerdo representa más bien una solución a mediano plazo, puesto que cuando terminen los años de gracia se volverá a sentir el peso de la deuda, aunque tal vez con menor fuerza que en el presente, pero, siempre y cuando la política de nuevos endeudamientos, tanto los futuros como aquellos necesarios para el proceso de reducción de la deuda, no induzcan a lo contrario. Por esta razón habría que determinar exactamente cuál es el monto global de la deuda, puesto que si bien se reducirá la deuda comercial, aquella con los organismos internacionales se está incrementando. Habría que determinar qué parte de ese nuevo endeudamiento se destina a la reducción de la deuda, para poder determinar lo que se llama reducción neta de deuda (reducción bruta menos endeudamiento para reducir la deuda).

Independientemente de cual sea la situación que se presente en el futuro, es indudable que el nuevo acuerdo de deuda permite tener el tiempo necesario, y esa es una de sus principales contribuciones, para que las reformas estructurales puedan llevarse a cabo y se pueda enfrentar el problema de la deuda con una mayor holgura.

Aunque hay que tener en cuenta que las operaciones de canje mejorarán la negociabilidad de la deuda. La deuda, al ser convertida en bonos puede ser negociada en el mercado secundario de valores; lo cual permite adecuar el valor de la misma a la capacidad de pago del país.



**TOLDOS
EL SULTAN**



TODO EN
AGENCIA DE
FESTEJOS
INFANTILES

ALQUILER DE TOLDOS



- TOLDOS DE LUJO
- TARIMAS
- PASARELAS
- ALQUILER DE UTILES
- PASAPALOS
- BUFFETS

**Teléfono
986 08 40**

¿Reconversión Industrial ○ Reconversión Nacional?

Víctor Álvarez R.

1. EL SIGNIFICADO DE LA RECONVERSION INDUSTRIAL

La Reconversión Industrial significa, ante todo, prepararse para competir. Implica llevar adelante un conjunto de cambios y transformaciones en la estructura productiva, gerencial, financiera, etc. de las empresas básicamente orientadas a desarrollar ventajas competitivas que permitan fortalecer la posición de la misma en los mercados nacionales e internacionales.

En lo inmediato, estos cambios persiguen adecuar a las distintas empresas y sectores industriales a las exigentes condiciones de un mercado cada vez más disputado por la presencia de una amplia gama de productos que —a partir de la Reforma de la Política Comercial—, podrán importarse sin mayores restricciones. En estas condiciones, las empresas que aspiren mantener e incrementar su espacio en un mercado ahora competido, están emplazadas a realizar importantes esfuerzos con el propósito de aumentar sus niveles de productividad, calidad y competitividad.

Sin lugar a dudas, la apertura de nuestra Economía a las corrientes del comercio internacional, significa un reto sin precedentes para un parque industrial que creció y se multiplicó al amparo de una indiscriminada e irracional política proteccionista. Esta última, al garantizar un mercado cautivo y facilitar el surgimiento de monopolios y oligopolios, desestimuló el interés de los empresarios venezolanos por alcanzar una mayor eficiencia en el empleo de los recursos, como la mejor vía para reducir sus costos e incrementar su ganancia y rentabilidad.

La protección que se le otorgó a la industria nacional —para que ésta pudiera nacer y multiplicarse—, durante varias décadas obligó a los consumidores nacio-

nales a adquirir una oferta de bienes y servicios de menor calidad y mayor precio que la oferta de bienes y servicios que hubieran podido importarse.

No obstante, a raíz de las políticas de apertura que se han puesto en marcha, a los empresarios nacionales se les agotó el negocio de incrementar su rentabilidad sobre la base de gestionar en el Ministerio de Fomento aumentos de los precios, en lugar de preocuparse por lograr un uso más eficiente de sus recursos. En adelante sólo podrán obtener un margen razonable de ganancias si realizan un esfuerzo sostenido por reducir sus costos de producción a través de aumentos incesantes de la productividad y calidad con la que operan.

2. ¿COMO SOBREVIVIR EN UN MERCADO AHORA COMPETIDO?

En Venezuela, la actividad y preocupación de los industriales, al orientarse fundamentalmente a satisfacer las necesidades de un mercado interno sobreprotegido, no se sintió jamás sometida a las presiones de una intensa competencia. Por lo tanto, los procesos de reconversión, no resultaban necesarios, ni mucho menos urgentes, para garantizar la competitividad y sobrevivencia de las empresas.

Ahora bien, para que la industria nacional se encuentre en condiciones de enfrentar exitosamente la competencia de los productos importados que comenzarán a penetrar el mercado interno, por una parte; y, para que pueda conquistar un espacio creciente en el mercado internacional, por la otra, la misma está obligada a superar toda una serie de deficiencias en materia de productividad, calidad, precios, escalas de producción, puntualidad en las entregas, etc. que conspiran contra la competitividad de las empresas y sec-

tores industriales.

Desde esta perspectiva, la reconversión industrial resulta ser una alternativa orientada a adecuar y facilitar la adaptación de las empresas y sectores industriales a las condiciones de un mercado ahora competido, el cual se expresa en la concurrencia de múltiples competidores capaces de ofrecer una infinidad de alternativas a los consumidores.

3. ¿QUIENES SON LOS RESPONSABLES DE LA RECONVERSION INDUSTRIAL?

La reconversión industrial no es una responsabilidad exclusiva del Estado o de los empresarios. Más bien, es un proceso para cuyo éxito deben sentirse muy comprometidos tanto el sector público como el privado. Este proceso de cambio y modernización ha debido comenzar en nuestro país desde hace bastante tiempo. Sin embargo, es apenas ahora —a partir de la instrumentación de la nueva política Comercial— cuando se ha despertado un creciente interés en relación con la necesidad de modernizar y hacer más eficiente a la industria nacional.

3.1. La responsabilidad del Sector Público

El actual Gobierno ha definido un conjunto de políticas macroeconómicas que, al propiciar el funcionamiento de los mecanismos del mercado, ha puesto en primer plano el proceso de reconversión. En efecto, las nuevas políticas de precios, cambiaria, comercial, monetaria y financiera, están estimulando un proceso de creciente competencia. Y en estas circunstancias, la industria nacional se ha visto precisada a transformarse.

Sin embargo, la responsabilidad del sector público en el proceso de reconversión no se limita al hecho de que el Gobierno instrumente políticas orientadas a reforzar los mecanismos del mercado. En otras palabras, la definición de un marco macro-económico que induzca una mayor competencia y estimula la reconversión resulta insuficiente para facilitar el éxito de tal proceso. Hace falta, además, satisfacer una serie de requerimientos en materia de infraestructura, servicios, marco legal, entorno jurídico, asistencia técnica y financiera, etc. que resultan imprescindibles para hacer posible la transformación integral del entorno en el cual se desenvuelve la industria nacional. De lo contrario, los avances que logran las empresas y sectores industriales se perderán al verse obligados a operar en un

contexto que penaliza y anula sus esfuerzos.

3.2. La responsabilidad de los Empresarios

Los propietarios, accionistas y gerentes de las empresas son los protagonistas más directos de la reconversión, toda vez que este proceso se lleva a cabo precisamente en la estructura y al interior de las empresas y sectores industriales. De allí que los empresarios nacionales no deben mantener una actitud pasiva frente a este proceso, a la espera de que sea el Estado quien les resuelva los problemas que a ellos mismos les corresponde afrontar y superar.

Ya hemos dicho que la responsabilidad fundamental del Estado radica en la necesidad de garantizar un entorno adecuado para el desempeño eficiente de la industria. Pero es a ésta a la que le corresponde adelantar el conjunto de cambios y transformaciones que le permitan adecuarse a las exigencias de un mercado ahora competido.

Los propietarios, accionistas y gerentes deben demostrar, entonces, su interés y confianza en la empresa. Deben capitalizarla adecuadamente, comprometerse a mejorar la productividad y la calidad con la que operan, a través de la asimilación de los avances tecnológicos, bien sean estos en el área de las maquinarias y equipos, o a nivel de su estructura y estilos gerenciales.

Para lograr esto es necesario un cambio en la actitud de los empresarios. Deben dejar atrás la mentalidad paternalista que reclama las bondades de un Estado sobreprotector, que anteriormente concedía generosos créditos y abundantes subsidios, pero que hoy padece de severas restricciones económicas, en gran medida originadas por el peso de una exagerada deuda externa.

De ahora en adelante, los industriales del país deben ser cada vez más emprendedores, tomar iniciativas y, definitivamente, terminar de entender que el Estado les brindará un margen racional de protección, pero que la responsabilidad fundamental de su sobrevivencia y desempeño exitoso dependerá de su capacidad de reacción ante un mercado cada vez más turbulento y competido.

4. Los requerimientos de la reconversión industrial

En líneas anteriores esbozamos brevemente la gama de requerimientos y necesidades que supone el éxito del proceso de reconversión industrial. Subraya-

mos que no basta con estimular el funcionamiento de los mecanismos del mercado, como una forma de propiciar la modernización de la industria nacional. Para que este esfuerzo realmente pueda materializarse, resulta imprescindible transformar y reestructurar también todas aquellas áreas que de una u otra forma estén relacionadas con el desempeño de la actividad industrial. Entre estas se destacan:

4.1. El entorno macroeconómico

El Estado debe definir políticas macroeconómicas claras, permanentes y de carácter general. Esta es una condición básica para facilitar un mejor desempeño de la industria nacional. Si se reedita la historia de reiterados e improvisados cambios en las reglas del juego: si se abonan las condiciones para que prevalezca la discrecionalidad y arbitrariedad de los funcionarios públicos; y, sobre esta base, se propicia la aparición de perversos privilegios, sin lugar a dudas que no habrá reconversión posible.

En otras palabras, el empresario necesita condiciones bien definidas que le permitan prever y programar su actividad en el mediano y largo plazo. De lo contrario, la inestabilidad de las políticas económicas terminarán reforzando una vez más las prácticas cortoplacistas que tradicionalmente han caracterizado la actitud de buena parte del movimiento empresarial venezolano.

En definitiva, se trata de instrumentar un conjunto de políticas claras y de sencilla aplicación, que reduzcan la incertidumbre que en este campo ha prevalecido durante los últimos años. Sobre esta base, será posible propiciar y consolidar el necesario clima de confianza que aliente la iniciativa empresarial.

4.2. Marco legal y entorno jurídico

Ahora más que nunca se impone la necesidad de llevar a cabo una profunda revisión de la legislación económica existente, a fin de adecuarla a las nuevas condiciones de la Venezuela post-rentista.

La eliminación y sustitución de aquellos instrumentos de carácter legal que conspiran contra la viabilidad de los cambios propuestos constituye una tarea impostergable. De igual forma, tanto el marco legal como el entorno jurídico, deben garantizar igualdad de condiciones para las distintas empresas, independientemente del tamaño que estas tengan, o del subsector industrial al cual pertenezcan.

En este sentido, la aprobación de la Ley Antimonopolios o de Promoción y Estímulo a la Competencia, vendrá a ser útil instrumento para enfrentar con un asidero legal la arbitrariedad de indeseables monopolios y oligopolios, que obligan a los demás agentes económicos a aceptar las desventajosas condiciones que ellos imponen, y que generan ineficiencias absolutamente incompatibles con los objetivos de la reconversión industrial.

Otra Ley igualmente necesaria vendría a ser la Ley de Industrias, en la cual se plasmen los criterios generales para promover un desarrollo industrial racional, eficiente y autosostenido, sobre la base de aprovechar las ventajas comparativas que el país tiene y, al mismo tiempo, desarrollar ventajas competitivas. Con esta Ley se evitaría la dispersión y diversidad de los instrumentos legales que rigen la actividad industrial, evitando así una infinidad de contradicciones y repeticiones que afectan el desempeño de la actividad manufacturera en el país.

Además de estas leyes podemos mencionar otros instrumentos de carácter legal que se deben perfeccionar o crear, y que resultan igualmente necesarios para propiciar mejores condiciones para el éxito de la reconversión. Entre estas se destacan: Ley de Propiedad Industrial, Ley contra la Competencia Desleal o Ley Antidumping, Ley sobre Normas Técnicas y Control de Calidad, Ley de Metrología, Ley de Bancos, Ley de Marina Mercante, Ley de Protección al Consumidor, Ley del Trabajo, etc.

4.3. Servicios e infraestructura

Como ya se ha señalado, el éxito de la reconversión industrial exige —en primera instancia— la iniciativa y el esfuerzo de todos y cada uno de los sectores y empresas industriales. De esta forma será posible establecer un conjunto de eficientes relaciones intra e intersectoriales, a fin de no penalizar los avances que se logren en los distintos eslabones de una cadena productiva.

Ciertamente, la iniciativa de los propietarios, accionistas y gerentes es clave para elevar los niveles de competitividad de las empresas y sectores industriales. Sin embargo, esta es una condición necesaria no suficiente para facilitar el éxito de la reconversión. También el medio ambiente en el cual se desenvuelven las empresas resulta ser fundamental.

En consecuencia, se impone la tarea de resolver una serie de problemas en las áreas de infraestructura y servicios, con el propósito de respaldar el esfuerzo y los avances de todas las empresas y secto-

res industriales que adelantan procesos de reconversión. En este sentido cada vez se hace más urgente e importante la reestructuración de áreas tales como: carreteras y autopistas, puertos y aeropuertos, servicios de correo y teléfonos, suministro de electricidad y agua, servicios de transporte terrestre, aéreo y naviero, etc.

4.4. LAS EMPRESAS BÁSICAS

La reestructuración y modernización de las empresas básicas también es un requerimiento clave, toda vez que son estas las que proveen a la industria nacional de buena parte de las materias primas y bienes intermedios que ésta utiliza para generar productos manufacturados, con un mayor valor agregado nacional.

En consecuencia, si las empresas básicas ofertan productos de baja calidad y altos costos, esta situación perjudicará a los eslabones subsiguientes de las cadenas productivas que transforman tales productos. De allí la importancia estratégica que tiene para la articulación de una industria altamente competitiva la reconversión de las empresas básicas.

4.5. Asistencia técnica y financiera

Ante las crecientes dificultades que confrontan las empresas para acceder a los recursos financieros de la banca comercial, se requieren programas de asistencia técnica y financiera orientados a apoyar los esfuerzos que realizan las empresas y sectores industriales en función de aumentar su productividad, calidad y competitividad.

En efecto, las altas tasas de interés que prevalecen en el mercado financiero venezolano, están penalizando fuertemente a la actividad industrial. Fundamentalmente en el caso de aquellas empresas que se encuentran sobreendudadas, situación que las condena a entregar buena parte de sus ingresos a los acreedores, en calidad de pago de intereses sin siquiera poder amortizar el capital.

Si bien es cierto que en Venezuela la reconversión industrial consiste fundamentalmente en un problema de gerencia empresarial, no podemos olvidar que para emprender la gama de cambios y transformaciones que supone tal proceso se requieren recursos financieros, los cuales deben estar al alcance de cualquier em-

presa, independientemente del tamaño, sector o región a la que pertenezca.

5. ¿RECONVERSION INDUSTRIAL O RECONVERSION NACIONAL?

En correspondencia con lo que hasta ahora hemos expuesto, podemos concluir que el proceso de reconversión trasciende la dimensión industrial para pasar a ser un proceso prácticamente de carácter nacional. Por si fuera poco, la reconversión industrial no es un proceso espontáneo que surge y culmina por sí solo. Necesita ser promovido y gerenciado. Requiere apoyo en distintas áreas y de diferentes actores. Y, sobre todo, exige que la conciencia nacional entienda la importancia de un proceso de este tipo para el reto que significa la conformación de una economía próspera y vigorosa.

En nuestra opinión, la reconversión es un problema que involucra e impacta a todo el país. A los empresarios, accionistas y gerentes. Al Gobierno y los funcionarios públicos. A los trabajadores y consumidores. Como ya lo planteáramos, si los esfuerzos que realizan las empresas y sectores industriales por aumentar la productividad, calidad y competitividad con la que operan no están acompañados de un esfuerzo sostenido del Estado para propiciar un marco macro-económico adecuado, resolver los entramientos de carácter legal y jurídico, superar las ineficiencias de los servicios públicos y los problemas de infraestructura, generar la fuerza de trabajo calificada que el desarrollo industrial requiere, etc., definitivamente todos los avances y mejoras que puedan lograr las empresas que se reconvierten y se modernicen, irremediablemente se verán anulados al verse obligadas a operar en un entorno ineficiente.

Pero, paradójicamente, son precisamente los propietarios, accionistas y gerentes los que deben promover y liderizar este proceso, en función de articular una industria altamente competitiva, capaz de generar más y mejores empleos, y que además pueda ofertar una atractiva cantidad de bienes de excelente calidad y bajos precios. Sin menoscabo de la responsabilidad que tienen el Estado y el Gobierno en la viabilidad de este proceso, el mismo no podrá ser exitoso si los empresarios nacionales no terminan de internalizar y comprender la importancia estratégica que tiene para la sobrevivencia de la industria nacional este fenómeno de transformación, cambio y modernización que se ha denominado reconversión industrial.



C.C.C. TAMANACO - NIVEL C-2
CARACAS

El cambio tecnológico.

La competitividad de los países en desarrollo y Venezuela.

Eduardo Ortiz Ramírez

Este trabajo tiene como objetivo lograr una sistematización lo más adecuada posible de los elementos más relevantes del cambio tecnológico en la actualidad internacional. Adicionalmente se aborda lo relativo a la relación entre tecnología y competitividad para los países en desarrollo, así como las reflexiones que se consideran pertinentes en cuanto a la realidad venezolana y a la actual estrategia de crecimiento.

EL CAMBIO TECNOLÓGICO EN LA DINAMICA INTERNACIONAL

Ha sido un hecho característico en la historia de la humanidad que ciertos cambios técnicos trascendentales, como la invención de la rueda en tiempos antiguos o de la máquina de vapor o la electricidad en los más recientes, hayan sido el punto de partida para que la sociedad accediera a etapas nuevas de desarrollo social. Por otra parte, los períodos históricos de propagación del cambio tecnológico se han venido reduciendo en la medida en que la humanidad ha avanzado en el campo del transporte y las comunicaciones, aumentando, en consecuencia, la rapidez de su extensión geográfica y de su penetración en las diversas áreas de actividad social.

Es, precisamente, la alta velocidad del cambio y de su difusión una de las características fundamentales del actual progreso tecnológico, basado en los grandes avances en la micro electrónica y en la informática tan sólo en cuarenta años, contados a partir de la invención de los transistores en 1.947. Esto fue seguido, diez años después, por el desarrollo de los circuitos integrados, en los que se logra incorporar gran cantidad de transistores en un solo chip. Al desarro-

llarse así la miniaturización, mediante el aumento del número de transistores integrados en espacios cada vez más reducidos, se ha logrado, a la vez que reducir los costos, elevar la capacidad de operación en microprocesadores y superminicomputadoras y multiplicar los servicios que pueden prestar a una gran diversidad de usuarios. Así, el número de operaciones aritméticas que un computador puede realizar en un segundo, ha aumentado vertiginosamente desde los años 60 hasta la actualidad donde podemos encontrar los potentes Main-Frame de empresas como la Hitachi. La interconexión de diversas máquinas en lo que se ha llamado las "arquitecturas paralelas" y la optoelectrónica, han ampliado aun más la capacidad de operación. Se ha abordado, igualmente, el desarrollo de los sistemas expertos, que permiten analizar y obtener conclusiones o diagnósticos de gran número de datos o variables en medicina, ingeniería, geología, etc., así como también de la "inteligencia artificial", que actualmente permite realizar a través de los ordenadores el reconocimiento de formas, la comprensión de lenguajes y su traducción.

Esos sistemas van constituyendo redes de información que abarcan cada vez mayores espacios, desde el manejo coordinado de empresas e instituciones complejas hasta su integración internacional en grados diversos. A su vez, los grandes avances en la electrónica y en la informática potencian los desarrollos en biotecnología, ingeniería genética y en la utilización de nuevos materiales (silicio, galio, cerámicas, fibras ópticas, etc; substitutos, por cierto, de materias primas minerales importantes para muchos países del Tercer Mundo). El desarrollo en estas áreas, así como en las de

la fusión nuclear, superconductividad y los laser está íntimamente ligado, por los demás, a la dinámica y aplicación inmediata del conocimiento científico.

En particular, los efectos económicos de la electrónica y la informática, en buena parte están por verse, pues fue sólo hace 19 años cuando se inventó el microcomputador. Sin embargo, es elevado ya el número de tales efectos y son de gran trascendencia los cambios que están teniendo lugar, lo cual estaría conduciendo a transformaciones radicales en aspectos estructurales del sistema económico y en su funcionamiento.

Dentro del conjunto de cambios en marcha y que seguramente se acentuarán en los próximos años, pueden destacarse:

- a) Elevación de la frontera de producción de los países que aprovechen plenamente las nuevas tecnologías, ahorradoras de factores productivos y energéticos.
- b) La revolución de los servicios, sector hoy generador o distribuidor de la nueva tecnología, que concentra en grandes conglomerados transnacionales la prestación de distintos servicios (contabilidad, ingeniería, diseño, etc.) y que se ha expandido notablemente en lo referente a finanzas, transportes, publicidad.
- c) La desaparición de la hasta poco rígida frontera que existía entre la industria y los servicios, al integrarse éstos al desarrollo de la producción de bienes mediante la robotización de las cadenas de producción, la automatización, la gestión y el diseño por computadoras, los desarrollos en comercialización, técnicas administrativas y servicios financieros, etc., fundamentados en la microelectrónica y la informática.

Los principios tradicionales que regían la localización de las actividades industriales, cerca de los mercados o de la dotación de mano de obra o materias primas, también han recibido los impactos de las nuevas tecnologías y con ellos, el principio de las ventajas comparativas y la naturaleza misma de la economía internacional. Ya la distancia no es un factor de costo decisivo en la transportabilidad de la información, así como tampoco el tiempo de procesamiento, que ha disminuido notablemente. La ventaja comparativa reside hoy más en la utilización y asimilación de las nuevas tecnologías y en el poder comercial y financiero, mientras que los avances en transporte y comunicaciones permiten ubicar las fases de un mismo proceso

productivo en diversos lugares.

El "capital inteligente" constituido por los conocimientos e innovaciones acumulados e integrados a los sistemas productivos y el control de los recursos de información constituyen bases primordiales en las actuales estrategias de desarrollo. El hecho de no ser enteramente apropiables y de referirse a bienes/servicios complejos, ha originado el interés por el establecimiento de nuevas formas de protección intelectual e industrial que sobrepasen las tradicionales fronteras nacionales. Se puede prever así, una internacionalización futura de las normas de propiedad intelectual e industrial. En la posición de los países desarrollados, o de sus empresas, en distintos foros internacionales, se está tendiendo precisamente a ello.

Algunos, tratando de aprehender la trascendencia global del cambio tecnológico, lo han ubicado como el factor fundamental que explica la inestabilidad, incertidumbre y los desequilibrios presentes en la economía mundial desde los años setenta. El alto grado de interdependencia y las crecientes interrelaciones existentes entre países difunden el cambio tecnológico a una tasa infinitamente mayor que la de transformación y ajuste del cuerpo social, político e institucional. Se trata, en parte, de los "ventarrones creativos de destrucción" que hace casi 80 años Schumpeter planteó como característica fundamental del desarrollo capitalista.

Hoy más que nunca necesitan las naciones reconocer el carácter crecientemente integrado de la sociedad mundial en que viven, que tiende a debilitar la noción misma de soberanía o a requerir su ajuste a las nuevas condiciones.

Aspectos así tradicionalmente ubicados dentro del concepto y el manejo de la soberanía de un país en la dimensión militar, política o económica (el caso de los valores monetarios, por ejemplo) se ven afectados o influidos por la moderna tecnología de la información.

No es claro que buena parte de los países en desarrollo estén consustanciados con la dinámica del cambio tecnológico que tiene su avanzada en los países desarrollados. Lo que sí es evidente, contrariamente, es que la mayor parte de aquéllos países presentan un considerable rezago, concentrándose en un pequeño grupo los desarrollos de la competitividad en base a la implementación de elementos de política tecnológica fundamentales en las estrategias actuales de crecimiento.

LA COMPETITIVIDAD DE LOS PAISES EN DESARROLLO Y LA ESTRATEGIA ECONOMICA DE VENEZUELA

En la actualidad internacional para distintos países está suficientemente claro, según lo revelan sus resultados económicos o las políticas que ejecutan, la relación que debe existir entre la política comercial y la tecnológica.

En años recientes y de manera creciente los ejecutores de políticas de los países desarrollados han venido alertándose y tomando acciones sobre la competitividad de sus empresas. En el campo comercial son conocidas las medidas que se han venido tomando al respecto (restricciones voluntarias de las exportaciones, derechos compensatorios y antidumping, entre otras).

En el campo de las medidas de fomento a la innovación y a la industria implementadas en los países desarrollados, son de relevancia el patrocinio oficial de la investigación aplicada, los incentivos fiscales a la Investigación y Desarrollo, los préstamos blandos y las políticas de compras del Estado. Otras medidas adoptadas remiten al fomento de las ventajas tecnológicas de las empresas a través de la reestructuración de las normas jurídicas que regulan la competencia entre ellas o a través del reforzamiento del alcance y duración de la protección a la propiedad intelectual (en especial en cuanto a la informática, las telecomunicaciones y la Biotecnología).

Estos elementos de fomento a la innovación o de protección de la competitividad de las empresas de los países desarrollados se han ejecutado en el arco de una estrecha vinculación entre el Estado y estas últimas. Así se evidencia en el caso del Japón, pero también en el caso de los países Europeos a través del fortalecimiento de los mecanismos de Integración y en los Estados Unidos a través de distintos elementos de la política macroeconómica.

En todos los casos exitosos de desempeño comercial de los distintos tipos de países en el plano internacional se observa que la tecnología ha ocupado un papel creciente en el desempeño de estos últimos o de sus empresas.

Se puede decir que la competitividad internacional de un país aviene a la capacidad de las unidades empresariales del mismo para fabricar y ofrecer bienes y servicios en el mercado internacional estando en competencia con unidades de otros países. Cabe observar, sin embargo, que la expresión última de los logros comerciales de un país consistiría en la conversión de éstos en un

creciente nivel de vida para la población.

Específicamente, el cambio tecnológico afecta la competitividad internacional de un país a través de variados mecanismos. Dos de ellos muy relevantes son la innovación y la difusión; entendida ésta, como la resultante de la imitación más la transferencia de tecnología.

Para el grupo de los países en desarrollo varios factores han incidido para el desarrollo de la competitividad en casos más exitosos en el comercio internacional. Primero, su desempeño en cuanto a productos de alta tecnología. Así, el crecimiento de las exportaciones de manufacturas de los países en desarrollo a los países desarrollados fue de 15,4%, 14,8% y 6,3% para las densidades alta, media y baja de Investigación y Desarrollo en el período 1.980/1.987 (en este grupo de países son relevantes en su participación Brasil, Taiwan, Corea, Malasia y Tailandia, entre otros.) Además del desempeño de estos países en productos con una importante densidad de Investigación y Desarrollo, en segundo lugar se encuentran como determinantes los procesos de aprendizaje y cambio organizacional efectuado por las empresas así como reducciones de costos en industrias de media y baja densidad en Investigación y Desarrollo (maquinaria eléctrica, metales, textiles, otras), entre otros factores.

En cualquiera de esos casos se observa el desarrollo y utilización de las capacidades locales de ingeniería y diseño, lo cual evidencia la alta vinculación entre tecnología y éxito comercial.

Otros países en desarrollo presentan una situación más problemática o preocupante en cuanto a logros comerciales. Es el caso de los países exportadores de materias primas, a las cuales no sólo les siguen apareciendo sustitutos sino que están siendo afectadas por el desarrollo tecnológico y la recomposición de los procesos productivos (se trata, por ejemplo, del aprovechamiento de desperdicios o la disminución de los desechos en la producción). Otros países del mismo grupo, aunque exportan manufacturas, se ha tratado de bienes cuya demanda es de lento crecimiento o han carecido de la capacidad técnica para introducir mejoras o innovaciones. Por último, están los países que se han visto afectados por desequilibrios externos o contracción del ahorro, no habiendo podido mantener o mejorar su nivel tecnológico en sentido amplio.

Venezuela, en su carácter de economía petrolera, presenta una situación tanto privilegiada como preocupante. En este último sentido se encuentran los

retos del cambio en el modelo de desarrollo, de la reconversión industrial y de alcanzar una posición de competitividad en el escenario internacional. Para esto último, se comprende por lo expuesto, es fundamental el desarrollo tecnológico. No es evidente que en Venezuela existan actualmente acciones contundentes para la articulación entre la política comercial y la tecnológica. Más específicamente, parte importante de las discusiones sobre crecimiento hacia afuera o exportaciones no tradicionales se han referido mayormente a aspectos infraestructurales o procedimentales de distinto tipo.

En la trayectoria en aras del Desarrollo en Venezuela, de los campos atinentes a lo científico y tecnológico se ha insistido principalmente en la política científica. Lo relativo a la tecnología, que en su acepción más completa remite a la esfera productiva, y debe ser norte de acción de las empresas y de la política tecnológica en cuanto a desarrollo de innovaciones, de capacidades locales y de la competitividad, no ha sido eficazmente atendido. La razón general: una inadecuada programación del desarrollo por parte de los agentes sociales con mayor cuota de responsabilidad. Razones más específicas: comodidad y facilidad para fomentar la dependencia tecnológica a partir de la importación muchas veces irracional de tecnología, en

base a los abundantes recursos en divisas con que contó el país. De cualquier manera, ni el Estado, ni los empresarios nacionales (con sus buenas excepciones por cierto), ni mucho menos los inversionistas extranjeros atendieron el desarrollo tecnológico nacional en forma significativa. No hubo una adecuada relación entre la política industrial y la comercial que hubiese inducido el desarrollo de la competitividad, y en menor grado la hubo entre la política tecnológica y cualquiera de las dos anteriores.

Para la potenciación del desarrollo tecnológico como fundamentación de una estrategia de desarrollo de la competitividad de la economía venezolana se requiere, por supuesto, una participación más audaz y agresiva por parte del empresariado nacional. Como en otros casos de países en desarrollo, Venezuela se encuentra entre la necesidad de acometer la reconversión industrial o ser más competitiva y la estrechez de recursos, los desequilibrios externos y la deuda. De estos últimos aspectos ya se observan efectos en cuanto a la disminución o limitación que están realizando los entes financiadores de ciencia y tecnología del número de proyectos, montos aprobados o retardos en el financiamiento, entre otros.

Hay que reconocer que en tiempo reciente se ha venido produciendo un acercamiento entre Institutos de Inves-

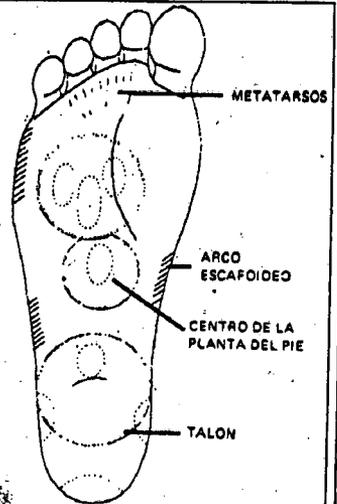
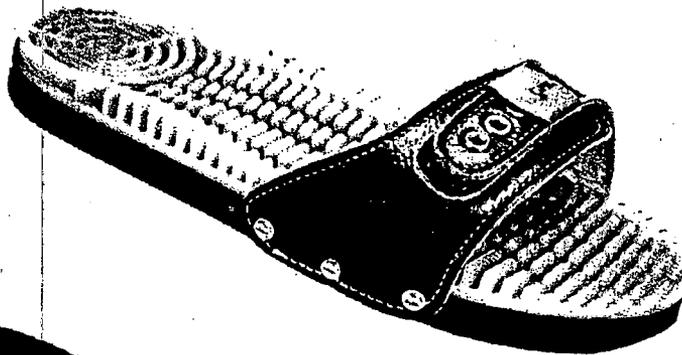
tigación y empresas públicas o privadas en la línea de aspectos tecnológicos. También en el campo de las áreas prioritarias o nuevas tecnologías el BID otorgó un préstamo durante 1.989 de US \$ 90 millones. Pero aún con estos elementos, son numerosos los aspectos que hay que atender en el vasto campo de la Ciencia y la Tecnología.

Las Ciencias Básicas, por ejemplo, no pueden abandonarse a la Papyrofilia (tendencia a que el conocimiento científico se difunda a través de ponencias, revistas y publicaciones).

En la actualidad son variados los organismos que han tenido que ver con el denominado alguna vez Sistema Científico y Tecnológico. Son, sin embargo, pocos los resultados logrados en la línea expuesta. En la actual política industrial se piensa concentrar las decisiones sobre Investigación y Desarrollo en tres Ministerios. (Fomento, Energía y Minas y Ciencia y Tecnología) así como facilitar las gestiones de las empresas en particular. En nuestra opinión esa línea de acción es correcta. La competitividad requiere en la economía venezolana de: gastos y acciones en las áreas referidas, la conjunción de esfuerzos de los sectores público y privado y muy importantemente disciplina y método. 16917

SANDALIA VIBRADORA

Masajea mientras usted camina
Estimula la circulación de la sangre
Previene las várices
Evita la hinchazón de los pies



Dr. BRISCO

FABRICADO Y DISTRIBUIDO POR:
EXCLUSIVAS FUTURO, C.A.
Tlfs. 32.45.46 - 33.75.63

De venta en Farmacias y Ortopedias en todo el país

Relaciones EE.UU. - Región Andina

El impacto socio-político de las drogas ilícitas

José Ricardo Vargas

1. EE. UU. REGION ANDINA Y EL TEMA DE LAS DROGAS

El pasado septiembre de 1989, el presidente Bush hizo su primera gran presentación en televisión para anunciar su Estrategia Nacional de Control de las Drogas.

La finalidad de su Plan radicó en la búsqueda de la interrupción y desmantelamiento de las organizaciones criminales multinacionales que apoyan la producción, el procesamiento, el transporte y la distribución de drogas tanto en los EE.UU. como en otras naciones. Dicha estrategia se centraliza en el ataque a los puntos geográficos considerados más importantes para los narcotraficantes en su cadena de actividades.

El presupuesto necesario para el éxito de este objetivo fue el de comprometer a los países dentro de los cuales se adelantan cualesquiera de las actividades del proceso que va desde la producción hasta el consumo de drogas.

Ese compromiso radica en el apoyo económico, legal y militar a los esfuerzos que en sus líneas más importantes ha esbozado EE.UU. para el éxito del combate a las drogas.

Dicho Plan se vio forzado a esbozar ligeras reconsideraciones a la política que siguió el presidente Reagan ante su evidente desgaste frente a la comunidad internacional y particularmente frente a los países considerados como implicados en el problema de las drogas.

Como se recordará, Reagan inauguró prácticamente una nueva era diplomática en las relaciones EE.UU.-América Latina al levantar su consigna de "guerra a las drogas" apoyada en un diagnóstico que

ubicaba la causa del problema en el hecho de que existiera la oferta de drogas. El problema estaba por fuera de las fronteras de EE.UU. y le llegaba a ese país como cualquier agresión de un enemigo exterior.

Dicho diagnóstico era "corroborado" internamente por el dramático incremento en el consumo norteamericano de la cocaína fumable o crack, igualmente por los altos índices de delincuencia generalmente asociada a las drogas, todo lo cual permeabilizó a los medios de comunicación y por tanto a la sociedad civil de EE.UU. y finalmente, se reflejó como uno de los temas prioritarios en las campañas políticas tanto locales como nacionales.

El énfasis de Reagan en el combate a la oferta iba acompañado de mecanismos legales coercitivos para los países "productores" tendientes a facilitar la implementación de las medidas antidroga de EE.UU.

Tal es el caso de la "ley de certificación" aprobada en octubre de 1986 por el Congreso norteamericano y que le confiere al presidente la potestad de señalar qué países están colaborando en la lucha contra el narcotráfico. Si un país quedase por fuera de la lista podría ser sancionado con la suspensión total de la asistencia que le esté prestando EE.UU. y se le bloquearán los préstamos que tramite ante la banca multilateral de desarrollo.

Igualmente, entre otras medidas, se le negará el trato preferencial a las exportaciones de que habla el GAT (Sistema General de Preferencias) y/o se le incrementarán los impuestos de aduana hasta en un 50% del valor de las exportaciones hacia EE.UU.

Este tipo de medidas coadyuvaron a

que países "productores" cumplieran decisiones emanadas de Washington como la extradición de narcotraficantes, la aceptación del uso de herbicidas de alto poder tóxico para fumigar los cultivos de marihuana y coca e incluso para permitir la intervención directa de tropas americanas para la erradicación de cultivos y la destrucción de pistas y laboratorios.

La desafortunada era diplomática de Reagan para América Latina radicó, pues, en que con esta estrategia EE.UU. sometió el conjunto de temas propios de las relaciones normales a un tipo de comportamiento de los latinoamericanos frente al tema de la droga.

Esta estrategia generó situaciones de crisis en las relaciones bilaterales con algunos países latinoamericanos: tal es el caso de Colombia, cuando a finales de 1987 un juez decidió liberar al narcotraficante Ochoa. Inmediatamente EE.UU. bloqueó todo el comercio legal colombiano con EE.UU. suscitando una reunión de emergencia de la OEA en la cual Colombia buscó un apoyo interamericano a sus compromisos anti-droga.

El uso ideológico y discriminatorio de la ley de certificación y el escándalo suscitado por el asunto Irán-Contras deterioraron la poca credibilidad de los gobiernos latinoamericanos en las bondades de la estrategia de "guerra a las drogas" de Reagan.

Desde la perspectiva de observadores norteamericanos con una visión pragmática en el balance de la estrategia seguida durante los ocho años de Reagan, podríamos sintetizar el siguiente diagnóstico global:

- El problema de las drogas es una tragedia compartida tanto por los países productores como consumidores. El consumo incluso tiende a incrementarse en los llamados productores.
- El poder desestabilizador del narcotráfico es tal que las únicas opciones para las fuerzas armadas, jueces, policías y funcionarios electos es el soborno o la muerte.
- Por lo menos 15 naciones están ahora envueltas en la producción, procesamiento y distribución de cocaína.
- Lejos de lograr salidas efectivas, la continuidad del tipo de presiones de EE.UU. ha tensionado más las relaciones con América Latina y no ha resuelto el problema. Por el contrario, éste se ha agudizado.(1).

LA ERA BUSH

El presidente Bush no modifica los aspectos estructurales de la estrategia de "guerra a las drogas". Cambia sí el estilo para lograr un trabajo conjunto de los llamados países implicados, enfatizando la necesidad de los acuerdos bilaterales y regionales a través de la tesis de la responsabilidad compartida; el problema es tanto de la oferta como de la demanda y la represión debe dirigirse a las dos caras del problema.

Así entonces, Bush se propone trabajar con los gobiernos implicados para destruir el cultivo; procesamiento y transporte de la cosa y sus derivados con el objetivo a largo plazo de disminuir la oferta de estos países (Perú, Bolivia y Colombia) a los EE.UU. a la vez que se señala de modo general la búsqueda de la reducción de la demanda en el interior de Norteamérica.

Para lograr este propósito, la Casa Blanca (2) plantea:

1. Fortalecer la política institucional de Perú, Bolivia y Colombia en la perspectiva de hacerlos capaces de interrumpir las actividades del narcotráfico y de desmantelar las organizaciones de traficantes de cocaína.

Esto supone:

- a) el respaldo a los gobiernos que ejerzan un liderazgo en la lucha contra las drogas a través de la dotación de equipo y entrenamiento para la seguridad y asistencia militar.
- b) Expansión de la ayuda para el año fiscal de 1991. Incluye también asistencia para estos países con el fin de fortalecer la capacidad para perseguir, extraditar y penalizar a los traficantes de narcóticos, traficantes de armas y lavadores de dólares.
- c) Apoyo a los jueces y a sus decisiones encaminadas a perseguir y sentenciar narcotraficantes.

2. Incrementar la efectividad del cumplimiento de la ley y las actividades militares de los 3 países contra el comercio de cocaína. Esto supone detectar y aislar las áreas claves de cultivo de coca ejerciendo un control de carreteras, ríos y del espacio aéreo, de tal modo que posibilite una coordinación del manejo de información en la finalidad de una pronta y eficaz respuesta contra los narcotraficantes.

Aquí también se señalan como compo-

nentes:

- El control al comercio de químicos precursores
- la destrucción de laboratorios y centros de procesamiento
- la erradicación de cultivos a través de procesos consecutivos de creación de bases militares.

3. Infligirle daños graves a las organizaciones de traficantes que operen en cada uno de estos tres países.

El documento señala como ejemplos típicos de este propósito:

- a) La interdicción del tráfico aéreo por Colombia
- b) la extradición de importantes barones de la droga y lavadores de dólares de Colombia, Bolivia y Uruguay.
- c) el operativo militar que acabó con el traficante Rodríguez Gacha en donde, como se supo más tarde, participaron fuerzas de élite del gobierno británico.
- d) igualmente se señala al gobierno de Barco como el ejemplo a imitar en la guerra a las drogas.

En relación con estos objetivos, se señala que el Pentágono asume una vendaría militar en los programas que contemplan la necesidad de un apoyo militar.

Sobre este aspecto, la discusión en el interior de EE.UU. acerca del rol de las fuerzas armadas fue intensa durante el período de Reagan.

En principio el Pentágono se mostró renuente a participar en la guerra a las drogas. La posibilidad de desviación de fondos y el peligro de permeabilidad a la corrupción mantuvieron alejadas a las Fuerzas Armadas.

Con la revisión de la Posse Comitatus Act de 1878 por parte del Congreso, se permitió que personal militar participara a nivel de tareas de cumplimiento de la ley (3).

El debate en el Congreso durante 1988 también implicó esa discusión. En mayo de ese año se aprobó un nuevo presupuesto militar de 800 millones de dólares y dio el ejército un papel más amplio en los esfuerzos antidroga. Dentro del Plan antidroga para 1991 dado a conocer el 25 de enero de 1990 de 10.630 millones de dólares, se incrementó la ayuda militar a Colombia, Perú y Bolivia a 206 millones de dólares y para las fuerzas armadas estadounidenses se propuso un presupuesto para acciones antidroga de 1.200

millones de dólares, lo que representa un incremento del 50% frente al año anterior. Los anuncios sobre el recorte general al presupuesto militar de EE.UU. a raíz de la distensión con la URSS han contribuido a que las fuerzas armadas norteamericanas acepten este nuevo papel en la lucha antidroga.

Uno de las primeras orientaciones emitidas por el Pentágono a sus comandos fue la de señalar que la reducción del flujo de drogas a los EE.UU. constituye una misión de alta prioridad para la Seguridad Nacional ("high priority, national security mission").

TAMAÑO DE LA PRODUCCION

La situación de la producción de materias primas para la elaboración de las drogas con mayor demanda es dramática: las plantaciones de cannabis ganan terreno en Mali, Costa de Marfil y Senegal estimuladas o toleradas por el derrumbe de los ingresos provenientes del maní y el cacao. Etiopía incrementa la producción de gat (sus hojas contienen varios alcaloides entre los cuales está la catinona, un euforizante cuya estructura química es muy próxima a las anfetaminas) y que sirve de amortiguador a la crisis del café, principal fuente de ingresos por exportaciones de este país.

Igualmente hay producción de cannabis en Marruecos y por primera vez se encuentran cultivos de coca en Filipinas.

En Afganistán, Irán y Pakistán (el croissant d'or), la India y Nepal producen cerca de 1.400 toneladas de opio por año. 500 toneladas son transformadas en 50 toneladas de heroína de las cuales 10 toneladas se exportan a Europa y 3.5 a EE.UU.

En el Líbano en la planicie de Bekaa se producen 60 toneladas de opio que generan 6 toneladas de heroína exportada a Europa (4.5) y a EE.UU. (1.5).

En el sudeste asiático (año 1988) se produjeron 1550 toneladas de opio en la zona del triángulo de oro: Birmania (1.200), Laos (300) y Tailandia (50). Igualmente México exportó a EE.UU. 5 toneladas de heroína.

Para algunas regiones los incrementos en la producción sobre todo del opio y la heroína han estado asociados a los conflictos bélicos como medio de financiación de la guerra: el conflicto afgano multiplicó por 4 la producción de heroína

en los últimos 4 años, en el Líbano es notoria la sustitución de los cultivos de marihuana por opio y en Birmania desde el P. Comunista hasta los ejércitos anticomunistas del señor de la droga Khun Sa y en general las rebeliones en los estados Shans, se han financiado con ingresos provenientes de las drogas (4).

Sin embargo, las cifras sobre áreas cultivadas, como en las relativas al tráfico de drogas son aproximadas ya que la ilegalidad del negocio ampara su clandestinidad generándose por lo tanto un desconocimiento cuantitativo. Para observar el tipo de variaciones entre 1988 y 1989 vamos a valernos de las cifras del informe del Departamento de Estado de marzo de 1990 (ver cuadro).

Este porcentaje tiene que ver sobre todo por el tamaño del incremento de esa producción en México.

El informe no señala el tamaño de la producción de marihuana en el interior de EE.UU., calculada por algunos analistas (Lee, marzo 1987) en 2.100 toneladas anuales. Según Bruce Bagley el cultivo de marihuana en los EE.UU. abarca 38 estados, 4 de los cuales son los más destaca-

dos: California, Hawai, Dregón y Florida.

Hoy en día es el cultivo más rentable en el norte de California. EE.UU. suministra un 20% del consumo interno de marihuana.

Al comparar períodos más largos (5 años) los porcentajes de incremento de cultivos ilícitos es así: Desde 1985 la producción de opio se incrementó en un 187%, la coca en un 43% y la marihuana en un 502%. Tan solo Birmania en relación con el opio, dobló su producción en el último año.

Hemos aludido al cultivo de opio para resaltar la dimensión internacional y diversificada del problema de las drogas y porque además el consumo de heroína se está convirtiendo en uno de los fenómenos más significativos del momento.

Según David Westrate, funcionario de la DEA, el problema de la heroína puede empeorar dramáticamente en los próximos 10 años (5) porque, a diferencia de la coca, es producida por muchas regiones del mundo y las rutas de su tráfico son muy diversas lo que dificultará más su represión.

Algunos autores van más lejos (6) al

denunciar que la cocaína no representa sino el 20% del mercado mundial de estupefacientes, contra un 50% para los opiáceos, principalmente la heroína y un 30% para la marihuana. Sin embargo, la focalización de la represión recae sobre el clorhidrato de cocaína, lo que quiere decir sobre la región andina.

EL COMERCIO

Las cifras sobre el comercio de drogas ilícitas son aún menos confiables. En ese aparte nos limitaremos a señalar las condiciones que hacen el precio de las drogas, particularmente la cocaína y la marihuana retomando cálculos de Ethan Nadelmann (7). De sus cifras extraeremos algunas consecuencias importantes para el impacto social y político.

La oscilación de los precios de la hoja de coca va desde los 2 dólares hasta un máximo de 6 dólares por kilo. La pasta oscila entre los 500 y los 3.000 dólares por kilo y finalmente el clorhidrato tiene un precio que se ha movido entre los 2.000 y los 20.000 dólares por kilo. Para 1986 y vendido en los E.E.UU., un kilo de cocaína de una pureza del 90% se vendía en 30.000 dólares en la mayoría de las ciudades.

Estas diferencias de precios dependen básicamente de:

1. La calidad de la hoja
2. La disponibilidad del producto
3. La tasa de cambio, sobre todo en los puntos iniciales del comercio donde los dólares valen mucho menos que en las ciudades capitales.
4. La disponibilidad de sustancias químicas, considerado como uno de los determinantes del precio más importantes. Nadelmann trae un ejemplo significativo: en Colombia, el precio de un barril de 55 galones de éter subió desde cerca de 400-500 dólares en 1981, cuando comenzó a operar la DEA, hasta un valor estimado de 6.000 dólares tres años más tarde.
5. El nivel y el éxito de los esfuerzos de coacción legal, sin que se le reconozca una relación estrictamente causal. Así, por ejemplo en el operativo que dio con el complejo "Tranquilandia" en Colombia, no significó un incremento del precio de la cocaína en E.E.UU. Esto sucedió, por cuanto el volumen de las exportaciones se incrementó a partir de 1984 y por esta mis-

PRINCIPALES CULTIVOS

1. COCA	Países	1988	1989
		(Has.)	(Has.)
	Bolivia	57.445	65.98
		78.335	
	Colombia	19.000	33.487
		24.200	
	Perú	97.000	124.408
		124.000	
	Ecuador	300-500	270
2. OPIO	Afganistán	700-80	585
	Irán	200-400	300
	Pakistán	190-220	130
	Birmania	1.065-1.500	2.625
	Laos	210-300	375
	Tailandia	23-33	50
	México	45-55	85
3. MARIHUANA	México	5.655	47.590
	Colombia	5.927-9.625	2.800
	Jamaica	340-470	190
	Belize	120	66

El informe señala que entre 1988 la producción de opio se incrementó sorprendentemente en un 47%, mientras la de coca lo hizo en un 12%. Allí también se señala la existencia de producción de hashish en el Ecuador y que alcanzó un incremento del 16%. El incremento en la producción de marihuana es muy fuerte: 210%.

ma época se abrió el mercado de cocaína para Europa.

6. La magnitud de las transacciones de las drogas tendría igualmente un efecto frente al valor unitario de las mismas.
7. El lugar de las transacciones. Así, por ejemplo, para 1986, un kilo de cocaína pura en Bolivia valía entre 4.000 y 6.000 dólares aproximadamente, mientras que en Colombia el mismo kilo tenía un valor de 7.000 a 10.000 dólares.
8. Frente a la distribución del dinero procedente del comercio de cocaína, aquella dependería del grado de integración vertical de las organizaciones dedicadas al tráfico.
9. El grado de control orgánico de la totalidad del negocio por parte de algún cartel se traduciría hipotéticamente en un control del flujo y en buena medida del precio de la cocaína.

La interrelación de este conjunto de variables en la modificación de los precios y el conocimiento de algunas cifras de la DEA sobre el tráfico llevan a Nadelmann a una afirmación clave, de la que nos interesa no tanto la cantidad en sí sino su significación en el problema: un kilo de cocaína pura en un 90% se vende aproximadamente a 9.000 dólares en el punto de salida en Colombia, a 30.000 dólares una vez ha llegado a EE.UU. y hasta 300.000 dólares después de que su pureza ha sido reducida a un 30% y vendida a 100 dólares el gramo. Esto es, que el incremento en el precio al ser consumida es de 33 veces el valor inicial.

Las diferencias en el nivel de participación de las ganancias por países dependerá entonces del nivel de manejo de recursos y de capital necesarios para transportar las drogas a los centros de consumo en donde el factor riesgo es un elemento importante en el valor agregado a la mercancía ilegal.

Aquí se focalizarían las diferencias entre la participación colombiana frente a Perú y Bolivia. Algunos observadores calculan la participación de los traficantes colombianos en un 65% de los ingresos netos provenientes del mayoreo de la droga (8) ya que traficantes de EE.UU., Perú, Bolivia, Brasil y Centroamérica, manejan parte de este negocio.

Los traficantes colombianos no manejan el mercado minorista. Algunas hipótesis relacionan este mercado con migran-

tes cubanos, mexicanos y personas salidas de las viejas mafias norteamericanas.

NUEVAMENTE A LA OFERTA

El énfasis militar de EE.UU. en las labores de interrupción y desmatelamiento del tráfico, ligado a las labores de erradicación de cultivos ilícitos está acarreando serias consecuencias en el área latinoamericana y particularmente en los países andinos.

En el primer caso las acciones se desenvuelven en dos ámbitos:

1. Impedir el flujo de drogas a través de un incremento de la interdicción en las fronteras de EE.UU., utilizando para ello la logística y las tropas del ejército norteamericano. Para 1987 y combinando los recursos financieros de la Armada y la Fuerza Aérea de EE.UU., el costo promedio por libra de cocaína capturada fue de 54.545 dólares.

2. Desarrollo de acciones de bloqueo en aguas tanto del Pacífico como del Caribe. En parte la invasión a Panamá, el pasado diciembre de 1989, tuvo como justificación las tareas antidroga del ejército norteamericano, hecho que, como se sabe, costó la vida a más de 1.000 ciudadanos del istmo. Subsiguientemente, el Pentágono ordenó el operativo del bloqueo naval a Colombia utilizando para ello el portaviones Kennedy. Esta acción produjo una nueva crisis en las relaciones bilaterales de Colombia y E.E.UU. y generó un malestar en el contexto latinoamericano.

Sin embargo, el pasado 8 de marzo de 1990 el Pentágono anunció nuevamente su Plan de participación en las tareas antidroga: el 40% de los aviones AWACS (Sistema Aerotransportados de Control y Alarma) que operan mundialmente patrullarán el Caribe tomando como base Puerto Rico. Este operativo se combina con el uso de estaciones de radar ubicadas cerca a Colorados, Springs.

Simultáneamente en el caso colombiano y durante el presente año se han incrementado las violaciones al espacio aéreo por parte de naves norteamericanas llegando al extremo por parte de la embajada de EE.UU. de impedir que aviones colombianos fueran al rescate de un avión, hércules de la DEA accidentado en los llanos al oriente del país.

En relación con la estrategia de erradicación la situación es muy tensionante:

La construcción de bases de apoyo militar a las acciones de erradicación se contempla como uno de los puntos destacados del Plan Bush.

En el caso del Perú, los militares que colaboran en la Base del Huallagas (Santa Lucía) son expertos en la lucha contrainsurgente en El Salvador y Vietnam. La base es apoyada por 30 militares americanos y 120 policías peruanos.

Dentro de los planes inmediatos se contempla.

1. La expansión de la actividad de inteligencia en el Perú.
2. La construcción de un bunker para la embajada de EE.UU. en Lima.
3. La ampliación del número de bases como la de Santa Lucía

En la práctica el Huallagas es un "test-case" a nivel mundial en la lucha por la erradicación de cultivos. Sin embargo su extensión equivalente a 3 veces la superficie de El Salvador dificulta los operativos. Estos son adelantados en la parte de erradicación por el Proyecto Especial para el Control y la Erradicación de la Coca, una entidad creada por el Departamento de Estado de los EE.UU. El objetivo es erradicar 2.500 acres por mes. El número total de trabajadores es de 400. Sus acciones han contribuido a la legitimación de Sendero Luminoso ante el campesinado cultivador de coca en la región ya que los 150.000 campesinos que habitan el Huallagas sienten que el programa es un atentado a sus intereses.

De este modo Sendero asume la labor de "limpieza" de los trabajadores encargados de erradicar la coca (hasta febrero de 1990 iban 40 trabajadores muertos por Sendero) y asumen a la vez un control geopolítico de la zona que se complementa con el cobro de un impuesto por la "protección" suministrada que va del 5% al 15% de los ingresos de los cultivadores.

Simultáneamente cobran un impuesto de 15.000 dólares por cada vuelo, a los narcos compradores de pasta. Se calcula en 30 millones de dólares que recibe Sendero anualmente en esta región (9).

El punto crítico de esta propuesta de erradicación es que no está sustentada en alternativas reales de desarrollo, lo que agudiza el conflicto social y militar en el Perú. Al parecer, EE.UU. no ha modificado esta estrategia ya que según planes existentes, en un lapso de 12 a 18 meses se

planea construir una base en la frontera Perú-Colombia al estilo de la de Santa Lucía.

La estrategia persiste a pesar de que el Departamento de Estado reconoció un incremento en la producción de coca de un 255 durante 1989, alcanzando 124.408 toneladas.

EE.UU. está buscando una mayor participación de las fuerzas armadas en los planes de erradicación y de protección de los trabajadores en los marcos del proyecto creador por el Departamento de Estado. Los 36 millones de dólares de ayuda que recibirá este año el ejército peruano se inscriben en esa perspectiva. Es la primera ayuda sustancial que recibe desde 1969 (10).

Por otra parte y de acuerdo con el Centro de Investigación y Desarrollo Regional (CIDRE) mientras en 1971 en el trópico cochabambino de Bolivia los cultivos de coca alcanzaban un 22% de las parcelas allí existentes, en 1977 esa cifra se remontaba al 27% y en 1985 alcanzó un 68%.

Este incremento se explica por el hecho de que la coca produce la ganancia neta más alta de la economía local, esto es, 3,2 veces más que la obtenida por naranja y 6.3 veces más que la del banana. (11)

Las 66.000 toneladas dedicadas al cultivo de coca en Bolivia representa una producción de 132.000 toneladas métricas de hoja (12). El valor bruto de esa producción (300 millones de dólares) equivale al 25% de la producción agropecuaria nacional y a un 7,5% del PIB boliviano.

Al calcular la producción de la pasta de coca dicha cifra se incrementa a 2.000 millones de dólares y la que entre a la economía boliviana se calcula en 300 millones de dólares.

El número de familias dedicadas a este cultivo se calcula en 70.000 lo que da una población de más de 300.000 personas dependiendo directa o indirectamente del cultivo de coca. Su característica principal es la de ser campesinos expulsados de las zonas rurales tradicionales y que conforman el proceso de colonización del trópico cochabambino.

A pesar de que este proceso se inicia hacia los años 70 el fuerte de la migración se acentúa hacia 1981-1986 coincidiendo con un período económico crítico acentuado por condiciones naturales adversas (sequías, por ejemplo) pero también coin-

cidente con el auge de la coca y el tráfico.

Por otra parte Bolivia tuvo que soportar en menos de un año y a partir de junio de 1986 tres intervenciones de tropas norteamericanas destacándose la fracasada operación antidroga "Blast Furnace" hecha a espaldas de la voluntad del congreso de ese país.

Los operativos conjuntos de las fuerzas armadas bolivianas y las de EE.UU. como las maniobras "Fuerzas Unidas" que para el año 87 contó con la presencia de 350 soldados norteamericanos y 900 bolivianos, se han justificado como acciones antidroga. Pero se sabe que simultáneamente han tenido una orientación contrainsurgente en la medida en que la ubicación geográfica boliviana posibilita un control estratégico en la subregión.

Esto explica en parte por qué este país está ubicado en el 9º lugar de la ayuda militar directa que EE.UU. suministra a nivel mundial luego de El Salvador y Honduras.

Es decir con 138 millones de dólares anuales de ayuda militar ocupa el tercer lugar en América Latina. (13).

Sin embargo en Bolivia, los intentos de erradicación han generado la resistencia activa del campesinado. "Ningún cultivo es tan resistente a la sequía y a las plagas, da cuatro cosechas al año y reporta suficientes ganancias como para asegurar la supervivencia de miles y miles de campesinos bolivianos" dice Prudencio Ticona, cocallero y líder sindical, a tiempo que cuestiona la erradicación como condición para la sustitución de los cacaos (14).

Finalmente y a raíz de la incautación de cocaína en barcos comerciales ecuatorianos en Europa, un informe de inteligencia americano señala a Ecuador como un punto emergente de embarque de drogas y un punto de llegada de precursores para la elaboración de cocaína.

La mayor parte de la cocaína embarcada en Ecuador va a EE.UU. de acuerdo con funcionarios de la DEA, el Departamento de Estado y la Aduana. Estiman que ese volumen oscila entre las 30 y las 50 toneladas métricas. El volumen de la producción mundial se calcula en 776 toneladas métricas (15).

A pesar de las dificultades para el cálculo del ingreso de precursores al Ecuador, el informe señala un incremento del 29% en los primeros 6 meses del año 1989 en relación con el mismo período en 1988.

Para John Walters, jefe del equipo de investigadores del zar antidroga William Bennett, Ecuador será el próximo objetivo para el establecimiento de nuevas bases de operaciones de los traficantes colombianos.

Sobre este diagnóstico el Departamento de Estado hizo sus primeros envíos de helicópteros (2) y aviones de reconocimiento al gobierno del Ecuador. Aparece, pues, un nuevo escenario en la "guerra a las drogas".

NOTAS

- 1 Sol M. Linowitz "Latin America" the president's agenda" en *Foreign Affairs* winter 1988/1989 vol. 67 Nº 2 New York, p. 56.
- 2 Toda la exposición de la estrategia de Washington toma como base el documento "National Drugs Control Strategy" The White House-enero de 1990.
- 3 Bruce Michel Bagley "The new hundred years war? US national security and the war on drugs in Latin America" en *Journal of Interamericana and world affairs*, the university of Miami, vol. 30, Nº 1, Spring, 1988, p. 168.
- 4 Christian de Brie "Des cultures illicites imposées par la loi du marché" en *Le monde Diplomatique* octubre de 1989, París, pp. 16 y 17.
- 5 Elaine Sciolino "Word drug crop up sharply in 1989 despite EE.UU. effort" en *New York Times*, marzo 2 de 1990.
- 6 Por ejemplo Christian de Brie "Ces banquiers complices du trafic de drogue" en *Le Monde Diplomatique* abril 1990, p. 24.
- 7 Nadelmann "Latinoamérica: economía política del comercio de cocaína" en *Texto y Contexto* Nº 9, Bogotá.
- 8 Salomón Kalmanovitz "La economía del tráfico en Colombia" en *Economía Colombiana* Nos. 226-227 febrero-marzo de 1990.
- 9 Michael Massing "In the cocaine war... the jungle is winning" en *New York Times* magazine marzo 4 1990 sección 6.
- 10 James Brooke "US Peruvian Teams renew the campaign to eradicate coca" *New York Times* marzo 18 de 1990.
- 11 Presencia, 2 de junio de 1989 citado por Patricia Ardila "Narcotráficos y Desarrollo" Panos Institute, febrero de 1990.
- 12 Henry Oporto Castro "Bolivia: el complejo coca-cocaína" en *Coca, Cocaína y Narcotráfico*. Laberinto de Los Andes, C.A.J. p. 171.
- 13 Douglas Waller "Foreign-Aid Follies" en *Newsweek* abril 16 de 1990.
- 14 Patricia Ardila, *Ibidem* p. 9.
- 15 Richard L. Berke "Drug Cartels, squeezed, are turning to Ecuador" en *New York Times* marzo 25 de 1990.

¿Existe América Latina?

Pedro Trigo

CRITERIOS DE COMPROBABILIDAD

Existe América Latina (AL) si hay un conjunto de personas que se sienta latinoamericana (es decir que cada persona se caracterice por este rasgo y reconozca a las otras, diferentes, como integrantes de este conjunto). Pero esta autodesignación no es suficiente. Lo decisivo es el mutuo reconocimiento efectivo, que acontece en relaciones en los diversos ámbitos de la realidad histórica (económico, político, familiar, religioso, artístico...). Estas relaciones expresan que sus sujetos se hacen cargo de AL y a su modo cargan con ella. Este conjunto de relaciones origina un cuerpo social, que es el sujeto de AL. Es este cuerpo social quien, a través de las relaciones que lo constituyen, posee un conocimiento vivo, interno de la realidad latinoamericana. Al trerla entre manos, la reconoce y la transforma. De esta realidad histórica de AL brota su futuro, es decir lo que ha de ser hecho por este cuerpo social como composición de proyectos en marcha (convergentes, contradictorios, dispares).

Naturalmente que podríamos referirnos a la lengua, la religión y multitud de costumbres y monumentos que expresan la existencia de una cultura multiseccular. Normalmente a esto se remiten quienes se refieren a nuestro tópico. Pero todo eso sólo existe para nosotros en la medida en que nos hacemos cargo de ello. El pasado sólo es pasado de un cuerpo social en cuanto que éste acepta encargarse de él. Si no, el vínculo es

únicamente objetivo, no una relación real. El sujeto que carga con su pasado no es un sujeto individual sino colectivo. Y cargar con el pasado es establecer relaciones con otros sujetos contemporáneos. En caso contrario se trata de una relación que cosifica al pasado reduciéndolo a la categoría de inventario para contemplar o almacenar. El pasado como momento de la realidad histórica tiene siempre portadores vivos: es una tradición que es entregada y recibida creativamente a través de relaciones que implican un reconocimiento mutuo. Estas relaciones vuelven coetáneos a quienes las entablan, y fundan un cuerpo social. Así pues volvemos al indicador de las relaciones que expresan el reconocimiento efectivo como miembros de una comunidad viva. En nuestro caso latinoamericano ¿se dan en un grado apreciable? ¿involucran a un número mínimo de personas?

DESINTEGRACION

Pues bien, si afirmar la existencia de AL es afirmar que se dan los criterios de comprobabilidad en una medida apreciable, podemos concluir que esta existencia no es evidente ni mucho menos contundente. Lo menos que podemos afirmar es que es problemática.

Para empezar por lo más claro, podemos convenir en que la mayor parte de los que habitamos en AL nos denominamos latinoamericanos, reconocemos a los demás esta calidad y así somos designados por los que habitan otras regiones del globo, empujando por nuestros vecinos de USA y

por los europeos, cuna de una de las estirpes que nos configuran como realidad histórica. Pero ¿qué sustancia, qué calidad, qué futuro encierra esta denominación?

Arribamos al año 2000 bajo el signo de la unificación del mundo desarrollado (el Occidente y el Oriente occidentalizado). El 1992 es un hito para la constitución de Europa como sociedad de naciones. Sin embargo ese año, que marca el quinto centenario de AL (en cuanto latina), nos sorprende a los latinoamericanos profundamente desintegrados, tanto en el interior de cada país como de un país con otro y de todos como conjunto. Desintegrados, somos profundamente dependientes. Y quienes nos explotan económicamente y nos subordinan políticamente hasta realizar impunemente intervenciones militares imperialistas, a nivel de ideología prescindien de nosotros; es decir que la relación que mantienen con nosotros no es para ellos fuente de reconocimiento porque no nos consideran sujetos dignos, iguales a ellos y libres, y por lo tanto nos objetualizan, nos cosifican. Como reflejo de este trato que mantienen con nosotros aquellos que estimamos como paradigmas, en cada país hay clases mayoritarias, regiones y razas que son explotadas, subordinadas y marginadas por otras. Y lo mismo sucede como países y regiones respecto de otros.

AMERICA LATINA NO EXISTE NI DEBE EXISTIR

¿Qué concluimos de esta constatación? Hay conductores nacionales que sacan la conclusión de que AL no existe ni debe existir como realidad histórica. Las regiones, razas, clases y hasta países más dinámicos de la zona deben reclamar su filiación occidental para entrar en ese bloque al precio que sea. AL debe transformarse, como USA, en una provincia más de Occidente (o debe integrarse a USA para constituir, como Estados Unidos de América, su región más rica y fuerte). A este propósito hay que sacrificarlo todo.

Este es el objetivo confeso del proyecto neoliberal, que por eso es un proyecto dictatorial cuyo sujeto es la

raza blanca modernizada que posee o gerencia los medios de producción, los Estados y los Medios de Comunicación Social. Claro está que admite a miembros de otros orígenes; pero las plazas son limitadas y las condiciones drásticas: modernización como blanqueo integral.

Desde esta perspectiva la celebración de los 500 años de la presencia del Occidente en AL significa dejarse de contemplaciones pseudohumanistas; de telurismos románticos y de pluriculturalismos antihistóricos, y lanzarse de una vez por todas a la colonización integral de lo aprovechable y redimible, dejando lo demás abandonado a su suerte, aunque confinado y sometido para que no perturbe y disciplinado por el trabajo (la única escuela del siervo por naturaleza, como cuerdamente dijera Aristóteles). Aunque desde este proyecto no está el tiempo para celebrar sino para recuperar decididamente el tiempo perdido, ya que estamos en la hora del último tren de la historia.

¿Significará el 1992 la liquidación simbólica de AL como realidad histórica deferenciada para convertirnos en ciudadanos sin más de la aldea planetaria, es decir del Occidente mundializado? Es una posibilidad real ya que cuenta con el sujeto que la está poniendo en práctica. Así que podemos afirmar que es una realidad en ciernes, si es que sus fautores tienen éxito, tanto porque sean capaces de llevar sus planteamientos a la práctica y ésta los convalide, cuanto porque no surjan otros proyectos concurrentes que los obliguen a componerse con ellos. ¿Existen esos proyectos?

ES PENSABLE QUE LOS INDIGENAS SE CONSTITUYAN EN CUERPO SOCIAL

La proximidad del 92 ha servido de catalizador para que se reactivaran y salieran a la luz pública los proyectos indígenas. Además de los círculos de especialistas, sólo ellos y la Iglesia católica se están movilizando alrededor de esta fecha. Rompiendo las formidables barreras de su confinamiento a lugares remotísimos, su dispersión y su falta de reconocimiento po-

lítico y de recursos económicos, los indígenas se vienen reuniendo sistemáticamente y llegando a conclusiones bien concretas. ¿Hay condiciones de posibilidad para que superen el nivel declarativo? ¿Son algo más que un grito: de afirmación, de denuncia, de exigencia? En primer lugar hay que decir que son palabras que tienen la contundencia de su racionalidad. En segundo lugar existe el sujeto que las emite. Es decir que los indígenas, afirmando la especificidad de sus respectivas etnias, se reconocen entre sí como indígenas y empiezan a constituir, por mediación de sus líderes, un sujeto colectivo. Esta es una formidable novedad histórica ya que la entrada de los ibéricos fue posible porque tomó la forma de guerras entre indígenas que de ninguna manera se reconocían parte de un conjunto frente a los venidos de Europa.

Hoy no es posible una unidad de acción indígena. Saltan a la vista las dificultades de toda índole. Sin embargo existe, como punto de partida invaluable, la comunidad, como célula viva de los pueblos indígenas. Acosada, intervenida, a veces degradada y en proceso de descomposición; pero, tras cinco siglos, existe aún. Existe también, sobre esta base, la decisión de los líderes reales de estas comunidades vivas. Es posible y aun probable que esta decisión ponga en marcha capacidades que engendren posibilidades que puedan ser realidades en un futuro pensable.

¿Qué propugna el proyecto indígena? Aún es prematuro intentar su diseño ya que el sujeto que tiene que concebirlo todavía está en ciernes. Sin embargo, por lo que aflora en los encuentros de los líderes, se esbozan dos direcciones. La que parece hoy por hoy mayoritaria tendería a hacer verdad la constitución de Las Indias sin las limitaciones de concepción y ejecución que tuvo en la época colonial (nos referimos obviamente al contenido de la propuesta, no decimos que está sea la formulación ni el propósito de los líderes indígenas). Las Leyes de Indias contemplaban la existencia de las Repúblicas de indios y la de los españoles, con constituciones y leyes diferenciadas según tradiciones e índoles, incluso con lugares e institucio-

nes propios de cada República, aunque dentro de un mismo Estado. Dentro de este diseño, hoy se haría énfasis en la comunicación y permeabilidad, pero en rigurosa igualdad de derechos y deberes y con idéntico rango de ciudadanos, no en el papel sino en la práctica; y para hacerlo verdad, representantes genuinos de ambas "repúblicas" elaborarían el diseño y liderizarían su puesta en marcha. Otra corriente, sin embargo, exigiría hacer valer su derecho de anular de una vez por todas lo que significó el 1492 como toma de posesión de América por parte de los europeos; y ya que no es posible borrarlos de este territorio, exigiría demarcar zonas extensas en las que la autodeterminación amerindia fuera total. Sin que esto niegue la posibilidad, ulterior, de entablar relaciones o pactos con los pueblos criollos.

Por lo que a ellos mismos atañe, es pensable que los indígenas se constituyan en cuerpo social, internamente diferenciado en etnias y con sólida unidad de acción. La pregunta es si los que no lo somos les daremos lugar, los reconoceremos, entablaremos con ellos un tipo de relaciones simbióticas, que no sólo permitan sino que estimulen su existencia como pueblos indígenas. Para la mayor parte de los líderes indígenas la composición con el Occidente no es sólo un señuelo, casi irresistible para su gente, sino más profundamente una condición de posibilidad para su existencia como pueblos, a condición de que puedan participar de este intercambio en calidad de sujetos (individuales y colectivos) libres y responsables.

CRISIS DE LA CULTURA CRIOLLA Y SALIDAS EN MARCHA

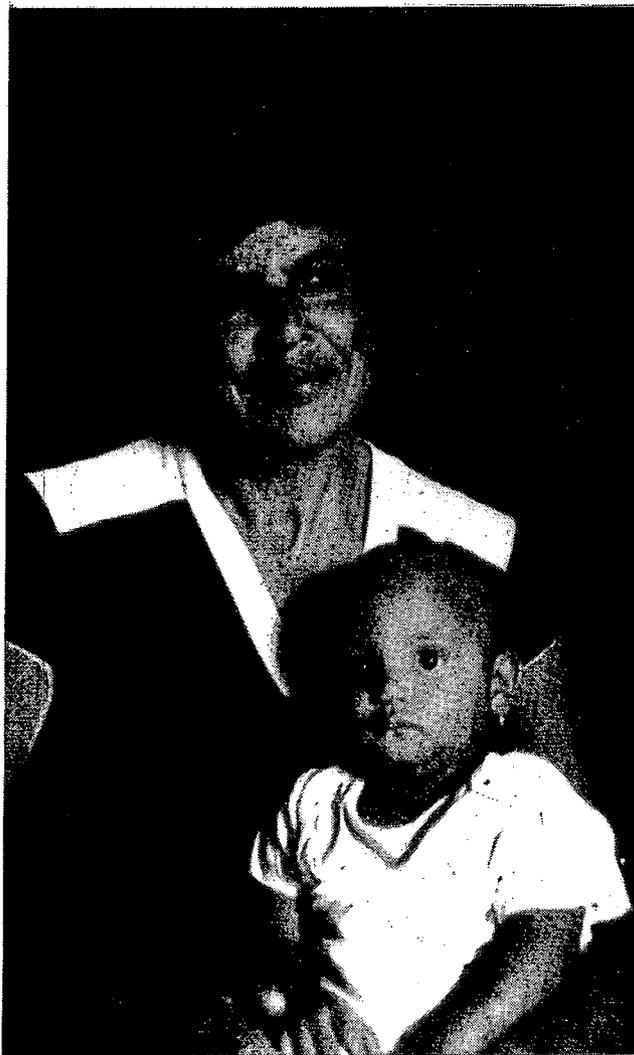
La cultura criolla es aún la cultura vigente. En trance de ser desplazada por la cultura de masas, todavía mantiene sin embargo su pretensión de forjadora de AL y garantía de su unidad y su destino. Ella está ligada a las nociones de nación y Estado, y se expresa a través de instituciones tan variadas como los partidos políticos, las Fuerzas Armadas y el sistema educativo. Su sustancia es la misma que

caracterizara Simón Bolívar: "un origen, una lengua, unas costumbres y una religión" (Carta de Jamaica). Esta cultura se autoentiende como la cultura general latinoamericana, que se compone con las otras, que considera y acepta como particularidades locales subordinadas. Más aún, se auto-define como mestizada, ya que acepta como componentes de sí misma, en condición de recesivos, los orígenes indígenas y africanos con sus correspondientes lenguas y costumbres. Pero no es una cultura mestiza ya que, a pesar de o en medio de sus otros componentes, mantiene la filiación occidental sin solución de continuidad. Pero, eso sí, se define como americana, con historia propia y derechos adquiridos en este continente, que es ya de un modo irrenunciable su patria (terra patrum).

La crisis de las instituciones criollas, que se globaliza como crisis del Estado y de los partidos, y la crisis de las costumbres, ideales y códigos criollos, que se plasma por ejemplo en la crisis del sistema educativo, son índice elocuente de la crisis del proyecto criollo y de sus portadores históricos. Pero el que esta crisis, a diferencia de lo que sucedió en décadas pasadas, se procese, con el consenso de todos, desde dentro de las propias instituciones, expresa también la vigencia del legado criollo y el acuerdo que hay en transformarlo profundamente para salvarlo.

Es obvio que el sujeto criollo o acriollado no tiene suficiente prestancia como para idear estas transformaciones y menos aún para comandarlas. Y sin embargo resulta igualmente evidente que nada podrá intentarse con éxito sin su concurso. Una parte de este sujeto criollo (tal es el caso patético de no pocos políticos, empresarios e intelectuales oficiales) siguen procediendo como si nada pasara, enfrascados en su retórica, sus pleitos y sus triquiñuelas de siempre.

Al intentar desesperadamente impedir cualquier cambio, se están cayando su tumba. Otra parte de los criollos desde hace dos siglos y de un modo peculiar en nuestros días están convencidos de que hay que dar la espalda a la historia vivida en AL (a la que consideran como una enfermedad, una pesadilla, una monstruosa equivocación), es decir a su condición criolla (que les significa una traba), para pa-



sar a ser meramente occidentales, definidos exclusivamente por los parámetros de la hora (del ahora occidental que es el que la marca). Parte, sin embargo, de los criollos luchan por asumir esos elementos, pero desde el espacio-tiempo latinoamericano (es decir desde su cuerpo social internamente diferenciado y su historia, con pretensiones, potencialidades y contradicciones no resueltas). Estos, en definitiva, propugnan un proyecto mestizo.

PROYECTO MESTIZO: UNA POSIBILIDAD EN CIERNES

El heredero piadoso

El proyecto mestizo es el que puede dar cohesión a A.L. El mestizo es el heredero piadoso que se hace cargo de su padre y de su madre, que los lleva en su corazón y en sus espaldas; y el que por eso puede reconocer también a los de su madre y a los de su padre, a sus comunidades vivas y a sus proyectos. Existen, claro está, muchos mestizos que no se aceptan como tales y se definen únicamente por la cultura criolla o por la occidental transnacionalizada que han asimilado más o menos. Ellos, al no reconocer parte de su ser, tampoco pueden mediar entre los diversos componentes históricos; son meramente intermediarios que bajan el proyecto criollo o el occidental transnacionalizado a los indígenas, afroamericanos y mestizos, desconociendo sus propias culturas o por mejor decir sirviéndose de su conocimiento interno de ellas para penetrarlas y desarticularlas y para internalizar en ellas aquella que representan.

Porque en A.L., a nivel de paradigmas culturales, todos tenemos un Padre Blanco y una Madre Indígena y Negra, independientemente de quienes sean nuestros progenitores biológicos; esto vale incluso para muchos hijos de emigrantes o para muchos indígenas o negros. No es este el lugar para explicar este símbolo. Baste para lo que pretendemos añadir que según nuestra hipótesis sólo son posibles dos elecciones y que además es ineludible hacerlas: podemos optar por la Madre o por el Padre. Pues bien, si optamos por el Padre, optamos por lo peor del Padre y lo peor de la Madre; y si optamos por la Madre optamos por lo mejor del Padre y lo mejor de la Madre.

Este último es el proyecto mestizo, que para salvar a la Madre se ve obli-

gado a redimir al Padre de su condición de explotador y violador, potenciando sus mejores cualidades de valentía, fortaleza e inteligencia; y a la vez a estimular la dignidad, la conciencia de sujeto, la capacidad de resistencia, la ternura y generosidad de la Madre, liberándola de su resignación y connivencia. Por ejemplo en política optar por el Padre significa optar por retener a toda costa los privilegios inveterados y neutralizar al pueblo con el clientelismo y la represión. Optar por la Madre quiere decir poner todos los esfuerzos en mejorar las condiciones dadas aumentando la productividad y estimulando al pueblo mediante redistribución justa y servicios dignos que lo capaciten, de manera que todo el cuerpo social se ponga en movimiento hacia metas que traigan provecho para cada sector y trascendencia para todos. Desgraciadamente no es esta la alternativa que hoy por hoy tiene vigencia. Pero eso no significa que haya sido descartada. Por el contrario se materializa en multitud de proyectos concretos que hacen pensar razonablemente en la posibilidad de A.L. y también en su existencia real, aunque en ciernes.

Ausencia de paradigmas mestizos

El proyecto mestizo arranca del descubrimiento de la propia novedad en cuanto seres humanos. Autorreconocimiento y reconocimiento en los otros. Todavía los paradigmas vigentes (tanto el dominante como el recesivo) están acuñados sobre los rasgos de los componentes y tienden a comprender al mestizo de un modo hylético, resolviéndolo en sus elementos. Este mecanismo se emplea para explicar temperamentos y conductas individuales, costumbres de diversos grupos, el funcionamiento (o la falta de funcionamiento) de instituciones y aun la supuesta idiosincracia del subcontinente como conjunto.

No resulta fácil de explicar cómo después de tantos siglos se hayan acuñado tan pocos paradigmas mestizos. Se utiliza mucho la palabra mestizaje y mestizo. Pero, si analizamos la manera concreta como se usa, casi siempre se refiere a una realidad cultural de filiación inequívoca (occidental, a-

merindia o negra), con algún rasgo perteneciente a otra cultura. Es decir a lo que definíamos como mestizado, para distinguirlo de lo mestizo que entendíamos como lo que se presenta con tal grado de novedad que no se resuelve en sus elementos (en química diríamos que es una combinación, no una mezcla). Y no es que no existan a muy diversos niveles realidades mestizas en Latinoamérica. Es lo que más abunda. Pero es una realidad que todavía no ha encontrado lugar social ni conciencia refleja. Por ejemplo, cuando un mulato en proceso inconsciente de blanqueo cae en cuenta del empobrecimiento y mutilación que está llevando a cabo consigo mismo, tiende a asumirse como negro. Es explicable como movimiento pendular; pero, si esta dirección se perpetúa, persiste el encubrimiento y la mutilación. Se escribe que en Brasil hay más de cincuenta millones de negros ¿Significa que estos cincuenta millones son culturalmente negros? Pienso que la mayor parte son mulatos. Pero resulta más contundente identificarlos como negros. Este término no es tanto un descriptor cuanto el catalizador de un proceso, un banderín de enganche, el grito de una causa. El presupuesto es que lo mestizo no tiene perfiles netos ni lugar determinado. Es ubicuo y por lo mismo impreciso. ¿Por qué?

Antes de su emancipación, los criollos eran a nivel latinoamericano el grupo minoritario. Lo que más abundaba eran las castas, es decir los mestizos, y luego, tal vez paritariamente, aunque muy desigualmente distribuidos, los indígenas y los negros. Sin embargo la propuesta criolla consistió en invisibilizarse ellos mismos: criollo es ya el nacido o criado en América, sea cual sea su sangre y cultura. De este modo ellos, que eran la minoría, pasaron a designar a la totalidad. El epónimo tuvo fortuna y así criollismo se ha ligado a nativismo, a lo propio de la tierra; el criollo es el autóctono. Los indígenas, sin embargo, han mantenido la designación original: llaman criollo al que pertenece a la cultura occidental americana, al que vive inserto en la institucionalización que implantaron los ibéricos. El equívoco se cultivó sobre todo en la

época del populismo en la que los gobernantes (en buena medida mestizos blanqueados) asumieron el poder desde partidos autodenominados populares y pretendiéndose representantes genuinos del pueblo. De esta manera estos occidentales mestizados, mediante la ideología política, el sistema educativo y los Medios de Comunicación Social, ocultaron el pueblo a sí mismo impidiéndole asumir su condición y cultura mestiza. También las décadas de revoluciones adolecieron de esta mistificación, ya que, en medio de su enorme mística y generosidad, las doctrinas revolucionarias también blanqueaban ya que se entendían meramente como aplicación de lo elaborado en el Occidente.

El mediador

Al referirnos al Padre y a la Madre ¿no hemos seguido nosotros el mismo camino de explicar al mestizo por sus componentes? Creemos que no. Hemos propuesto la opción por la Madre. Ahora nos preguntamos ¿quién llega a ser el que opta por la Madre? La respuesta parecería obvia: llega a ser hijo. Y sin embargo no es así. Quien opta por la Madre se hace hermano. "Hermano de hombre soy" decía de sí Rendón Willca, uno de los personajes de Arguedas que encarnan de un modo eximio esta opción.

Caracterizarse como hermano no es en rigor una posibilidad cultural; puede constituir un rasgo utópico de una cultura; pero como caracterización de una praxis es un elemento transcultural, más aún (dentro de la perspectiva cristiana) es un elemento rigurosamente trascendente. ¿Qué afirmamos, pues, al decir que el mestizo que opta por la Madre se hace hermano? Significa una manera muy peculiar de enfrentarse a la realidad latinoamericana con todo su espesor histórico. En primer lugar reconoce la diversidad y la mantiene como tal. Al no sentirse incómodo con ella, al aceptarla como riqueza, no intenta reducirla a un común denominador; por el contrario desea que la diversidad se mantenga. En segundo lugar se hace cargo de las oposiciones, tantas veces antagónicas, que están basadas en la falta de reconocimiento de los otros:

el capital desconoce al trabajo y en correspondencia el trabajador explotado trata de dar lo menos posible; las instituciones criollas ignoran los derechos del pueblo porque aún los consideran como los vencidos y siguiendo la misma lógica el pueblo se desprecia a sí mismo; los Medios de Comunicación Social, desprecian y marginan a las culturas y razas no occidentales, incluso posponen a la criolla... No minimiza estas oposiciones: sabe por experiencia íntima que causan sufrimientos, violencia y muerte, en gran escala. En tercer lugar rechaza procesar estas oposiciones de tal modo que descomboque en el desconocimiento y anulación de cualquier conjunto de sujetos históricos. No acepta la salida martirial: conservar la dignidad aunque nos quiten la vida. Ni la prevalencia en la guerra a muerte: hemos derrotado a los enemigos del pueblo: han muerto, han huido o se han sometido a nuestras condiciones. Sabe que hay dilemas ineludibles (es hermano por optar por la Madre y no por el Padre), pero rehusa dilematizarlo todo. No todo se puede componer, pero sí nos podemos componer todos, si lo de cada quien no es absoluto. El considera que el absoluto que es cada ser humano sí puede componerse con el absoluto que son los demás. Más aún considera que al componerse con los otros alcanza su condición humana verdadera, genuina y plena: su condición de hermano. Se hace hermano al mediar en los diversos niveles de la realidad. En el económico: mi provecho y tu provecho. En el político: democracia de participación. En el ideológico: derecho a la diferencia y diálogo intercultural. Y así en los demás campos. La mediación se hace cargo de las condiciones reales y por eso está dispuesto a pagar el precio de la gradualidad, transigiendo con dosis decreciente de injusticia, que nunca cesarán del todo.

Desde abajo

Pero en el proyecto mestizo esta mediación tiene un lugar incanjeable: desde la opción por la Madre. Ese es para el proyecto mestizo el único lugar posible de universalidad, en el sentido preciso de aceptación de to-

dos. En este punto capital difiere este proyecto de los proyectos occidentales (tanto el americano o criollo como el transnacionalizado). Ellos son elitistas, aristocráticos: para ellos el bien de los de arriba es a la postre el bien del conjunto. La explicación es la darwiniana: el bien de la especie pasa por la prevalencia de los mejor dotados. En esta lógica la universalidad significa la apropiación de la cualitativo que hay en cada cultura con prescindencia de sus sujetos. El entendimiento occidental, dice Aristóteles, se hace de algún modo todas las cosas. Ese es el sentido, en frase de Terencio, del humanismo occidental: soy hombre y nada humano me es ajeno. El occidental puede llegar a vibrar con todo, pero apropiándose, expropiándolo de sus sujetos o cosificando a éstos, según el método de la antropología. Se trata de la universalidad del sujeto occidental que reduce a objeto todo lo que existe para él y así se equipara con todo, dominándolo. La universalidad a la que aspira el proyecto mestizo no es de esencias sino de existencias concretas. Es la universalidad que se abre camino en la mediación. Por eso no comienza, por ejemplo, con la declaración de los derechos humanos sino con el reconocimiento práctico de que son seres humanos aquéllos reducidos a la condición de cosas por quienes proclaman solemnemente los derechos humanos.

La excelencia desde abajo

El reconocimiento de los no reconocidos (que entraña la opción por la Madre, como único camino para el reconocimiento de todos) no significa la igualación por abajo, en el sentido peyorativo que suele darse a esta frase, de masificación, de generalización de lo chabacano, de lo no cualificado, de lo no cualitativo, el desprecio de la excelencia, la ausencia de lo espiritual. Decíamos, por el contrario, que la opción por la Madre entraña rescatar lo mejor de ella. Esto es así por dos conceptos. En primer lugar el reconocimiento de la Madre (de los de abajo) engendra en ellos autoestima, estimula su sentido de dignidad y pone en marcha sus mejores energías. En segundo lugar, que no hay reconoci-

miento sin el trabajo productivo de hacer lugar para aquél a quien se reconoce, con el concurso de él mismo, y esto exige desatar enormes dosis de creatividad. Ya que la falta actual de reconocimiento al pueblo en la cultura vigente deriva de que no hay lugar para él, si no se cambian las condiciones dadas, y la negativa al esfuerzo que implica este trabajo refuerza la falta de valoración que nace de prejuicios raciales y otros.

Uno de los elementos cualitativos que el mestizo tiende a reprimir al blanquearse y que libera y encauza al asumirse como mestizo es la expresividad corporal, la capacidad inagotable de simbolización que encierra su cuerpo y la riqueza de pulsiones que tienden a potenciar estos cauces. Tanto en la cultura occidental transnacionalizada como en la criolla este enorme caudal no tiene lugar social ni función reconocida y por eso es visto como peligro. En la cultura criolla tradicional se desarrollaba en el nivel ceremonial, tan relevante en esa cultura sacral, pero al secularizarse en el universo republicano, sólo encuentra salida privada, nocturna, traumática o degradada. Y sin embargo estas culturas, occidental y criolla, necesitan y desean desesperadamente eso que son incapaces de producir ni asumir por su carácter represivo, castrador, que sacrifica la vida a la productividad alienada. Si el mestizo reconoce y reasume en sí esta riqueza puede ofrendarla al Padre para sanarlo de sus demonios. Pero para eso tiene que ver ese mundo interno desde sí mismo, no desde el imaginario dicotomizado y pervertido de la cultura occidental.

El proyecto mestizo tiene tiempo por delante. Por eso no debe apurarse. No puede comenzar por el tejado, por la toma del poder, que es lo que al criollo y occidental transnacionalizado interesa, lo único a lo que concede relevancia. El proyecto mestizo debe afincarse en el autorreconocimiento y en las expresiones concretas de mediación. En la medida en que todo esto tenga relevancia social será posible hacer una política realmente nueva. Si no, será más de lo mismo: blanqueo. Lo mejor del Padre se asume de otro modo.

Pocas semanas antes de iniciarse el V Festival de Cine de Mérida, la discusión sobre el precario presente y el oscuro futuro del cine nacional amenazó con arrojar una sombra sobre el esperado evento.

Según parece, es posible que Foncine no sea incluido en el presupuesto de Fomento para el año entrante, cosa que implicaría su virtual paralización. Por otra parte, el sector exhibidor, en una decisión arbitraria y unilateral, suspendió sus aportes contractuales a Foncine, agravando la crisis. Todo esto viene a sumarse a la discusión que gira en torno a la Ley de Cine, cuya aprobación parece marchar a paso de tortuga.

Para los exhibidores y los representantes de las todopoderosas distribuidoras y productoras norteamericanas, la protección que una Ley de Cine ofrecería a la producción nacional, no sería más que una traba para la "libre competencia". Para los productores venezolanos, tal actitud es inadmisibles, porque se deja de lado que la "competencia" no es tal, sino el dominio de las transnacionales sobre el cine nacional. Basta abrir el periódico para darse cuenta: el cine norteamericano es prácticamente hegemónico en nuestra cartelera. En realidad, los grandes intereses parecen decirnos algo así como que no hace falta tener cine venezolano si para algo tenemos ya el norteamericano.

¿morirá el cine venezolano?

En los meses recientes, el cine europeo, en su lucha con el gigante hollywoodiense, ha dado ciertos pasos que pueden resultar ejemplares para nuestra situación. En España, por ejemplo, se ha llegado a multar a las

multinacionales cinematográficas norteamericanas por ciertos abusos cometidos en contra del productor y del exhibidor español. Además de otras presiones indirectas, el exhibidor español se veía obligado a comprar un lote completo de películas para poder adquirir una que valiera la pena. Si algún exhibidor español tenía deuda con alguna transnacional, las demás dejaban inmediatamente de suministrarle películas. Así mismo, en Europa se adelanta la creación de un frente común del cine europeo para hacer valer sus intereses frente a la inundación yanqui. Como se ve, David necesita cierta protección ante Goliath y eso es algo que no puede olvidarse. Desproteger nuestro cine frente a los grandes intereses es abandonarnos a su desaparición y esto significa renunciar a nuestro papel como sujetos creadores de nuestra propia cultura fílmica. El cine no es un producto cualquiera del que pueda prescindirse porque otro lo hace por nosotros. Es una de las expresiones de nuestra búsqueda como pueblo y, como tal, pertenece a nuestra soberanía.

Nuestros centros de salud pública son una radiografía del producto humano de un país gerenciado sin misericordia. Además de la falta de recursos materiales, la mediocridad y el desorden se han apoderado de nuestros hospitales. En las condiciones de vida de los enfermos están presentes la deuda externa, la inflación y el desempleo.

En medio de esta realidad resalta la labor de servicio e investigación del Hospital San Juan de Dios en el área de Ortopedia Infantil Nacional. El 70% de los niños venezolanos con patologías en las caderas y columna, secuelas de parálisis cerebral y deformidades en las extremidades, entre otras, son tratados en sus instalaciones de Caracas y Maracaibo.

En el año 89 en el Hospital San Juan de Dios se realizaron cerca de 50 mil consultas, 3 mil intervenciones de cirugía mayor, 19 mil exámenes de laboratorio, 8 mil estudios radiológicos, etc. El encarecimiento de los costos de la medicina en esta especialidad es notorios. La mayoría de los materiales utilizados son impor-

mística y algo más

tados en su totalidad - yesos, radiología, etc - y es necesario completar la atención ortopédica con un servicio de rehabilitación. Por los elevados costos de la atención privada su demanda de consultata externa a principios de esta década aumentó en un 30% y la cirugía en un 10%.

Es preocupante el futuro, si pensamos en la generación de niños marginales condenados a sufrir el descalabro de la política social de un país en bancarota. El aumento de la desnutrición infantil y la propagación de enfermedades infecto contagiosas son sólo algunos indicadores del deterioro de la salud de nuestros niños.

El hospital San Juan de Dios no puede mantenerse sólo de la mística de su voluntariado, colaboradores, benefactores y personal médico. Para lograr el trato humano de los enfermos y sanarlos es imperativo una reorientación del presupuesto de nuestros hospitales y una atención prioritaria a centros como el de San Juan de Dios cuya eficiencia no deja lugar a dudas.

El 10 de marzo enviaba el Comisionado General Raul Giménez Gaínza un informe al Presidente sobre las averiguaciones practicadas en la Diex en el caso específico de los ciudadanos de nacionalidad china ingresados a Venezuela. Entonces la Diex fue acusada de corrupción. 50.000 Bs. "costaba" una visa de residente con la respectiva cédula de identidad. De esta manera obtuvieron documentación "legal" unos 3.000 chinos. Un número de ellos tuvo que trabajar dos años en Venezuela para cancelar el trámite y luego siguió su camino hacia el Canadá en posesión de su documentación venezolana. Eso fue en marzo. Ahora se destapa la olla de nuevo. Por US\$ 15.000 se brindaba documentación a los árabes, término genérico que comprende desde los indonesios hasta los palestinos. Más completo es el servicio para los "turistas" de los países hermanos. Por una pequeña dádiva de Bs 30.000 a Bs 60.000 se les provee de partida de nacimiento, cédula y pasaporte venezolanos.

la diex ¿hasta cuándo?

y escándalos sigue todo como si tal cosa. Venezuela es otra pero la Diex, la corrupción y la administración de la justicia son las mismas. Sigue pues el festín de la Diex que es la succulenta aduana de seres humanos. Pero todo

no acaba aquí. Una de las atribuciones de la Diex es actualizar las cédulas y eliminar los números que correspondan a los ciudadanos fallecidos. Resulta que las cifras de defunciones, según los registros de la Diex son irrisorias y eso a pesar del dengue, de las carreteras, del sida, de los malandros y de la malaria recurrente. ¿Será que la afluencia de los chinos, raza legendariamente longeva y escurridiza de la muerte ha comunicado ese atributo a tantos venezolanos?

Si la Diex fuera un órgano serio y responsable del bien del país sus datos fueran correctos, pero parece que fuera un organillo apéndice de los partidos políticos a quienes interesa que aun los difuntos puedan votar. La denuncia del caso de los árabes no fue elevada al fiscal sino al CEN de AD. ¿Quién proteje al país? ¿la Diex? ¿El CEN? ¿En manos de quiénes estamos?

Hasta cuándo la Diex? Luego de denuncias, averiguaciones

La comisión bicameral ha producido su último informe en vista a la sanción definitiva al parecer inminente de una nueva ley del trabajo. FEDECAMARAS nuevamente ha emprendido su batalla contra dicha legislación. Los argumentos permanecen idénticos y no presentan nuevas posiciones. Si se aprueba este instrumento sobrevendrá el caos económico y las políticas de ajuste se caerán. El costo de esta ley - un gran contrato colectivo - sería insostenible. Los costos se aumentarían en un 30% con lo cual muchas pequeñas y medianas empresas desaparecerán y el desempleo aumentará y de modo particular entre las mujeres en edad de procrear. Nuevamente señalan que no se les ha escuchado y después de cinco años de discusión se habla del madrugonazo.

En su intento altruista de defensa de los trabajadores ellos prometen hacer una nueva ley del trabajo. Sería como si el ratón hiciera una normativa para defender el queso.

Una de las críticas importantes que se hacían contra el proyecto era que dejaba de lado al funcionario público poniéndolo al margen de la ley del trabajo y sin un sinnúmero de derechos contractuales y huelgarios ya logrados en muchos países (véase, SIC, Julio 1990 p. 244-5). El informe de la comisión bicameral, debido a las presiones ejercidas desde distintos sectores, cambia el art. 8 y redime al funcionariado público, haciéndolo beneficia-

los ratones quieren cuidar el queso

rio de la ley del trabajo.

Pero entonces el gobierno siente los costos que ello le supondrá y que podría poner en peligro su política económica. Y nuevamente como en FEDECAMARAS priva el criterio e-

conomicista sobre la defensa de lo justo y humano. El gobierno como los empresarios empieza a indicar costos de la ley y a ofrecer declaraciones contradictorias.

Nuevamente nos preocupa que estos ataques de FEDECAMARAS y, aunque en un estilo distinto, del gobierno olviden los efectos negativos que traerían ciertos artículos articulados de la ley. Lo hemos denunciado repetidamente en SIC.

El proyecto sigue teniendo serias deficiencias sobre estabilidad del trabajo, flexibilidad laboral, libertad sindical, cercenamiento de la libertad contractual para grupos de trabajadores, derecho de huelga o en general en diversos aspectos del derecho colectivo y procesal (Véase SIC, ibid...). Ojalá que en el breve tiempo que reste a su sanción definitiva no se malogren las conquistas obtenidas y se corrijan los fallos que aún perduran, sin olvidar que una ley del trabajo se hace en defensa del débil jurídico. Las organizaciones sindicales y populares deben estar de modo especial, ojo avizor en defensa del funcionario público.

Alexander es un joven de nuestro barrio. Perteneció a una familia de trece miembros. Se acaba de graduar de bachiller. Quiere seguir estudiando. Se inscribió en diversos institutos superiores. No fue aceptado.

Una posibilidad era el Fermín Toro, privado. Para Alexander y su familia esto resultaba muy caro. Con su trabajo, en el mercado, quizás pudiera garantizar, con grandes esfuerzos, el pago del primer semestre, pero, ¿y después?. No pueden arriesgarse a perder ese dinero sin la garantía mínima de poder continuar.

Alexander llegó el miércoles pasado a la reunión del periódico del barrio. El, se me olvidaba comentar, es miembro activo y responsable del boletín informativo de la comunidad.

"¿Qué ha pasado Alex? ¿Cómo van las gestiones para tus estudios?", preguntamos todos cuando llegó.

"Me inscribí en la Guardia Nacional; si salgo tengo que ir a San Cristóbal"

nuestros jóvenes ¿condenados a enfrentarse?

"¡Na guará, Alex! ¿y qué vas a hacer cuando vengan a caernos a planillazos y nosotros, tus amigos, tu gente, estemos del otro lado? ¿Te imaginas?"

Todos nos reímos. Alexander, nuestro compañero, del lado represivo; el resto, del reprimido.

"¿Vas a llevarte nuestro periódico para venderlo en la Guardia?"

"Ni de vaina"

Siguieron las bromas.

El futuro previsto por los jóvenes del grupo, quizás sea una realidad. La Guardia Nacional es una de las vías de sobrevivencia; de obtener estudio y salario, para los jóvenes de los barrios. Es también una de las fuerzas que aplacan manifestaciones populares de los grupos que luchan por sus derechos.

Los miembros del grupo de periódico del barrio, hasta hoy, han sido amigos, hermanos. ¿Se verán enfrentados, en dos bandos irreconciliables, en un futuro cercano?

Han llegado de nuevo las lluvias con ellas sus terribles efectos para no pocos barrios, pueblos y caseríos del país. Durante los meses de Septiembre y Octubre, hemos visto derrumbes de cerros, desbordamientos de represas, caídas de puentes, inundaciones y otras tantas catástrofes. Todo eso se traduce para mucha gente en desalojos, pérdidas de sus viviendas, muertes, hacinamiento en galpones mugrosos o en terrenos inhabitables.

Esta historia se repite a lo largo de todos los años. Junto a ella es también normal que circulen argumentos necios como: "eso pasa por el descuido, la desidia, la flojera, el irrespeto de las normas elementales de construcción por parte de muchos que quieren pasarse de vivos". También se oyen voces cívicas que dicen: "el gobierno debería prever algunas políticas para enfrentar estas situaciones". Así, entre torrenciales aguaceros, el dolor y las lágrimas de los que sufren las consecuencias de éstos y la

¿ante quién llorar?

habladera fatua y vacía de quienes ven desde lejos y bien seguros la desdicha ajena, nos hemos acostumbrado a vivir este ciclo que nunca acaba.

Sin embargo, no todo es repetición de películas pasadas. Hay una

novedad. La indiferencia de los funcionarios públicos, directamente involucrados en este asunto, ha crecido a tal extremo que pareciera no importarles nada el costo humano de tantos desastres. Hasta hace poco, veíamos desfilar ante los numerosísimos siniestros que se registraban al gobierno en pleno, desde el presidente de la república para abajo. No era que se ganara mucho con eso, pero para los damnificados la presencia allí del gobierno por lo menos significaba que se les estaba tomando en cuenta, que había alguien que se acercaba y del que se podía esperar alguna solución en momentos tan críticos. Hoy la tragedia de los que quedan al desamparo por la furia de las lluvias es que no tienen ni siquiera ante quien llorar su dolor.

Los grupos populares

Conquistando de nuevo el café

Carolina Oteyza

Hace un par de años, no había casa en Venezuela, por humilde que fuera, en el que al llegar uno de visita no oyera: "pase adelante, ¿le gustaría un cafecito?". En la casa de bloque, en la casa de barro, en el rancho de lata, brindar un cafecito era el saludo. Ese cafecito listo para recibir al que llegaba era propio de nuestro pueblo, de nuestra cultura.

Hoy, ya no hay café en las casas. Está muy caro. La pobreza a la que está sometida la mayoría de nuestras familias no sólo deja a la gente sin la posibilidad de obtener las cosas básicas que necesita para vivir; esta pobreza extrema, degradante, le impide también sentirse y saberse más personas porque ofrecen algo a las demás.

No sólo es el café lo que se les ha quitado; se ha privado a las personas de la alegría de dar, y es terrible oír hoy la voz triste, de impotencia, que acompaña al saludo de nuestras familias en esta "Nueva Venezuela": "le ofrecería un café, pero ya veno tenemos".

LOS GRUPOS POPULARES, UN ESPACIO PARA DAR

Afortunadamente, no sólo se dan las cosas materiales. Se da también el trabajo, el tiempo, el cariño, lo que existe en cada uno, la vida. La gente en los barrios lo sabe y se une, se organiza; nacen los más diversos grupos populares.

Estos grupos se forman no sólo para "resolver sus propios problemas", "autogestionar su vida," como pensamos muchos desde afuera, al menos no sólo para eso. La gente de los barrios y del campo

participa también en los comités de salud, grupos cristianos, cooperativas de consumo, periódicos populares, grupos juveniles, grupos de mujeres y tantas otras formas creativas de organización popular, porque estos grupos le brindan una oportunidad de dar y darse a los demás, trabajar por los otros, por la comunidad, por los que lo necesitan.

- "Estoy aquí para hacer algo por la comunidad, trabajar por el barrio".
- "Al entrar y participar en este grupo cambió mi vida; antes, vivía encerrada en mi casa, ahora me dedico a luchar por la comunidad, me siento útil, sé que me necesitan".
- "He aprendido a ver los problemas del barrio, los problemas de mis vecinos y me gusta trabajar por ellos".
- "Quiero, cada día, dar más de mi

misma".

- "Quisiera aprender más para sentirme más útil, para poder dar más a la gente del barrio que lo necesita".
- "Lo que más me gusta del grupo es que se trabaja por la comunidad, sin ningún otro interés, se prestan servicios importantes para la gente del barrio".

Al tener la posibilidad de dar, y al hacerlo, se es feliz, y en esto los "pobres", el pueblo organizado, es realmente rico. En este dar colectivamente está la fuerza de los grupos.

- "Me siento realizada porque estoy trabajando por la comunidad".
- "Me siento como uno más de la comunidad".
- "Me siento feliz de estar en este grupo".
- "El trabajar por mi gente me da vida".

..UN ESPACIO DONDE TAMBIEN SE RECIBE

Aunque no se da con el fin de recibir algo a cambio, se recibe. Al trabajar por los demás se enriquece el que recibe y el que da.

A través del trabajo voluntario que se realiza, los miembros de los grupos crecen como personas. No se trata tan sólo de "equipos de trabajo". Al interior de estos grupos que construyen la vida día a día, se viven valores de esa sociedad nueva que tantos soñamos; se recibe apoyo, unión, solidaridad, la alegría del trabajo colectivo y se establecen relaciones fraternas entre las personas.



La sociedad que ha generado y mantiene esta pobreza extrema que hoy se vive en los barrios y el campo de nuestro país, también ha difundido la imagen de flojos y malandros de los pobres (ellos, los pobres, tienen la culpa de su pobreza, es más o menos la idea que se quiere transmitir). Y esta gente, en general, crece sintiéndose así, que no vale, que no sirve, diariamente la vida se encarga de recordárselo.

La participación en los grupos populares rompe esta idea, esta imagen. Ayuda a las personas a sentirse útiles. En los grupos populares se aprende a valorarse como personas, se siente la fuerza de la unión. Hay un orgullo grande por el trabajo que se realiza.

- "Admiro el trabajo que hacemos".
- "Me siento contenta, quiero que dure el trabajo, que nos sintamos siempre unidos".

Los grupos populares, en los cuales tengo o he tenido el privilegio de participar, son también escuela de muchas cosas, escuela de verdadera democracia donde las decisiones se toman en forma horizontal, colectiva; escuelas del trabajo voluntario, responsable, de intereses sociales y no monetarios; escuelas donde se aprende a partir de la práctica, de la lucha,

de la vida. Pero, además de esto, y entendiendo que no todo es una maravilla, que se encuentran dificultades, egoísmos, prácticas y situaciones que se arrastran de la "otra escuela", de la competencia y el dinero; además de todo esto, decía, los grupos han dado a sus miembros y al resto de la comunidad la posibilidad de sentirse realmente queridos.

Celia, mujer del barrio, de padre desconocido, fue abandonada por su madre siendo apenas una niña. Criada por sus abuelos fue maltratada por ellos. Es lo que ella recuerda. Tenía que moler un saco de maíz diariamente y hacer las arepas para quince personas. Nunca se sintió querida, tuvo una vida dura de violencias y maltratos, se sintió esclava, utilizada. Celia nos dice: "la primera vez que me sentí querida fue en el Comité de Salud, en la Feria; aquí en los grupos siento el apoyo de los demás, sé que valgo y saldré adelante".

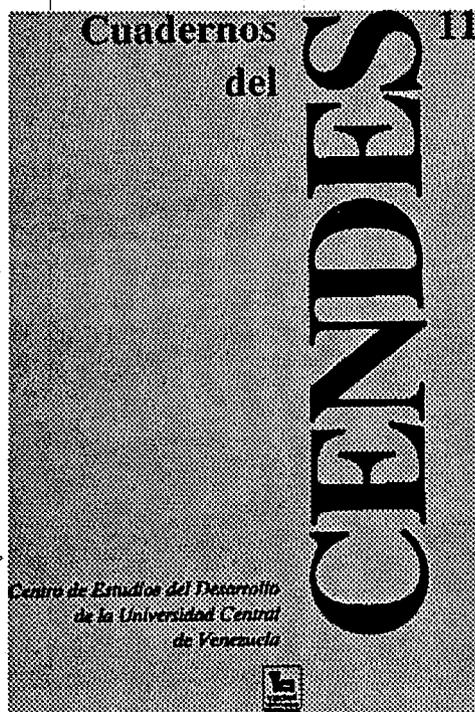
Ana, una vecina, en un taller de formación comentaba "el amor, eso no existe, es mentira que nadie quiera a uno". Otra compañera le dijo: "si tú quieres sentir realmente que te quieren, ven, participa en los grupos del barrio.

....TRABAJO Y CELEBRACION

En los grupos populares se trabaja fuerte, las necesidades son muchas, los recursos de apoyo pocos. Los grupos organizados planifican, actúan, obtienen logros, fallan y aprenden. El trabajo es fundamental. Pero este trabajo no siempre es sacrificio, como decíamos antes, es la oportunidad y la forma de dar.

Por tratarse también de un espacio de amistad, de relaciones humanas, de hombres y mujeres, jóvenes y niños, en los grupos populares no todo es trabajo; mucho es trabajo y a veces también hay cansancio, pero también se celebra. Se buscan los momentos para celebrar la vida, compartir la risa juntos, para expresar que realmente se está construyendo hoy, cotidianamente, con los ritmos lentos y los avances, un mundo distinto, honesto, responsable, fraterno y solidario.

- "Sentimos que construimos todos y cada uno sostiene una parte. Todos somos importantes".
- "Siento que estamos abriendo caminos".



CONTENIDO

Editorial	7
Reconversión industrial y reindustrialización en Venezuela	
Víctor Álvarez	
La vivienda popular en los planes urbanos de Venezuela	
John Foley y Elsenda Vila	25
Primeros brotes del "paquete económico"	
Max H. Nolff	
Movimientos reivindicatorios urbanos y políticas públicas en Brasil	
Pedro Jacobi	
Entre la ausencia y el acoso: vida cotidiana y Estado en Chile	
José Weinstein	59
Lo biológico y lo sociológico en la visión ecologista de lo urbano	
José Luis Lezama	73
Estado e intervención: estatal como clase?	
Marlon Hormann	85
Testimonio oral y reconstrucción histórica	
Nelson Prato Barbosa	101
La reorganización económica de los Estados Unidos: el colapso de la dicotomía centro-periferia y la nueva posición de los trabajadores	
Alessandro Bonanno	113
Nacionalismo, descolonización y panafricanismo en Africa	
David González López	121
Reseña bibliográfica	136

DISTRIBUYE EN VENEZUELA: Vadell hermanos
Telf 5725243 5723108

Vicente Gerbasi

El fulgor y el silencio

Nelson Tepedino L.

**"Comprendí que el mundo todo era un secreto:
un maravilloso y dolorido secreto..."**

"...y mi corazón se hizo entonces del tamaño del mundo"

Vicente Gerbasi



Hablar de Vicente Gerbasi parece una temeridad. Primero, porque es mucho lo que se ha escrito sobre este gran poeta venezolano. Segundo, porque hay siempre algo de fatuo en querer escribir "sobre" la poesía. En el intento se puede traicionar la densidad y el misterio de toda palabra poética, podemos ceder a la tentación de "atraparla" en la red de nuestro discurso y creer, para colmo de males, que hemos fijado su sentido, dicho lo que "el autor quería decir". Y ya sabemos que eso sólo es posible en la poesía misma. Más aún, que sólo con el concurso de los lectores puede la poesía "decir algo".

Sin embargo, voy a escribir sobre Vicente Gerbasi. Porque, a sus 77 años, nos vuelve a sorprender con "Iniciación en la Intemperie", su nuevo libro de poemas editado recientemente por Monte Avila. Creo que en él se encierra, decantado con mucho silencio, todo el universo que desde sus primeros trabajos obsesiona al autor de "Mi Padre el Inmigrante".

En este breve artículo intentaré recoger aquello que, como lector, he aprendido en el diálogo callado con la poesía de Gerbasi. Abordaré las constantes que he sentido como más significativas y me referiré, finalmente, a su último trabajo.

EL FULGOR EN LOS OJOS

Se ha repetido hasta la saciedad que Gerbasi es un poeta eminentemente sensorial. Basta abrir sus poemarios para que podamos ver y casi tocar el Cosmos. El Universo hecho luz, plantas, aguas y casas de Canoabo o de alguna remota aldea del Mediterráneo. El mismo poeta puede describir con justicia su mirada:

*"Hay fulgores de piedras preciosas
en mis ojos" (1).*

Gerbasi es una especie de hechicero que transmuta el mundo con su verbo. O que más bien pronuncia palabras, a manera de sortilegios, que desvelan el "secreto del mundo", su realidad más profunda, la que subyace dentro de las cosas y los hombres, la que nos invita a darnos cuenta de "...que todo esto es una pequeña fruta / prendida a la luz de un infinito árbol de milagros..." (2).

Este deslumbramiento maravilloso es, en el sentido zubiriano de la palabra, religioso. El poeta, en medio del mundo, se siente *re-ligado* al fundamento último de lo real, esto es, a Dios, quien, para él, "...resplandece a través del arcoiris..." (3). La faz solar de sus poemas viene de esa captación de lo sagrado en la tierra y en los hombres:

*"Para ser luminoso ante ti, como lo soy,
he visto en mí tu creación..." (4).*

He aquí una lección esencial de esa sencilla cosa que es la poesía: la tierra, el mundo, los hombres, son sagrados, misteriosos. El poeta verdadero, como Gerbasi, es capaz de *ver* la realidad como algo digno no sólo de respeto, sino de reverencia. No hace falta ser "creyente" para vivir esto. Se trata, primariamente, de ser fiel a nuestro justo lugar humano en la realidad. Si *viéramos*, es bastante probable que nuestra historia fuera distinta. Quizá frenaríamos el afán destructivo que, por la ganancia, está profanando a nuestra tierra y a nuestros hombres. Ya en 1940 el poeta veía hombres que "*quieren olvidar que Dios resplandece a través del arcoiris; / que la brisa en las calles tumultuosas, / es un recuerdo de las flautas escondidas en los bosques.*" (5).

Después de leer a Gerbasi, no podemos dejar de tocar el mundo sin sentir que, de alguna manera, tocamos a Dios.

LA TRISTEZA Y LA SOLEDAD

El mundo (Canoabo, Italia, Jerusalén...) es un "espacio cálido" y solar, luminoso. Pero también una intemperie. Y así como al día sigue la noche, Gerbasi tiene también su faz nocturna.

Hay una tristeza muy profunda que atraviesa toda la obra de Gerbasi. Una presencia de la muerte como noche final: "Venimos de la noche y hacia la noche vamos." (6). Una gran melancolía que subyace, soportándola, a nuestra alegría y a nuestro asombro:

*"De tristeza estamos hechos, pero de pronto la
alegría vence!
a la muerte y aparece la danza con cabeza de
venado..."*]

*"El hombre danza con cabeza de venado en torno
a su propia muerte"] (7).*

La muerte, ese oscuro destino que nos aguarda al final de nuestro viaje, es una de las preocupaciones constantes de nuestro autor. La muerte despierta la nostalgia por la vida del mundo, tan palpable y querida para el poeta. Es una suerte de melancolía constitucional del hombre, tan nuestra como el asombro y la alegría.

La tristeza es así la otra cara de la actitud religiosa ante la realidad. Es una reverencia melancólica y callada, capaz de colocarnos, ante el dolor del mundo, en nuestra propia piel, más allá de toda hinchazón, de todo prometeísmo desmedido. Es una tristeza de la que quizás escapamos sin saberlo al huir del silencio del Cosmos. Por eso, el poeta nos invita a implorar por ella:

*"Haz grande mi tristeza,
misterio de la noche!" (8).*

EL SILENCIO Y LA INTEMPERIE

Rafael Cadenas, en una reciente conferencia, anotaba que la poesía de Gerbasi está llena de silencio. Si bien esta idea es válida para toda la obra del autor que nos ocupa, es mucho más patente en "Iniciación en la Intemperie".

En ese conciso trabajo está el Gerbasi de siempre, el que se prefiguró en poemarios como "Bosque Doliente" o "Los Espacios Cálidos", sólo que los años vividos han decantado su palabra, la han convertido en una poderosa invocación capaz de conjurar toda la densidad del silencio que es posible escuchar en el mundo.

La realidad, ese radiante espacio para los sentidos, siempre vivo en Gerbasi, es ahora una Intemperie, un gran silencio que se escucha mejor porque se ha vivido más. La tristeza por el dolor del mundo (bello, sí, pero también sufriente) y la nostalgia por la infancia son ahora mayores, desde esa cima de lucidez y soledad que es la vejez del poeta. "De mi gente / sólo quedan algunos resplandores / en lagunas oscuras." (9).

"Iniciación en la Intemperie" es así una gran invocación al silencio, al "sonido del cielo":

*"Te busco en los sonidos
del misterio
donde me esperan los ángeles.
Voy por el sendero de los sauces.
Ahí suena el cielo
en la intemperie." (10).*

Para nuestra sorpresa, pues, estamos en presencia de un contemplativo, de un poeta orante, capaz de decir sobre sí mismo "Soy la contemplación / la estrella / en la frente del profeta." (11). En este libro Gerbasi ya es uno con su tierra y su soledad. El breve texto que sigue parece recoger toda la experiencia poética de Gerbasi. Allí están el fulgor de la tierra, la soledad y la tristeza. En él podemos reconocer lo mejor de nosotros mismos:

*"Encadenado a la intemperie
a las palmeras solitarias
a la llanura
rodeada de horizontes
y en sus arcoiris,
me reintegro a mi soledad
en el canto lejano de un ave
triste
sin fin" (12)*

Aquí está, otra vez, el poeta religado al Misterio último del mundo, a su puro silencio, "encadenado a la intemperie" y "a las palmeras solitarias". No puedo dejar de sentir una invitación latente en la poesía de Gerbasi. Un requerimiento urgente. Para algunos de nosotros, habitantes de la ciudad que, en decir de Ramos Sucre, "se atormenta con el afán del oro", es la invitación a contemplar nuestro mundo, a abrir el ámbito de silencio y maravilla que está allí, al alcance de nuestros sentidos, reclamándonos una manera nueva de vivir. Una tarea, creo yo, en la que se juega nuestra salud:

*"Busquemos el paraíso
de nuestra tierra
donde florece el aire
y los árboles dan sombra..." (13).*

NOTAS

- (1) GERBASI, Vicente: *Obra Poética*. Biblioteca Ayacucho, No. 122, Caracas, 1986. Pág. 269.
- (2) Op. Cit., pág. 26.
- (3) Idem.
- (4) Op. Cit., pág. 30.
- (5) Op. Cit., pág. 26.
- (6) Op. Cit., pág. 63.
- (7) Op. Cit., pág. 167.
- (8) Op. Cit., pág. 153.
- (9) GERBASI, Vicente: *Iniciación en la Intemperie*. Monte Avila Editores, Caracas 1990. Pág. 33.
- (10) Op. Cit., pág. 57.
- (11) Op. Cit., pág. 37.
- (12) Op. Cit., pág. 21.
- (13) GERBASI, Vicente: *Los Colores Ocultos*. Monte Avila Editores, Caracas 1985. Pág. 63.

El pensamiento teológico de Mario Briceño-Iragorry

Wagner Rafael Suárez

INTRODUCCION

Antes de dar curso al presente artículo es necesario hacer algunas aclaraciones previas. Mario Briceño-Iragorry no fue un teólogo en el estricto sentido de la palabra; es decir, un teólogo académico o de profesión. Tampoco fue un militante cristiano activo. Fue un intelectual católico, autodidacta en su formación filosófica y teológica, que hizo del cristianismo parte esencial de su vida y que intentó reflexionar a Venezuela, sus problemas y posibilidades, desde la centralidad del Mensaje Evangélico. Esto nos obliga a precisar en qué sentido es posible hablar de un "pensamiento teológico", y no sólo de una simple reflexión cristiana, en nuestro autor.

Vamos a aquilatar, al respecto, algunos puntos importantes a mi modo de ver. En primer lugar, si bien es cierto que el que hacer fundamental de Mario en el campo intelectual no estuvo centrado en la producción teológica con el rigor científico que ella requiere, sin embargo, su formación filosófica y teológica es vasta y profunda. Mario Briceño-Iragorry fue un lector voraz. La cantidad de obras citadas en sus escritos, en el campo de la filosofía y la teología de su época, son numerosísimas. De igual forma se percibe en su docta obra escrita un trasfondo en esos campos que muchas veces no está explicitado a nivel bibliográfico. Hago esta aclaración porque para algunos perspicaces críticos, anclados en una concepción rigurosamente académica de lo que significa hacer ciencia, les puede resultar pretencioso y atrevido hablar de un pensamiento teológico en un laico, no teólogo académico. Usando esa misma lógica cuántica me "sabría a poco" reducir su producción teórica en el campo teológico al nivel de simple reflexión cristiana.

Es necesario acotar otro aspecto que de igual forma me parece importante. Se trata de la manera de entender qué es y cómo se hace teología. Indudablemente hay un

nivel de exigencia, por ejemplo el referido a la rigurosidad del método y del lenguaje en toda disciplina científica, accesible por razones obvias de oficio al teólogo de profesión. Ese nivel es importante reconocerlo cuando hablamos de la existencia de un pensamiento teológico. En Mario Briceño-Iragorry existe esta rigurosidad científica al provenir de otros campos no menos exigentes como el de la historia y el derecho. Lo que no existe en el desarrollo conceptual de Mario son tratados sistemáticos de teología. Es un material fragmentado, recogido mayormente en artículos y ensayos breves, que el autor fue elaborando a lo largo de su dinámica y accidentada vida. Sin embargo, sí se detectan constantes desde la perspectiva teológica, como veremos en adelante, en su prolífica producción intelectual. De todas formas el caso de Mario Briceño-Iragorry no es único en Venezuela ni exclusivo de la teología. Existen muchos autores latinoamericanos de quienes se duda, desde una perspectiva diríamos que europea, de que hayan elaborado un pensamiento filosófico y teológico serio por esta carencia de oficio. En todo caso si al crítico avezado no le convencen estos argumentos que resaltan la importancia de nuestros autores latinoamericanos aunque no sean académicos de oficio, siempre me queda a mí el recurso de teologizar sobre lo teologizable (en este caso sobre la reflexión cristiana de un intelectual católico venezolano), y salvar así la propuesta inicial que sugiere el título de este artículo.

Por último, quisiera señalar que en América Latina estamos empeñados en elaborar un pensamiento teológico —léase teología— que se articula en varias instancias (1) y que partiendo de la propia vida, de la manifestación difusa y espontánea de la fe, llega a formalizarse finalmente en cuerpo conceptual riguroso. En este proceso el punto de partida, la vida y su contexto, le es absolutamente necesario. Porque la teología, como proceso y como ciencia, no puede ser atributo exclusivo

del teólogo académico. Dentro de esta dinámica el pensamiento de Briceño-Iragorry cubre algunas de esas instancias y a veces —repito que sin ser sistemático— toca el nivel de rigurosidad científica necesario como para insinuar que en su reflexión hay un pensamiento teológico. Veamos cuáles son esas formulaciones principales:

1. PRIMERA ETAPA

Proyectos reestructuradores de la Iglesia han existido siempre. Uno de ellos, de honda significación eclesial, fue emprendido por Gioacchino Pecci, quien al ser elegido Papa en 1878 adoptó el célebre nombre de León XIII. Este Papa se encontró ante dos alternativas distintas. Asumir una postura de inmovilidad eclesial ante las profundas transformaciones del mundo moderno —y del siglo XIX en concreto— que habían acorralado y hostigado a la Iglesia, o intentar una adaptación de la Iglesia a los cambios de la época tomada incluso la iniciativa respecto a algunos acontecimientos decisivos. Su elección, y las líneas programáticas que se desprenden de su papado, implicaron la adopción de esta segunda alternativa.

Es tarea ímproba resumir en breves líneas un pontificado como el de León XIII. Pero si de alguna forma es posible resaltar algún aspecto programático importante de ese período, pertinente para entender posteriormente el contexto y las fuentes del pensamiento teológico de Briceño-Iragorry, tendríamos que decir que León XIII intentó recuperar el marco ideal-moral donde se había desenvuelto la Iglesia en épocas de esplendor precedentes y compatibilizarlo, a la vez, con las transformaciones político-culturales del nuevo momento. Como en casi todos los períodos de reestructuración se percibía una gran nostalgia por el pasado, por el período en que la Iglesia fue gloriosa, mientras que acrecía la crítica hacia el presente, hacia los fundamentos de la civilización moderna. La teología de finales del siglo XIX y comienzos del XX refleja esta gran añoranza por el pasado y cierto pesimismo por el presente. La primera guerra mundial venía a ser como la prueba ineluctable de que los fundamentos de la civilización moderna, que prometían progreso y prosperidad, estaban trastocados. Lograr un nuevo encuadre social de la Iglesia en las condiciones modernas y recuperar —repito— el clima moral-espiritual que le había sido propicio a la Iglesia era el gran objetivo. Este proyecto histórico de León XIII tuvo una gran incidencia en América Latina a partir del Concilio Plenario Latinoamericano celebrado en

Roma en 1899, y comienza a formalizarse coherentemente en Venezuela desde inicios del siglo XX, durante el Arzobispado de Juan Bautista Castro y con la primera reforma pastoral de 1904. Esas son algunas de las coordenadas principales para entender los planteamientos de Briceño-Iragorry en el campo teológico. Veamos en concreto su contenido durante esta primera etapa:

1.1. La Civilización Caída

La insistencia en la necesidad de recuperar los fundamentos espirituales que animaron la sociedad tradicional es uno de los planteamientos centrales de Mario Briceño-Iragorry durante este período. Según nuestro autor (en una de sus obras tempranas titulada "Ventanas en la Noche" (2) el esplendor, creatividad y armonía que alcanzaron las civilizaciones antiguas se debió a que perseguían un ideal superior, sustentado en principios espirituales, y colocado más allá de los intereses tangibles y de la materialidad de los hechos. Este ideal superior, variable en las distintas civilizaciones antiguas, es a la vez una constante en todas ellas y se habría perdido con el advenimiento del mundo moderno lanzado más bien a la procura del bienestar inmediato y de un pragmatismo prometedor de felicidad. Al trastocarse los fundamentos espirituales de antaño se habrían reducido, para nuestro autor, las aspiraciones de la humanidad a mero plano de lo tangible y terreno, y la tensión que impulsaba la creatividad humana hacia ideales superiores habría sido sustituida por la ramplona utilidad.

Al renunciar a los valores eternos del espíritu creadores de unidad y armonía la humanidad entró en la era de lo relativo y lo múltiple —según nuestro autor— y con ella llegó aparejado el nihilismo espiritual y el vacío, dos características que signan el pensamiento de comienzos del siglo XX, incapaz, para Briceño-Iragorry, de dar respuesta a las grandes preguntas del hombre y de la historia. La primera guerra mundial, engendrada en el seno mismo de la sociedad moderna, era la evidencia de la crisis de esa sociedad, contradictoria con la promesa de felicidad y progresivo bienestar.

Si la sociedad del presente estaba en crisis por causa de haber abandonado los principios espirituales que alentaron los períodos de armonía del pasado era lógico que don Mario abogara por la recuperación de esos principios inspiradores en el contexto nuevo de la sociedad moderna. El materialismo moderno y sus variadas formas de expresión eran el gran enemigo a vencer.

1.2. El retorno a Babel

Según Briceño-Iragorry, Babel es el símbolo bíblico que representa el momento en el cual la unidad del género humano desaparece: "El fracaso de los hombres post-diluvianos —dirá— al pretender hacer algo tan alto que venciese el poder de los mares, representa la hora de la ruptura del Uno, de la homogeneidad racial, de la justicia, de la lengua, del derecho y del ideal" (3).

La humanidad vuelve la mirada hacia el instante en el cual la unidad del género humano estalla en mil pedazos. Es una mirada de reconocimiento hacia el pasado para concienciar que el camino emprendido desde entonces condujo a la civilización hasta la decadencia presente... "y cuando la larga experiencia de los siglos ha demostrado la relatividad de casi todas las conquistas humanas, cuando la humanidad llora sobre los basamentos de su civilización decadente la pérdida de lo que creyó para siempre, como los judíos la ruina de sus templos o la hora crepuscular del sexto día, los hombres miran hacia el camino que traficaron hace mucho y que les llevará acaso al sitio de la dispersión..." (4)

La humanidad, transida de dolor, anhela la recuperación de los antiguos principios, es la apreciación de don Mario. Aires de humanización, de nuevo renacer, colman los deseos de la sociedad. Unidad y armonía son los gritos esperanzados de las nuevas generaciones. Por eso nuestro autor usa la imagen del viaje, del retorno a Babel, como añoranza por la unidad perdida y como alternativa para reconstruirla.

1.3. La exaltación del espíritu y el renacer místico

Para Mario Briceño-Iragorry había llegado la hora de la universalidad y la justicia, la hora del triunfo del espíritu. La campanada había resonado por todo el orbe. El espíritu humano se disponía a reconstruir la esperanza de la humanidad sobre bases sólidas. La reconstrucción de la civilización debía hacerse en base a principios diametralmente opuestos a aquellos de la civilización del presente. Si se había pregonado un materialismo radical de nefastas consecuencias para la humanidad, la nueva civilización, en cambio, debía encaminar sus pasos por la vía que marcaba la exaltación del espíritu.

Parte de la catástrofe del siglo se explicaba, según don Mario, por una crisis de misticismo. El misticismo es para nuestro autor "la resurrección en el alma de occidente de viejas tendencias de la raza, dor-

midas hacía mucho, pero que en el momento de la caída de la civilización materialista del siglo XX surge como iniciación del nuevo siglo cultural" (5). En la mentalidad del autor el misticismo a que apela no implica una especie de letargo ante el dolor humano, "como un fenómeno de decadencia que prospera en la tarde de todas las civilizaciones" (6); es más bien una especie de "ganancia energética" que dinamizaría el inicio de una nueva era.

1.4. La hora del cristianismo

Llegamos a un punto crucial en la reflexión de Mario. Desde su perspectiva, el proceso de reconstrucción que debía operarse en la sociedad sólo era posible realizarlo desde la Iglesia de Cristo. "... Y así los ojos llorosos, los corazones desgarrados, los labios suplicantes se tornan en una larga oración al Crucificado, vivo siempre en la conciencia de la raza y dormido sólo por tres días, más o menos largos, en el espíritu de aquéllos que lo hemos asesinado por segunda vez" (7).

Después de la guerra asistíamos a un período de florecimiento y revitalización del ideal religioso. Esto lleva a Mario a afirmar que "renace la fe en el Nazareno con más fuerza que nunca, con vigor nuevo, con alas de más pujante envergadura" (8). En don Mario crecía la convicción de que "la confraternidad de la raza sólo será realizable por la comunidad de una idea cristiana" (9), de allí el papel protagónico y relevante que le otorgará al cristianismo en ese proceso de reconstrucción.

El ideal cristiano cobraba una vigencia plena, sobre todo, en momentos en que se percibía, en la mentalidad de Mario, el fracaso de los principios de la civilización materialista. Se debía enfatizar la necesidad de elaborar un concepto de justicia plena emanado de las fuentes del cristianismo. Dirá: "(...) Y aún después, señores, de veinte siglos de cultura cristiana, después de veinte siglos de enunciado desde la Montaña milagrosa el código de la más notable justicia humana, permanece el hombre, y con él la raza entera, con aquella misma hambre y con aquella misma sed que sólo saciaron las palabras de Cristo" (10).

Sólo desde el cristianismo, desde esa gran escuela de la fraternidad humana, era posible —según Mario— elaborar ese concepto de justicia plena que colmara las horas de fatiga por que atravesaba la humanidad. En una frase pletórica de convicción cristiana afirmará: "Estamos, señores, en el período más intenso de vida del pensamiento cristiano y es lógico esperar que de él surja una valorización de la justicia en concordancia con las fórmu-

las nazarenas" (11). El espíritu de justicia que rezuma el Evangelio anunciado por Cristo debía ser el horizonte sobre el cual se reestructuraría la entera sociedad.

1.5. Hacia un cristianismo social

En 1921, el escritor italiano Giovanni Papini escribe una obra titulada la "Historia de Cristo". La obra produjo un impacto enorme en la conciencia de Mario Briceño-Iragorry. Representaba, según la propia opinión de don Mario, "la expresión vehemente de un alma atormentada que busca la sombra del Nazareno en medio de la economía social del siglo" (12).

El Cristo de Papini llenaba el vacío ante la bancarrota de los credos racionalistas prometedores de bienestar social. Era a la vez un Cristo vivo, encarnado, actual y humano. No era un Cristo dirigido a los cristianos de fe segura; ellos ya tenían, en opinión de don Mario, sus versiones aseguradas. Era un Cristo para el hombre de frontera, para el hombre en crisis, para el hombre moderno decepcionado de los credos racionalistas. Al respecto dirá: "Para quienes ya miran a Cristo como al Hijo de Dios, están los textos aprobados por la ortodoxia romana: Didon es la lectura serena para cristianos de fe: para los otros, aquellos que han querido ver en el Nazareno una adorable figura similar a la de Gautama o un ente aseguible a la crítica, están el racionalista Ernesto Renán, el destructor Strauss, el teósofo Schuré o el blasfemo Binet-Sanglé..." (13) Y además añade, respecto al Cristo pergeñado por Papini, estas maravillosas palabras cargadas de un profundo conocimiento de la cristología:

"Es un Cristo acaso semejante al Cristo 'feo' de la escuela rusa, ya desvirtuado en muchos por el misticismo anárquico de los eslavos comunistas; un Cristo posible en medio de la sociedad de los hombres, lleno a su vez del espíritu del Padre Todopoderoso. Aquel Cristo que Mateo pintó judío para evangelizar los pueblos de la Antigua Ley, que Marcos hizo breve y rotundo para presentarlo a sus oidores de la Ciudad Eterna, a quien Lucas ofreció delineamientos de una delicadeza ática para llevarlo a la adoración de los viejos esclavos de Júpiter Olímpico y a quien Juan el visionario describió como Luz de Dios en la tierra para acabar la simiente de las herejías que aún después necesitaron de la entereza de Atanasio, ese Cristo, uno ya en la enseñanza de San Pablo, con todos los atributos de Hijo de Dios y de Hijo de Hombre, lo presenta Papini a la meditación de los hombres del siglo en marco nuevo sobre cumbres accesibles." (14)

Era necesario resucitar a Cristo, lo cual significaba en la concepción de don Ma-

rio, "representar, con palabras nuevas y con referencias a la actualidad, su eterna verdad y su historia inmutable" (15) siempre vigente y actual. El fin último de recordar el significado vivificador de la resurrección de Jesús era la construcción de un cristianismo social conformado según los criterios de eterna justicia del Nazareno: "Y resucitado en nosotros, puro con el triunfo sobre la muerte que es vida, hacer un cristianismo social, activo en obras nuevas, que redima la tierra de un modo pleno" (16). Las estructuras sociales debían irse conformando cada vez más con los principios cristianos. No podía existir antagonismo entre estructura social y vida cristiana, y si de hecho se daba una enorme distancia era, para Briceño-Iragorry, producto de la falta de compromiso de los cristianos: "La aparente oposición entre la perfecta expansión de la vida cristiana y los intereses sociales en general, ha estado determinada por la falta de matiz social en las obras cumplidas por las masas bautizadas. Podríamos decir que Cristo no ha entrado de lleno en la vida ciudadana..." (17).

BREVE CONCLUSION

Antes de exponer algunas conclusiones parciales de esta etapa primera en la evolución teológica de Briceño-Iragorry resulta pertinente complementar con alguna información breve. Mario obtiene el título de Abogado en La Universidad de Los Andes en 1920. Pasa posteriormente a Caracas donde tiene oportunidad de entrar en contacto con personalidades del momento y del mundo de las letras. Recibe el Doctorado en Ciencias Políticas en la Universidad Central de Venezuela en 1925. Como complemento de la formación académica, la formación intelectual de don Mario es, en sus inicios, desordenada, anárquica y profusa. Con la madurez que dan los años, la vastedad ecléctica de su formación intelectual afinará la perspectiva hacia lo que él mismo definió como "los problemas del espíritu" desde la perspectiva cristiana. Esta es su columna vertebral fundamental.

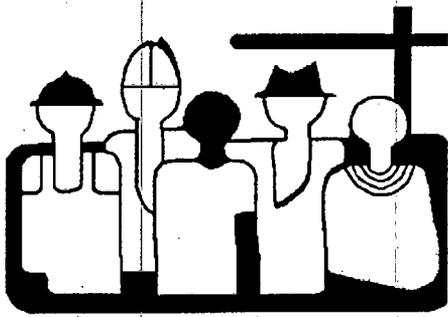
En esta primera etapa se destacan dos obras principales desde el punto de vista teológico. Siguiendo un orden cronológico nos encontramos en primer lugar con el libro de "Horas" (1921) compilación de artículos escritos en su mayoría en las ciudades de Trujillo y Mérida. El tinte místico es evidente. La otra obra, "Ventanas en la Noche" (1925), ha sido ya mencionada aquí y citada ampliamente.

La reflexión de don Mario en esta primera etapa coincide con el pensamiento teológico de principios de este siglo y con

el espíritu que animara el proyecto restaurador de la Iglesia. No hay referencias concretas a la situación del país. Es un pensamiento tan foráneo como lo fue el proyecto restaurador de la cristiandad de principios de siglo; pero también porque en Venezuela la estabilización de la Iglesia apenas si comenzaba y el desarrollo teológico era precario. Es normal que a falta de interlocutores idóneos a nivel interno todas las referencias que configuran su pensamiento teológico sean externas y reflejen, más bien, una problemática universalista. El contexto político no deja de ejercer su influencia. Recordemos que estamos en la dictadura de Juan Vicente Gómez. La eclosión crítica de don Mario se producirá en épocas posteriores, pero dejamos esta exposición para un artículo ulterior.

NOTAS

- (1) Al respecto es recomendable leer de Clodovis Boff, *Teología de lo Político*, (sus mediaciones), ediciones Sígueme-Salamanca 1980, 429 pp. También en edición más popularizada de Leonardo Boff y Clodovis Boff, *Cómo hacer teología de la liberación*, Ediciones Paulinas, Madrid 1986, 125 págs.
- (2) Briceño-Iragorry, Mario, *Ventanas en la noche*. Parra León Hermanos Editores, Caracas 925, 189 págs.
- (3) Briceño Iragorry-Mario, *Ibid*, p. 13
- (4) *Idem*
- (5) *Ibid.*, pág. 36
- (6) Pág. 37
- (7) Pág. 71
- (8) *Idem*
- (9) *Idem*.
- (10) *Ibid*. pág. 89
- (11) *Ibid*. pág. 91
- (12) *Ibid*. pág. 97. El escritor italiano Giovanni Papini (Florenca) nació en 1881 y muere en 1956. Autor de varias obras, cuenta además de la mencionada, con la afamada cuyo título es "El Juicio del Mundo" (1949) galardonada con el premio Mediterráneo.
- (13) 65. *Ibid*. pág. 98
- (14) *Ibid*. págs. 99-100
- (15) *Ibid*. pág. 100
- (16) *Idem*
- (17) *Ibid*. pág. 101



CONGRESOS TEOLOGICOS INTERNACIONALES

Durante el mes de septiembre se organizan tradicionalmente varios Congresos teológicos en torno a afamadas instituciones como la Universidad de Lovaina (Bélgica), la Universidad Pontificia de Salamanca y el Centro Juan XXIII de Madrid. Son epicentros donde se expone el pensamiento teológico más dinámico y por ello resulta útil recoger las líneas de tensión más resaltantes.

Bajo el lema "En el umbral del Tercer Milenio", del 9 al 13 de septiembre se celebró el Congreso Internacional de Teología, organizado por la revista CONCI-LIUM. Si bien la reunión tenía por objeto discutir las ponencias ya publicadas en el número 227 de la revista, el Congreso derivó, debido a las numerosas inscripciones - más de 700 - hacia una jornada de concientización cristiana.

El mensaje general del evento, extremado por los medios de difusión, consistió en asumir la necesidad de un foro teológico en el que existe la libertad de investigación y exposición, en el que se propicia una clara y decidida orientación progresista, incluso con la leal distancia crítica de la jerarquía, ello ni siquiera pasó a marcar la tesis de la declaración final. A juicio del teólogo Marciano Vidal hubo más "crítica negativa" que "prospectiva positiva" y prevaleció el sello eurocentrista con las propuestas de J. Moltmann (la acogida del Dios gratuito, sostén de la esperanza), de H. Kung (la apertura ecuménica necesaria para decantar los valores positivos del progreso humano), y de J. B. Metz (la proclamación del Dios absoluto que humaniza frente a la actual cultura nihilista y deshumanizante).

Lo inesperado fue la vitalidad de los

invitados de última hora, y que provinieron de América Latina, Asia y Africa, para proclamar un doble mensaje: el dolor de la marginación sufrida y de exigencia del derecho a vivir y a pensar el cristianismo desde su peculiar diferencia (feminidad, negritud, opresión...). Los invitados de última hora no apelaron a su alto nivel intelectual, sino al criterio evangélico de su articulación con la experiencia de fe de las comunidades cristianas, criterio que en el futuro ha de pesar más para ponderar el papel y la función de la teología tanto a nivel académico como jerárquico.

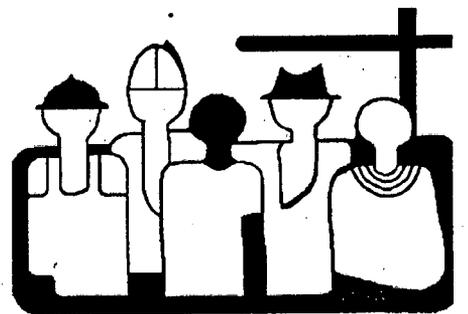
Casi simultáneamente en el salón de actos de la Fundación Pablo VI tuvo lugar el III Curso sobre Doctrina Social de la Iglesia, organizado por la Comisión Episcopal de Pastoral Social y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología León XIII de la Universidad Pontificia de Salamanca. El tema "Ideología, relaciones internacionales y Doctrina Social de la Iglesia" se desarrolló con el telón de fondo de la caída de los sistemas políticos y económicos del Este europeo y los nuevos retos de la DSI. Aunque predominó la lectura de que la caída del Este puede verse como derrota de un modelo, los énfasis fueron diversos. Para Menéndez Urefia la superioridad técnica del liberalismo ha dado al traste con el colectivismo, si bien a juicio de González de Carvajal, ese optimismo liberal no es compartido por la DSI, que obliga a revisar y a no asumir pasivamente el triunfo de facto del liberalismo, particularmente en lo que respecta al relegamiento de la función social de la propiedad y a las implicaciones éticas de la economía. Tal situación fue calificada por Mons. Setién de "tentación", pues de ninguna manera la revolución de los países del Este puede suponer una sumisión al capitalismo, pues hay valores del socialismo que son asumibles desde una visión cristiana del orden económico.

En ponencias y mesas redondas se intentó definir la naturaleza de la DSI y su función, a la luz de las encíclicas de Juan Pablo II, y era bastante concordante la posición de que la DSI no es una tercera vía entre socialismo y capitalismo, ni una mera especulación teórica o ideológica, sino que su triple dimensión teórica, histórica y práctica, la sitúan en la relación "discernimiento-praxis" con la función de "guiar a los hombres para que ellos mismos discernan, elijan y actúen en las realidades terrenas" (J.Y. Calvez). Por fin

se abordó el problema de los sujetos políticos, de la aparición de los nuevos movimientos sociales, y la necesaria formación de los cristianos, cuya conciencia y formación social siguen siendo deficientes.

La Asociación de Teólogos Juan XXIII celebró también su Congreso anual, a mediados de septiembre, sobre un tema de gran actualidad: Dios o el dinero. Su orientación quedó reflejada en el subtítulo del programa: "Solidaridad cristiana frente al liberalismo económico". A diferencia del Congreso Internacional de Teología, organizado por la revista CONCI-LIUM, este Congreso sobrevoló las cuestiones conflictivas intraeclesiales, y se proyectó, especialmente a través de las mesas, hacia cuestiones más concretas como el papel del sindicalismo en el nuevo contexto, la sociedad de consumo y su impacto secularizador, las alternativas al capitalismo, la situación de los derechos humanos, la objeción de conciencia, etc. Entre los múltiples ponentes cabe destacar los nombres del intelectual católico Josep Forbeski, profesor de la Universidad de Praga, Mpundu Booto, teólogo de la Universidad de Kinshasa (Zaire), Jon Sobrino de la Universidad Católica de El Salvador, José María Díez Alegría, etc.

El mensaje final, difundido el 16 de septiembre, reconoce el fracaso profundo del "socialismo real" y el respeto a su libertad recién conquistada, y a la vez recuerda que la desaparición de la tensión Este-Oeste pone más al descubierto la mucho más grave entre el Norte y el Sur. Las sociedades del primer mundo, señala, no podemos pretender dictar a los pueblos subdesarrollados lo que han de hacer. Debemos aprender de los movimientos populares pacíficos de acción solidaria que allí surgen, y apoyarlos con todas nuestras fuerzas. Por fin concluye que es necesario también que la Iglesia en conjunto y la misma estructura jerárquica favorezcan y no obstaculicen esta fermentación saludable.



NUEVOS DIRECTIVOS DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL

En su asamblea ordinaria, realizada en la semana del 17 al 21 de septiembre, los Obispos venezolanos eligieron nuevas directivos de la Conferencia Episcopal. Los cargos quedaron distribuidos de la siguiente manera: Presidente, Mons. Ramón Ovidio Pérez Morales, Obispo de Coro, caracterizado por sus dotes administrativas y quien entre otras experiencias tuvo la de presidente del Departamento de Comunicación Social del CELAM. Vicepresidente, Mons. Tulio Manuel Chirivella, Arzobispo de Barquisimeto, dotado de una gran experiencia pastoral. El resto de los nombramientos se distribuyó de la siguiente manera: Mons. Mario del Valle Moronta (Comisión de Evangelización), Mons. Diego Rafael Padrón (Comisión para el Laicado), Mons. Jorge Liberato Urosa (Comisión de Ministerios y Vocaciones), Mons. Roberto Lückert (Comisión de Promoción Humana), Mons. Francisco de Guruceaga (Comisión de Administración Jurídica). Resalta la designación como presidentes de dos obispos jóvenes, recién nombrados, como Mons. Moronta y Mons. Padrón.

CONSTITUCION APOSTOLICA SOBRE UNIVERSIDADES CATOLICAS

Finalizando septiembre, el martes 25, el prefecto de la Congregación para la Educación Católica y el secretario Mons. José Saraiva Martins, presentaron la nueva "Constitución Apostólica sobre las Universidades Católicas". El documento con una introducción muy personal del Papa es fruto de un proceso largo de maduración, iniciado después del Vaticano II, y las seis versiones preparatorias son prueba de la larga discusión al que ha sido sometido. La rueda de prensa en la que se presentó el documento, reflejó las cuestiones candentes sobre los criterios de la "identidad católica" y "confesionalidad de las Universidades", de la libertad académica y de

investigación, y otros problemas del mismo tenor.

La primera parte define la identidad y misión de la Universidad Católica como comunidad académica cuyo objetivo es el de "garantizar de forma institucional una presencia cristiana en el mundo universitario frente a los grandes problemas de la sociedad y de la cultura". Su misión, por tanto, es la constante búsqueda de la verdad mediante la investigación, la conservación y la comunicación del saber para el bien de la Iglesia y de la sociedad, pero desde su especificidad cristiana, en la que el catolicismo esté presente de manera vital. Su capacidad de respuesta a los graves problemas contemporáneos, su inspiración en aquellos principios éticos y religiosos que dan pleno significado a la vida humana, el espíritu cristiano de servicio a los demás en la promoción de la justicia social, constituyen características fundamentales de su misión. La pastoral universitaria, por otra parte, está concebida como forma integrante de la misma misión de la Iglesia en la Universidad y como medio para preparar a los estudiantes católicos a participar activamente en la vida de la Iglesia. La primera parte concluye con la propuesta del diálogo cultural tanto con las tradiciones culturales existentes dentro de la misma Iglesia como con la cultura moderna y la necesaria vinculación de la Universidad católica con la misión evangelizadora de la Iglesia.

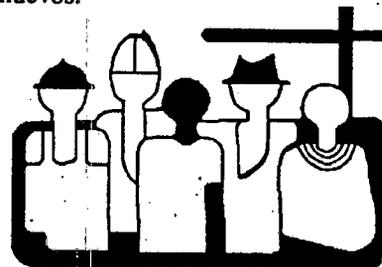
La segunda parte, presenta un conjunto de normas generales, basadas en el Código de Derecho Canónico, del cual son un desarrollo ulterior, y que deben ser concretamente aplicadas a nivel local y regional por las Conferencias Episcopales y por otras Asambleas de la Jerarquía Católica. Tales normas son válidas para todas las Universidades Católicas e Institutos Católicos de Estudios Superiores, exceptuadas las Universidades y Facultades Eclesiásticas, que se rigen por las normas de la Constitución Apostólica "Sapientia Christiana" (1979). El artículo 1, párrafo 3, exige que una Universidad, erigida o aprobada por la Santa Sede, por un Conferencia Episcopal o por otra Asamblea de la Jerarquía católica, o por un Obispo diocesano, debe incorporar las presentes Normas Generales y sus aplicaciones, locales y regionales, en los documentos relativos a su gobierno, y conformar sus vigentes Estatutos tanto a las Normas

Generales como a sus aplicaciones, y sometermos a la aprobación de la autoridad eclesiástica competente. También el artículo 4, párrafo 4, contempla otro mecanismo para asegurar la identidad católica como es el de evitar "que los profesores no católicos constituyan una componente mayoritaria en el interior de la institución". Las normas transitorias prevén que la presente Constitución entre en vigor el primer día del año académico de 1991 y su aplicación sea encomendada a la Congregación para la Educación Católica.

El documento, con fecha del 15 de agosto de 1990, concluye con un llamado a la renovación de las Universidades Católicas para hacerlas más capaces de responder a la tarea de llevar el mensaje de Cristo al hombre, a la sociedad y a las culturas, habida cuenta de que la acción salvífica de la Iglesia sobre las culturas se cumple, ante todo, mediante las personas, las familias y los educadores.

CONGREGACIONES CENTENARIAS

En el transcurso de los años 89 y 90 hemos asistido a las celebraciones de Cuatro Congregaciones centenarias: Hermanitas de los Pobres de Maiquetía, Hermanas de San José de Tarbes, Hermanas Franciscanas del Sagrado Corazón de Jesús y Hermanas de la Caridad de Santa Ana. De ellas dos son de creación venezolana, y muestran la fecundidad de la vida religiosa femenina y su consolidación en nuestra patria. Es poco lo que se puede decir de la dimensión femenina y maternal que enriquecen el rostro de Dios y de la Iglesia, en una sociedad en la que prevalece el machismo y la comunidad eclesial está excesivamente marcada por el clero masculino. Felicidades por sus respectivas celebraciones y el deseo de que este acontecer de la vida religiosa femenina en Venezuela se expande con jóvenes renovos.





LA HORA INTERNACIONAL

Demetrio Boersner

Desde septiembre hasta mediados de octubre de 1990, el mundo en su conjunto permaneció en situación de tensas expectativas. La crisis del Golfo Pérsico continuó sin alivio ni solución, afectando la economía mundial y la seguridad de las naciones. Entre tanto, en Europa prosiguió el doble fenómeno de la convergencia en el Oeste y la creciente divergencia y división en el Este.

La América Latina dio algunos pasos de avance en su proceso de reconcertación de voluntades políticas e iniciativas económicas. Las crisis o incertidumbres existentes en otras partes del mundo tienden a realizar un tanto la importancia de Latinoamérica y a salvarla de ser relegada a la periferia más remota de la atención internacional. El otorgamiento de un Premio Nobel a un latinoamericano pareció simbolizar esa re-valoración de nuestra región.

La ONU inició su 45a. Asamblea General con espíritu optimista: el fin de la guerra fría y de la bipolaridad ha tenido el efecto de refortalecer y represtigiar a la organización mundial. Además de los problemas geoestratégicos de alcance mundial, la Asamblea General, junto con el Consejo de Seguridad, tiene que ocuparse de diversas situaciones regionales —en Asia y en África— asaz espinosas.

EL GOLFO, CONFLICTO LARGO

Durante la segunda mitad de septiembre, los Estados Unidos continuaban transportando tropas y equipos militares hacia Arabia Saudita y otros puntos del Medio Oriente, mientras que Irak, a su vez, movilizaba cada vez más hombres y recursos y se ponía en preparación para una posible guerra total.

El gobierno norteamericano, agobiado por los enormes costos de la operación de seguridad en el Medio Oriente, pedía a sus aliados que aceptasen compartir esa carga de manera más generosa y espontánea y que aumentasen, asimismo, su participación militar en una operación que, al fin y al cabo, había sido decidida a casi unanimidad por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y reflejaba el

sentir de la mayoría de los pueblos del mundo.

La respuesta de los aliados variaba de un caso al otro: desde el apoyo completo y activo de la señora Margaret Thatcher, hasta la conducta evasiva de los alemanes y japoneses. El presidente Mitterrand de Francia, airado en grado extremo por la violación de su embajada en Kuwait, envió barcos y tropas al Medio Oriente, pero por otra parte presentó un plan de paz que, hacia fines de septiembre, apareció como una posible apertura hacia una solución negociada: a cambio de un retiro iraquí de Kuwait, se tratarían otras situaciones conflictivas de la región, inclusive el caso israelo-palestino.

Durante algunos días existió un ambiente de optimismo moderado; se detuvo en 40 dólares el precio del petróleo y hubo un ligero repunte en las bolsas de valores. Pero en la primera semana de octubre volvió a bajar el barómetro político. El presidente Sadam Husein reafirmó su tenaz rechazo a cualquier retirada de Kuwait y en sus discursos lanzó amenazas de acción armada contra Israel y los Estados Unidos. El gobierno norteamericano por su parte anunció que ya tenía en el Golfo un dispositivo militar suficiente para una eventual guerra.

No obstante, el presidente Bush insiste en que su gobierno desearía evitar la confrontación bélica, y expresa la esperanza de que las sanciones económicas impuestas por las Naciones Unidas sean suficientes para lograr el propósito de hacer retroceder al invasor de Kuwait. En conformidad con esa posición, destituyó al jefe del Estado mayor de la aviación norteamericana, general Michael Dugan, por haber revelado la existencia de planes de contingencia para eventuales ataques aéreos y balísticos contra el territorio iraquí.

La estrategia global de Sadam Husein sigue siendo la de ganar tiempo para fatigar al bando adverso y dividirlo, apelando al nacionalismo árabe y a la solidaridad islámica y tergiversando el conflicto del Golfo como presunto enfrentamiento al imperialismo al sionismo y al feudalismo de los jeques.

Hasta el momento, esa maniobra tergiversante no ha tenido pleno éxito. Egipto, Siria, Arabia Saudita y la mayoría de los demás estados árabes apoyan firmemente la acción EUA-ONU contra el agresor condenado por el Consejo de Seguridad. La OTAN mantiene la misma posición. La URSS y China respaldan las decisiones contra Irak aunque se oponen a una acción armada, coincidiendo en ese sentido con Irán y numerosos otros países del tercer mundo.

Con miras a causar mayor impacto en la opinión pública árabe y musulmana, Irak parece haber provocado, a través de sus agentes y amigos, el grave enfrentamiento palestino-israelí del 8 de octubre, en el cual la policía de Israel dio muerte a 21 árabes. Casi al mismo tiempo, el asesinato del presidente del parlamento egipcio tuvo el efecto objetivo de amedrentar a los árabes moderados.

Una repetición o continuación de tales incidentes, junto con el creciente cansancio de los pueblos occidentales y los efectos económicos negativos que sufren por la situación actual, eventualmente podría inclinar la balanza a favor de Sadam Husein.

EUROPA: CONVERGENCIA EN EL OESTE...

En la segunda mitad de septiembre se volvió cada día más catastrófico la situación socioeconómica de Alemania del Este, mientras las dos repúblicas alemanas galopaban hacia su reunificación fijada para el día 3 de octubre.

Por el hecho de que el sistema socialista de la RDA se había disuelto por la decisión mayoritaria de los electores y la economía alemana oriental se abrió sin reservas ante la economía más poderosa y más moderna de Alemania Federal, era inevitable que la unificación teóricamente acordada entre dos Estados soberanos e iguales en los hechos se transformó en una absorción unilateral del Este por el Oeste. La RDA aceptó la constitución y la legislación de la República Federal (con excepción del controvertido artículo sobre los abortos), y también sometió su porvenir socioeconómico totalmente a los dictados del sistema financiero germano-occidental.

El efecto inmediato de la reunificación es devastador para la industria de Alemania oriental, que deberá ser reconvertida en su totalidad. La mayoría absoluta de la fuerza laboral del Este ha quedado cesante y su mantenimiento y reciclaje, junto con la renovación de las plantas y equipos, constituye una pesada carga para la parte occidental del país y sus pobladores.

De allí que los actos de celebración de la reunificación alemana, el día 3 de octu-

bre, quedaron signados por la actitud sobria, nada desbordante de entusiasmo, de los ciudadanos alemanes, conscientes de que su proceso nacional—básicamente positivo—les costará trabajo y sacrificios.

Con todo y sus dificultades, la unificación democrática de Alemania se enmarca dentro de un proceso más amplio de integración creciente de Europa del Oeste en su conjunto. La CE va avanzando paso a paso hacia el mercado común perfeccionado que se espera para el año de 1992, y los países europeos occidentales aún no miembros de esa comunidad se van acercando hacia ella y preparando su futuro ingreso.

...Y DIVISIONES EN EL ESTE

Mientras tanto, en las URSS continuó la marcha cada vez más vertiginosa hacia la abdicación del Poder central a favor de los gobiernos regionales, y hacia el abandono del socialismo de estado en aras de la búsqueda de un nuevo sistema: una economía de mercado con algunas regulaciones de contenido social.

El presidente Mijail Gorbachov (a quien se le otorgó el Premio Nobel de La Paz por su obra de desimperialización unilateral sin precedentes en la historia del mundo) tomó la importante decisión, durante el mes transcurrido de abandonar el proyecto de reformas presentado por el premier Nikolai Ryzhkov y de acoger en buena parte el plan "radical" del profesor Shatalin, partidario de una economía casi enteramente capitalista. Shatalin es el asesor y partidario del presidente de la República Federativa Rusa, Boris Yeltsin, y antes del viraje de Gorbachov hacia una política económica más "radical", ocurrió una histórica reconciliación política entre Yeltsin y él. Los dos hombres habían sido rivales por la máxima dirección del partido y del estado, y Yeltsin es el ganador: como presidente de la más grande e influyente de las repúblicas integrantes de la URSS, electo por gran mayoría, tiene más poder efectivo que Gorbachov, impopular por el grave deterioro económico que sus iniciativas han causado, y golpeado por los separatismos regionales.

El acuerdo Gorbachov-Yeltsin puede tener el efecto positivo de frenar la desintegración de la URSS y permitir que, en lugar de su disolución total, ella sobreviva transformada en comunidad descentralizada de repúblicas soberanas pero dispuestas a delegar algunos de sus poderes a una instancia confederal. Sería la única forma de impedir que en el espacio otrora dominado por el poder soviético surja la anarquía y la lucha salvaje entre etnias hostiles, fuente de nuevos conflictos internacionales y tal vez mundiales. Aparte de la URSS, otro país de Euro-

pa del Este que está sufriendo una crisis divisionista grave es Yugoslavia, en cuyo seno la histórica pugna entre serbios y croatas parece estar entrando a su fase culminante siendo muy posible la definitiva desintegración del estado federal.

Interesante es, en estos momentos, la actuación de Italia, nación del Occidente que, ante las transformaciones y divisiones señaladas, ha decidido tratar de constituir el centro guía de una nueva alianza de Europa central y del Mediterráneo. El tema merecer ser tratado detalladamente en una futura oportunidad.

AMERICA LATINA: INTENTOS DE CONCERTACION

Durante el mes transcurrido, en medio de un mundo afectado por la crisis del Golfo y sus efectos petroleros y financieros, la América Latina experimentó, quizás, una cierta reevaluación. Las naciones industrializadas se acordaron de que el Sur—el conjunto de los países en desarrollo—sigue teniendo un gran potencial de problemas y también soluciones. De su seno surgen conflictos inesperados, pero también su suelo o subsuelo contiene materias primas todavía indispensables para la vida económica de la humanidad.

El presidente George Bush se dirigió a Venezuela en primer lugar, con el ruego de que no se deje desviar de su intención de aumentar su producción y exportación petrolera. Del mismo modo también las demás potencias industrializadas dieron muestras de interés renovado por los recursos naturales y económicos de América Latina.

Como factor coincidente en el tiempo, la decisión de la Academia Nobel de otorgar el Premio Nobel de Literatura a un notable escritor latinoamericano—el mexicano Octavio Paz—, contribuyó a poner nuestra región nuevamente en un primer plano de la atención internacional.

Los propios países latinoamericanos tomaron diversas iniciativas para concertar sus réplicas a la iniciativa para las Américas presentada recientemente por el presidente Bush. Al mismo tiempo celebraron reuniones y suscribieron convenios a fortalecer y ampliar los intercambios y la cooperación entre las naciones de Latinoamérica, tanto bilateral como multilateralmente.

Dentro de ese orden de ideas, los gobernantes del Sur adoptaron diversas iniciativas integracionistas subregionales. La Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), resurgió de sus cenizas y dio comienzo a una serie de reuniones destinadas a impulsar el proceso de integración ya no subregional sino de la región entera, conformemente a los acuerdos de sus presidentes democráticos.

En Caracas se celebró una histórica reunión cumbre del Grupo de Río que, en esa ocasión, fue ampliado para englobar a naciones que aún no formaban parte de él: Ecuador, Chile, Bolivia y Paraguay. Posteriormente, la mayoría de los presidentes latinoamericanos se trasladaron a la sede de las Naciones Unidas en Nueva York donde pronunciaron discursos y efectuaron nuevas reuniones.

Es obvio que existe un despertar latinoamericano y parece probable que nuestra región conversará con los Estados Unidos sobre el futuro del hemisferio, no separadamente, país por país, sino como una comunidad consciente de intereses conjuntos.

PROBLEMAS DE ASIA Y AFRICA

Contrariamente a las esperanzas que expresamos en nuestros comentarios del mes pasado, Camboya no ha llegado aún a una verdadera solución a sus pugnas internas, estimuladas por la rivalidad entre potencias exteriores. El Consejo de unidad entre los diversos bandos en lucha no ha podido reunirse por desacuerdos con respecto a su definitiva integración. Persiste la hostilidad y la desconfianza entre China y Vietnam (apoyado por la URSS), no obstante algunos gestos de normalización entre los dos países.

Hace unos tres meses, en Pakistán, país de Asia del Sur caracterizado por la hegemonía y la propensión al autoritarismo (a diferencia de la vecina India, civil y democrática), la presión del ejército y de sectores sociales privilegiados hizo que el presidente destituyera a la primera ministra Benazir Bhutto, de tendencia democrática y reformista. A la señora Bhutto, su esposo y varios ex ministros se les acusa de abuso de autoridad o de corrupción.

En la república africana occidental de Liberia, el dictador Samuel Doe fue derrocado y muerto por los bandos rebeldes rivales dirigidos, respectivamente, por Charles Taylor y Prince Johnson. Estos dos dirigentes—de mentalidad básicamente tribal y no ideológica—ahora están trabados en feroz lucha entre sus respectivos bandos, mientras una fuerza de paz de países africanos occidentales trata en vano de hacer cesar los combates.

En la República Surafricana, luego de que el jefe Zulu Mangosuthu Buthelezi se negara inicialmente a conversar con Nelson Mandela para hacer cesar la violencia fratricida entre sectores del pueblo negro, por fin ha habido contactos entre los dos dirigentes para tratar de llegar a un acuerdo que permita reiniciar sin perturbaciones el proceso histórico fundamental de las negociaciones negriblancas encaminadas a superar la apartheid y llegar a una democracia multiracial.



Presupuesto 1991

Ya se introdujo en el Congreso Nacional el Proyecto de Ley de Presupuesto para el año 1991. El mismo alcanza los 750 mil millones de bolívares, que están repartidos en 64% para los gastos corrientes, 22% en gastos de inversión, y 14% para la amortización del pago de la deuda pública.

En cuanto a su distribución por ministerios su estructura no se diferencia mucho de la de los anteriores: Hacienda, Educación, Relaciones Interiores, Sanidad y Defensa acumulan hasta el 64% del presupuesto total.

Sin embargo, vale la pena advertir que los organismos que más recursos "ganaron" en relación al presupuesto

anterior son precisamente aquellos donde se concentra el plan de inversiones (Desarrollo Urbano, Transporte y Comunicaciones). Llama la atención igualmente el crecimiento de los gastos de la Secretaría de la Presidencia; esto último parece indicar que las acciones directas del Presidente (donaciones a instituciones, gastos de Miraflores, viajes, etc.) serán bien intensas.

Por otra parte, los gastos en programas sociales también se han visto incrementados y llegando al 42.5%.

En cuanto a los ingresos que financiarán este presupuesto, los de origen petrolero alcanzan el 82% de los ingresos ordinarios, manteniéndose constante con respecto a 1990.

Propiamente el aumento del 34,52% del presupuesto de este año se origina en las previsiones de ingresos extraordinarios; de éstos, el 54% provendrán de los planes de privatización y el 31% del Plan de Inversiones no ejecutado en 1990 y el previsto para 1991.

Con estas cifras el gobierno estima que el impacto macroeconómico del pre-

supuesto será un crecimiento del PTB en 5% para 1991 y una inflación del 20% para el mismo año, siempre y cuando los agentes económicos reaccionen favorablemente a las medidas del gobierno, lo cual sigue siendo el lado más incierto de estas previsiones.

En el recuadro se presenta la distribución institucional del Presupuesto:

Los Mercaderes del Congreso

En lo que va de año los senadores y diputados de COPEI han sido acusados por los parlamentarios del partido de gobierno de negociar la aprobación de los gastos del Estado a condición de que su "clientela" tenga participación en las contrataciones del Ejecutivo.

Para nadie es un secreto que tal tráfico de contratos es de lo más común en el país. Ministerios, Gobernaciones y Consejos Municipales, como instancias ejecutoras, siempre han operado repartiendo contratos de servicio. Pero nunca se había registrado el hecho de que desde el Congreso se condicionen los votos de la oposición a la asignación concreta de estos gastos.

Si algún origen se le puede atribuir a esta presunta innovación de la ingeniería política venezolana, ésta se inscribe en el hecho de que ahora, con las reformas introducidas para el gobierno local, la oposición es gobierno en algunos Estados y Municipios, y por tanto ejecuta contrataciones. De allí que no es de extrañar que la oposición en el Congreso pretenda comportarse al igual que la fracción parlamentaria gobernante. Tal exclusividad, que disponga el partido ganador de la Presidencia, ya no existe; de ahí las denuncias de AD.

La reacción de COPEI no se hizo esperar y, rasgándose las vestiduras, amenazó con "romper el diálogo parlamentario", lo que eventualmente paralizaría el Congreso y la aprobación, entre otros, del Presupuesto del 91.

Con esta amenaza y otras semejantes —que ya habían hecho cuando se les acusó de traficar con la Ley de Inversiones— a lo que COPEI aspira es a que se mantenga la complicidad entre adecos y copeyanos, de forma tal que el pacto institucional alcance a la nueva situación de poder compartido que implica la elección directa de gobernadores y alcaldes.

Presupuesto Institucional 1990-1991 (Millones de Bs.)

Organismos	1990	1991	Var %
Secretaría de la Presidencia	5,244.8	25,002.5	79.02
Desarrollo Urbano	11,437.1	34,787.3	67.12
Transporte y Comunicaciones	17,302.5	39,031.3	55.67
Educación	52,407.0	114,190.3	54.11
Congreso Nacional	1,438.7	3,024.8	52.44
Sanidad y Asistencia Social	24,259.7	47,974.5	49.43
Defensa	24,488.1	46,896.8	47.78
Ambiente y R.N.R.	11,334.5	19,986.0	43.29
Energía y Minas	617.3	1,079.1	42.79
Familia	5,056.0	8,294.6	39.04
Ministerio Público	721.2	1,102.4	34.58
Agricultura y Cria	12,274.0	18,431.2	33.41
Justicia	2,890.9	4,101.1	29.51
Relaciones Interiores	78,145.6	108,829.3	28.19
Consejo de la Judicatura	2,722.4	3,638.1	25.17
Contraloría General	741.5	980.6	24.38
Corte Suprema de Justicia	132.3	172.5	23.30
Hacienda	218,392.0	257,257.2	15.11
Relaciones Exteriores	5,305.7	6,225.7	14.78
Consejo Supremo Electoral	545.8	549.7	0.71
Trabajo	7,290.0	6,036.1	-20.77
Fomento	8,728.0	2,987.6	-192.14
Rectificaciones	3,390.1	5,620.0	39.68
TOTAL NACIONAL	491,475.1	750,578.8	34.52

(*) Ordenado según aumento en la participación presupuestal (90-91)

UNIVERSIDADES CATOLICAS Y EVANGELIZACION

La Federación de Centros de Estudiantes de la Universidad Católica de Chile quiso analizar si su universidad evangelizaba y cómo debía hacerlo. Serviría de evaluación de los compromisos de Puebla y de preparación para la convocatoria de Santo Domingo. Al preparar las jornadas les pareció que el estudio sería más profundo y significativo si se hacía a nivel latinoamericano. Convocaron a los centros de estudiantes de las universidades latinoamericanas, y representantes de 28 Universidades, asistieron al encuentro, que tuvo lugar del 3 al 7 de septiembre en Santiago. Contaron con la participación del Presidente de la Conferencia Episcopal que abrió el evento, del arzobispo de Santiago, de los Rectores de la Católica de Santiago y de Valparaíso y de la Universidad Centroamericana de Managua, con sendas ponencias, además de teólogos y culturólogos invitados. Las jornadas se llevaron a cabo con profundo espíritu evangélico y exigente rigor universitario. Como muestras significativas damos a conocer a los lectores de SIC la ponencia del Rector de la UCA de Managua y la declaración final del encuentro. Posteriormente fue difundido el documento de la Secretaría de Estado del Vaticano sobre las universidades católicas (cf. Noticias de la Iglesia). Presentamos la sección doctrinal que sirve de marco genérico para las búsquedas latinoamericanas. (N. de la R.)

1. EL ROL DE LAS UNIVERSIDADES CATOLICAS EN LA TAREA DE EVANGELIZAR LAS CULTURAS EN AMERICA LATINA.

César Jerez S.J.

Rector de la Universidad Centroamericana de Managua (Nicaragua).

Introducción:

El tema que se me ha asignado es sumamente amplio y no pretendo ser exhaustivo. No entraré en la cuestión técnica de definir los conceptos, correlacionados pero diferentes, de "universidad católica", "universidad eclesial" o "universidad pontificia" porque las instituciones significadas mediante tales conceptos son, en realidad, modos posibles no únicos ni definitivos de lo que actualmente llamamos, con más generalidad "universidades de inspiración cristiana". Tampoco abordaré los delicados problemas de definir qué es cultura ni qué es evangelizar una cultura, en abstracto. Mi perspectiva será histórica y concreta.

Tengo la sospecha de que, al invitarme a este evento, ustedes están interesados en conocer cómo, porqué y para qué trabaja una universidad de inspiración cristiana en la situación concreta de un país centroamericano. Si este no fuera el caso, lamento mi falta de percepción. Pretendo hablar desde Centroamérica y teniendo como punto de partida el caso de dos universidades de inspiración cristiana que alguna incidencia han tenido en la evangelización y el desarrollo cultural de Nicaragua y El Salvador. Me refiero a dos pequeñas y modestas universidades: La Universidad Centroamericana (UCA) de Managua y la Universidad Centroamericana (UCA) de San Salvador.

La UCA de Managua fue creada oficialmente el 23 de Julio de 1960 y, con sus treinta años de vida institucional recién cumplidos, es la pionera de las universidades privadas centroamericanas. Su nombre original, que muy pocos recuerdan, fue "Universidad Católica Centroamericana, sección de Nicaragua". Tanto ella como la UCA de San Salvador han presenciado, acompañado y convivido los complejos y violentos conflictos actuales de los pueblos a quienes sirven. Una y otra han sido piedra de escándalo en determinados momentos y han suscitado las iras de los poderosos. Y la UCA de San Salvador fue testigo, el pasado 16 de Noviembre de 1989, del cruel asesinato de dos empleadas domésticas y seis profesores jesuitas, incluidos el Rector y Vice Rector Académico, por militares del ejército salvadoreño, a causa

precisamente de su contribución universitaria de inspiración cristiana al advenimiento del Reino (de la paz, la justicia y el amor) en un país que lleva once años desgarrado por la guerra civil.

I. UNA NUEVA UNIVERSIDAD PARA UNA NUEVA CULTURA

Hace cuarenta años escribía Lawrence J. Mc. Ginley, s.j.: "La Universidad es una creación del catolicismo. Ni Atenas, ni Tebas, ni Nínive, ni Jerusalén conocieron la institución que llamamos Universidad. Esta nació de la Iglesia, y creció alimentada y formada por el catolicismo" (1). Y esto no sólo sucedió así en el Viejo Mundo. En el Nuevo Mundo también las Universidades nacieron como parte de la acción de la iglesia católica, a menos de 50 años después del Descubrimiento. En efecto, la primera universidad americana fue la Universidad de Santo Tomás en la Española, fundada en 1538.

Desde que fueron inventados en la Europa medieval, hace diez u once siglos, hasta ahora, después de muchas reformas, las universidades se han dedicado a producir conocimiento y a enseñarlo de manera que, al menos intencionalmente, el *studium* es autónomo del *regnum* (poder civil) y del *sacerdotium* (poder eclesial). Desde la universidad llamada a la universalidad, pasando por la universidad profesionalizante, hasta nuestra universidad latinoamericana "liberadora", la institución ha sufrido varias metamorfosis que podemos describir a vuelo de pájaro.

I.1 EL MODELO MEDIEVAL

La universidad medieval fue enciclopedia, *simposium*, *Universitas magistrorum*, la universidad de los grandes maestros que hacían escuela y lograron una unificación teológica del saber y del hacer. En ella, al servicio de la Teología, cobraron cuerpo la Filosofía y el Derecho. En sus mejores momentos, la Universidad medieval fue eficaz vehículo de evangelización, pero las doctrinas se fueron fosilizando

mientras la sociedad evolucionaba. Y, en cierto sentido, toda universidad, especialmente las universidades del Tercer Mundo, siguen padeciendo análoga inercia histórica. Varias veces he repetido en la UCA que "lo que más hacemos y peor hacemos es enseñar". Desgraciadamente sigue siendo frecuente entre nosotros la actitud del profesor universitario que, después de hablar ex-cathedra, pide a sus alumnos cuenta exacta de lo que ha dictado.

I.2 EL MODELO MODERNO

Dos acontecimientos transformaron radicalmente la universidad medieval: la Reforma protestante y la Revolución francesa, personificada en Napoleón logró lo que la Reforma no pudo: separar definitivamente la religión de la vida pública, restringiéndola a ser una más en las funciones de la sociedad, dirigida por el déspota llamado Estado. Sin embargo el modelo más logrado de universidad moderna no fue el napoleónico, sino el de la universidad alemana que investiga en laboratorios, publica el resultado de las investigaciones y enseña mediante múltiples seminarios en los que se lee mucho. Las universidades contemporáneas participan, en mayor o menor grado, de estas características positivas.

La universidad moderna hizo posible la especialización de las ciencias y las tecnologías y la formación de especialistas e investigadores, confinados cada uno en su perspectiva de la realidad. El peligro de este modelo es la incomunicación de los saberes y las técnicas, peligro grave para nuestras universidades latinoamericanas.

I.3 EL MODELO CONTEMPORANEO

La universidad contemporánea pretende recuperar la conexión entre las especialidades, mediante el tratamiento cibernético de los enormes volúmenes de información producida por los especialistas. Las posibilidades para la docencia y la investigación crecen exponencialmente. Estamos presenciando un cambio cuyos alcances desconocemos. Nuestras universidades latinoamericanas, unas más otras menos, comienzan a incorporar el nuevo modelo. Tan nuevo, en verdad, que resulta sorprendente que conserve algún rasgo hereditario de las universidades medievales o, en nuestro caso, de las universidades del siglo XVI.

I.4 UN APORTE LATINOAMERICANO

El elemento unificador (universitario, en el sentido estricto de la palabra) de los saberes y los haceres en la edad media fue la Teología. En la edad moderna, la Filosofía. Y en la edad contemporánea, la Informática y la Teoría de Sistemas. En América Latina, el elemento unificante ha sido el recurso a la realidad, la tendencia a considerar que la Universidad no puede aislarse jamás, aunque lo intente, del contexto en que vive. Es una institución que se pone al servicio (universitario) de la transformación de nuestras sociedades o se convierte en un parásito social. Decía al inicio que el punto de partida y la perspectiva de mi exposición lo constituyen dos pequeñas universidades centroamericanas. Estas universidades se han propuesto como tarea fundamental el conocimiento de la realidad nacional como contribución universitaria a la transformación de la sociedad. Decía Ignacio Ellacuría S.J., el Rector mártir de la UCA de San Salvador, que el principal objeto de estudio de la universidad debe ser la realidad nacional. Y ésta es una perspectiva liberadora, porque, para la civilización occidental, el universo de referencia es Europa y son los Estados Unidos de América.

En nuestras dos universidades de inspiración cristiana el estudio de la realidad nacional se ha intentado desde una perspectiva particular, desde lo que la Iglesia Latinoamericana llamó, en la III Conferencia General de su Episcopado, "la opción preferencial por los pobres". Esta opción no es ciertamente exclusiva pero sí preferencial y se convierte en elemento clave y decisivo en la concepción y orientación de la universidad misma. Quizás hayamos hablado y escrito demasiado

sobre "la opción preferencial por los pobres". Lo principal, sin embargo, ha quedado escrito con las vidas de nuestros hermanos, entregados en un martirio causado por el rechazo a la universidad que crearon. Sus seguidores en la UCA de San Salvador y nosotros en la UCA de Managua tratamos de realizar ese mismo modelo de servicio a la sociedad, mucho más modestamente porque estamos aún metidos en el trabajo y nuestras vidas no han sido selladas para siempre por la muerte que revela la verdad de la vida.

Para evangelizar las culturas de América Latina, una universidad de inspiración cristiana tiene que guiarse por el modo de proceder de Dios en Jesús de Nazaret, historizándolo para nuestro tiempo. El primer movimiento de este modo de proceder fue un movimiento encarnatorio, una "inculturación de Dios en la historia humana". El Hijo de Dios se hizo parte, tomó partido de una de tantas culturas de la época en que fue concebido y nació. Indica ya esto que Dios en su encarnación asume la pluralidad de las culturas y el valor de cada una de ellas, negándose a la absorción e invasión culturales que han sido la permanente pretensión de las culturas dominantes o imperiales. Leídos desde la fe, el hecho de que Dios eligiera, al encarnarse, la inculturación en un pequeño pueblo sometido al vaivén de los grandes imperios competidores, apunta ya a una preferencia de Dios por realizar la salvación desde la perspectiva de lo pequeño y lo humilde, siempre amenazado en su particularidad y en su supervivencia.

Dentro de esa cultura, la cultura de la sociedad hebrea, Jesús de Nazaret se sumergió en la tradición cultural de los movimientos proféticos, síntesis de las esperanzas de fraternidad y justicia de los empobrecidos, oprimidos y marginados, incluidas las mujeres de su pueblo, siempre minusválidas en una sociedad patriarcal. Convertido en rabí, maestro, no se incorporó a las escuelas rabínicas que achataban la gran utopía del Reino de Dios reduciéndola a la restauración de las instituciones etnocéntricas del pueblo hebreo (reino, templo, sacerdocio) sino que, en su buena noticia del Reino, lo presenta como recreación de las estructuras de la comunidad humana y como transformación de los corazones convertidos, permanentemente abiertos.

En tales opciones de Jesús está la clave del avance fundamental que las primeras comunidades de sus seguidores tuvieron que dar cuando se enfrentaron con el hecho de que el mensaje del Mesías resucitado atraía a personas de diversas culturas. La controversia sobre si la pertenencia a la identidad cultural hebrea (circuncisión, leyes de pureza, etc.) era requisito para la conversión a la buena noticia del Reino se zanjó con un triunfo de la libertad: reconocimiento de la libertad del Espíritu del Resucitado para suscitar la memoria de Jesús en culturas diversas de la hebrea. Y reconocimiento de la libertad de los hombres y pueblos de acercarse a la fe, afirmando a la vez su particular identidad cultural, "en Cristo Jesús no hay judío ni griego".

Esta universalidad fue tan audaz como para señalar hacia una meta aún no lograda a plenitud: la igual valoración de las identidades sub-culturales de hombre y mujer. Además, fue una universalidad "sesgada" a favor de los marginados de la cultura dominante, de acuerdo a las opciones fundamentales de Jesús. Los apóstoles judío-cristianos reconocieron que Pablo enraizara su anuncio a los griegos en la cultura propia de éstos, pero lo instaron continuamente a recordar a los pobres de las comunidades de Jerusalén. Pablo acogió esta insistencia como fundamento de una solidaridad intercultural que postula la defensa de la vida de los pobres como principio de universalidad.

Nuestras universidades centroamericanas de inspiración cristiana pretenden ser consecuentes con este principio de universalidad. Lo decisivo no es la universalidad del dogma de la iglesia católica (universal), como en la universidades medieval. Ni la universalidad de la razón (europea), como en la universidades moderna. Ni la universidad de la aldea tecnológica global, como en la universidad contemporánea. Sino el imperativo categórico universal de defender la vida de los pobres. Sin renunciar a la excelencia académica posible, asumen como guía para la acción ese desafío cristiano (mesiánico) a la autosuficiencia de las culturas dominantes.

Tanto al luchar universitariamente para que la historia salvadoreña

pase de la dominación y la injusticia a la libertad y la justicia, como al brindar un apoyo crítico al proceso revolucionario en Nicaragua, nuestras universidades han pretendido desafiar la ideología de la superioridad de la cultura occidental respecto de la cultura popular de nuestros pueblos. A esa cultura occidental, eurocéntrica, cuya hegemonía ha justificado la poca importancia real concedida a la vida de los pueblos del "oriente" y del "sur", Ignacio Ellacuría la caracterizó como "civilización del capital".

Nuestras universidades intentan anunciar a nuestro pueblos que la vida de sus multitudes humilladas y empobrecidas merecen y exigen una transformación radical para que puedan sobrevivir y desarrollarse en su válida y valiosa identidad de pueblos distintos, simbiosis de las culturas amerindias, afroamericanas y europeas. Tal anuncio es un desafío al hábito cultural del silencio y la minusvalía que les ha sido impuesto. Y también un desafío para aquellos grupos minoritarios que en nuestras sociedades centroamericanas se han constituido en acumuladores de la riqueza producida por el trabajo de las mayorías y en opresores y represores militares y policiales de las esperanzas de esas mayorías. Nuestras universidades intentan ayudar al diseño y establecimiento de un proyecto alternativo: "la civilización del trabajo".

Al plantear tales desafíos, sin embargo han procurado hacerlo a la manera de Jesús, que no fue un "universitario" académico sino el Principio mismo de una nueva universalidad y universidad, de una nueva cultura universal que aún no se ha manifestado. Han procurado creer en la capacidad de escucha no sólo de los dominados sino también de los dominadores. Lo prueban los quizá ingenuos intentos de diálogo de la UCA de El Salvador con los militares, para convencerlos de profesionalizar su institución y servir así a la totalidad del país y no sólo a los proyectos de las minorías dominantes y de los Estados Unidos imperiales. Lo prueba también el esfuerzo por descubrir los diferentes matices de las tendencias del actual partido derechista gobernante, que permitan un diálogo con las fuerzas populares. Lo prueban los llamados de atención de la UCA de Managua al gobierno sandinista para que revisara sus políticas económicas y profundizara aún más sus proyectos democráticos.

Ciertamente no todo en nuestro trabajo y en nuestros planteamientos ha sido acertado ni eficaz. Tal vez haya faltado mayor coherencia entre lo que decimos y lo que realmente hacemos. Si este fuera el caso, pienso que ello no invalida la perspectiva general. Para el creyente el hecho de dar la vida por los amigos es el mayor signo de amor. La universidad no tiene que ser una escuela de martirio pero no debe asustarse si se convierte en una institución subversiva, desde el punto de vista de las minorías dominantes y los ejércitos represivos, como fue y lo es la UCA de El Salvador, con su cuota de ocho mártires.

II. TAREAS FUNDAMENTALES DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA

Una universidad católica, en nuestro caso una universidad de inspiración cristiana, tiene tareas incluíbles de carácter general y otras de carácter particular, al pretender encarnarse en una realidad concreta. Es posible que muy pocos pobres estudien en ella, pero esto no ha de ser obstáculo para que la intencionalidad de la institución, su peso específico como fuerza social, esté puesto al servicio de los pobres.

II.1 La tarea fundamental es "el servicio de la fe mediante la promoción de la justicia", desde la funcionalidad universitaria.

II.2 Para que tal opción se haga realidad, profesores, estudiantes y administrativos de alguna manera deben experimentar la vida de los pobres. De esa experiencia vendrá la inspiración para la acción universitaria, para el pensamiento y la investigación de la problemática social, económica, política, sanitaria, educacional, cultural... con las ciencias en una mano y el Evangelio en la otra. Una universidad católica puede hacer teología, y muy buena teología, al reflexionar sobre la fe, pero esto no basta para poner la universidad al servicio de la fe. Más

importante es lograr que la comunidad universitaria viva la experiencia de compartir los problemas de los pobres, haga propia la opción fundamental y haga ciencia y conciencia desde ella. La universidad debe proveer los datos científicos sobre la realidad y puede también encontrar maneras de inspirar la fe.

II.3 En un contexto como el centroamericano (largos años de guerra civil en tres países del área), la universidad debe convertirse en un lugar privilegiado para que el diálogo y la negociación sean posibles y se realicen teniendo en cuenta los intereses de las mayorías. En los esfuerzos de concertación, conciliación o reconciliación hacia la paz, la democracia y el desarrollo, la universidad de inspiración cristiana tiene posibilidades muy concretas de hacer presente los signos del Reino. Puede ser el lugar de la conciliación de contrarios propia de toda reconciliación.

II.4 Este tipo de tareas no las exime de las que tiene en común como cualquier universidad: rescate de los valores de la cultura popular, protección de los intelectuales y científicos en momentos de persecución, diseño de modelos alternativos de solución de los problemas económicos, sociales, agrícolas, sanitarios, educacionales, etc.

II.5 La hora histórica que vivimos no es, al menos en una primera aproximación propicia para los optimismos. Asistimos a un cambio de época, impredecible hace pocos meses, o un año. En América Latina hemos vivido bajo la Doctrina Monroe, postulado inmutable de otras formulaciones que la quisieron dulcificar: "política de buen vecino, Alianza para el Progreso, "Apoyo a los Paladines de la Libertad". La Unión Soviética ha renunciado a la Doctrina Brezhnev pero la Doctrina Monroe permanece. Al terminar la guerra fría el balance del poder en el mundo se ha descoyuntado. Los pueblos latinoamericanos en una esfera de influencia donde no se han derribado los muros, están más indefensos que nunca. Al diluirse el conflicto Este-Oeste emerge con toda claridad y fuerza el conflicto Norte-Sur. La invasión a Panamá, legitimada como una operación de lucha contra la dictadura y el narcotráfico, significó en realidad un mayor aislamiento para los movimientos populares de El Salvador y Guatemala, una vuelta de tuerca en el cerco a Cuba y un aviso a Japón de que en el hemisferio occidental los Estados Unidos no están dispuestos a compartir hegemonías. La crisis iraquí golpeará fuertemente nuestras economías en franco deterioro estructural y supondrá una nueva inflación de nuestra deuda externa. La doble moral ha quedado al descubierto: la invasión norteamericana a Panamá es legítima, no lo es la invasión de Irak a Kuwait.

Frente a esta situación radicalmente nueva, nuestras universidades tienen la tarea de estudiar a fondo la nueva configuración del mundo y prever, hasta donde sea posible, sus tendencias. Con el fin de ayudar a nuestros pueblos a superar la sensación de que todos los cielos se derrumban y los males se agravan sin explicación clara. El desconcierto engendra confusión, la confusión engendra temor y el temor un desesperado conservadurismo o un radicalismo de cualquier signo. Nuestros pueblos tienen derecho al saber que es poder. Poder para prever los márgenes de acción que dejan los acontecimientos actuales.

Para ello las universidades habrán de entrar en el conflicto de las interpretaciones. Desde nuestra opción preferencial por los pobres no podemos alegrarnos del fin de las utopías sociales. Ni siquiera podemos proclamar dicho fin. Cuando nadie las defiende, nosotros tendremos que seguir las anunciando y estudiando. Porque la muerte de las utopías sociales significa un duro golpe contra las esperanzas de nuestras mayorías empobrecidas. Desde nuestras universidades habrá que recordarle siempre al capitalismo, a la civilización del capital, que el fracaso de los modelos del socialismo real no significa el éxito del capitalismo. El Tercer Mundo es un elemento decisivo para la sobrevivencia del capitalismo mundial, al permitirle márgenes donde exportar sus crisis cíclicas. Un sistema bueno sólo para menos de un tercio de la población del planeta no puede ser un buen sistema. Al menos no puede serlo sin

sufrir profundas transformaciones estructurales que aún están por verse.

II.6 En tal contexto, las universidades han de contribuir a decir a nuestros pueblos la verdad de su situación-límite. Y junto a ellos deberán formular propuestas que ayuden a superar la mera rebeldía y la protesta estéril. Estas propuestas habrán de responder a una dinámica de lo posible, de algo posible que parecerá y será pequeño en comparación con nuestras necesidades y esperanzas. Si son necesarios los ajustes estructurales, las universidades deberán contribuir al diálogo popular, a la búsqueda de alternativas y al desenmascaramiento de las falsas políticas que permiten el continuo desangre del pago de la deuda externa, la sobreacumulación en pocas manos y la exportación neta de capitales.

II.7 En terreno de lo político, las universidades deberán elevar la temperatura de las aspiraciones a la democracia. Lo que es bueno para el Este europeo, la libertad recobrada, no puede ser malo para nuestros pueblos latinoamericanos. La investigación y la proyección social universitarias deberán descubrir y alentar todos los brotes organizativos que amplíen y den consistencia a la sociedad civil. A fin de que la democracia, en vez de restringirse al ejercicio electoral, se desarrolle desde las bases de nuestros pueblos, en forma totalmente participativa. El conocimiento universitario, para ser legítimo y cristiano, tendrá que irse haciendo pan de cada día en la mesa de más y más grupos populares.

II.8 Cada uno de nuestros países, en solitario, no irá muy lejos. En mi vida de servidor de la justicia me he entusiasmado, por ejemplo, con la integración centroamericana, hoy en ruinas. Si esa integración no resucita y se amplía, al menos a México, no lograremos que el Primer Mundo nos trate de manera menos desigual. Nuestras universidades pueden aportar mucho a esta integración, ya que los gobiernos se han manifestado particularmente torpes al respecto.

II.9 Vivimos en una aldea global, pero desigual y desigualizante. Sin embargo, en los países del Norte hay minorías que, en un nuevo amanecer de humanismo (muchas veces explícitamente cristiano), desafían las políticas brutales de sus gobiernos frente al Tercer Mundo y encuentran en la solidaridad internacional una herramienta para abrir brechas en la civilización del capital. Nuestras universidades deberán apoyarse en esa corriente de solidaridad y aumentar el justo intercambio entre minorías del Primer Mundo y mayorías del Tercer Mundo. En

Centroamérica y en toda América Latina vivimos esta solidaridad. Ha sido una experiencia de gracia, de comunión de los honestos y de los santos.

III. Conclusión

Comprendo que este aporte a un tema tan complejo y delicado, como el del rol de las universidades católicas en la tarea de evangelizar las culturas en América Latina, está pensado desde la muy particular situación centroamericana. No creo que haya recetas universalmente válidas para todo tipo de situaciones históricas, pero sí es posible hacer algunas generalizaciones válidas a partir de una realidad particular, en este caso una realidad martirial.

Estamos preparando la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y es muy conveniente hacerlo con la calma necesaria. Me alegro sinceramente de que la Pontificia Universidad Católica de Chile haya tomado la iniciativa de este encuentro y que haya sido precisamente la Federación de Estudiantes su promotora.

En la preparación de cada una de las Conferencias Generales del Episcopado de América Latina, nuestra Iglesia ha experimentado un "kairós". No siempre han sido momentos fáciles, porque también nosotros sufrimos en la Iglesia fuertes polarizaciones ideológicas. Pero al final de las Conferencias, tanto en Medellín como en Puebla, vivimos momentos de plenitud. El Espíritu del Señor es más fuerte que nuestras expectativas ideológicas y que nuestras teorías sociales y políticas. La opción por la justicia y por la vida de los pobres han generado Vida y Santidad en la Iglesia y en esas particulares instituciones de la Iglesia que son las universidades católicas.

Pienso que el esfuerzo realizado durante estos días en Santiago de Chile será una muy especial contribución al futuro de nuestra Iglesia. Concluyo agradeciendo a los organizadores de este encuentro la oportunidad que me han concedido para hablar de nuestra concreta experiencia centroamericana, junto al Señor Arzobispo de Santiago, Su Excelencia Monseñor Carlos Oviedo, con la esperanza de enriquecer la reflexión sobre la forma de evangelizar nuestras culturas desde nuestras universidades.

- (1) Lawrence J. Mc. Ginley, S.J., (Presidente de la Universidad Católica de Fordham), *La función de la Universidad Católica, en la Universidad en el siglo XX*, Ed. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 1951.

2. DECLARACION DE SANTIAGO

Centros de Estudiantes Universidades Católicas de América Latina

Nosotros, estudiantes de las universidades católicas de Latinoamérica, reunidos en Santiago de Chile, reflexionando juntos a la luz de aquellas enseñanzas del documento de Puebla y del magisterio de la Iglesia sobre universidades católicas que desde nuestra perspectiva—contienen mayor riqueza y presentan los más altos desafíos en la hora presente, hemos examinado la realidad de nuestras universidades latinoamericanas constatando con profunda preocupación lo siguiente:

- 1) Que las universidades católicas no han sido, para nuestra Iglesia latinoamericana, una opción clave y funcional de la evangelización, como lo anhelaban los Obispos reunidos en Puebla, sino que han sido abandonadas a su suerte en un mundo cada vez más caracterizado por la ausencia de Dios.
- 2) Que aquella urgente tarea que la Iglesia se impuso para el mejor servicio a sus universidades, de dar a conocer eficazmente el mensaje del evangelio en el medio universitario, respetando la

libertad académica, inspirando sus funciones creativas, haciéndose presente en la educación política y social de sus miembros e iluminando la investigación científica, está dramáticamente lejana de hacerse realidad en la experiencia concreta de tantas universidades católicas del continente.

- 3) Que, por último (y sólo por señalar los asuntos que creemos son más graves), en lo que atañe a su misión propia, han sabido ser iluminadoras de los procesos de cambio de estructuras, ni han sido capaces de formar líderes verdaderamente cristianos para una nueva sociedad, según el encargo que se depositó en ellas; y que su actual nivel de calidad y funcionamiento es insuficiente para cumplir acabadamente el mandato de sobresalir por su excelencia académica, por su intransable compromiso con la verdad, y por su permanente actitud de búsqueda de soluciones a los acuciantes problemas de nuestros países.

Con dolor constatamos que nuestras universidades católicas, en

general, han fallado también en lo que es su primordial misión educadora: la de formar personas sobresalientes, no sólo por su preparación intelectual, sino también, por su testimonio de fe, por su integridad moral y por su compromiso con la creación de un nuevo continente más justo y fraterno.

Las universidades católicas no han sido, en suma, ejemplo de cristianismo vivo y operante en América Latina.

El diagnóstico precedente constituye para nosotros, jóvenes de Latinoamérica, una llamada urgente a la acción transformadora. Lejos de caer en la desolación, estamos llenos de esperanzas para el porvenir de nuestras universidades y de nuestro continente. ¡No otra cosa que un gran signo de esperanza y de alegría es este Primer Encuentro Latinoamericano de Estudiantes de Universidades Católicas! Por ello, somos hoy capaces de proponer, con toda nuestra energía, estos principios orientadores que son expresión de los anhelos y opciones más profundos de los estudiantes de las universidades católicas de América Latina, para nuestra Iglesia, para nuestras universidades y para nosotros mismos.

PRINCIPIOS:

- * La catolicidad es la identidad misma de nuestras universidades. Ella debe conducirla a una vivencia profunda y sincera de los valores del evangelio al interior de los claustros, haciendo de nuestras universidades católicas verdadero testimonio de comunidad solidaria en Cristo. Esta identidad se expresará, especialmente, en la participación como norma de dirección de las instituciones, en la libertad como espíritu del quehacer académico, en la solidaridad fraterna como principio de las relaciones interpersonales, y en el diálogo sistemático como instrumento de búsqueda de la verdad.
- * La opción preferencial por los pobres es, para nuestras universidades, la exigencia acuciante de una especial manera de mirar y servir al mundo, a nuestras sociedades y a sí mismas, en un diálogo humilde desde y con los pobres, en quienes Cristo se manifiesta con predilección.
- * Las universidades católicas no pueden descuidar su excelencia académica. Tienen el deber de destacar por su calidad y seriedad entre todas las instituciones de su tipo, constituyéndose en modelo de ellas.
- * Los estudiantes universitarios queremos que nuestras universidades católicas asuman su vocación de ser conciencia crítica y creadoras de la sociedad. En este esfuerzo, cada miembro de las comunidades universitarias tiene una responsabilidad personal que cumplir, pero los estudiantes tenemos la especial misión de provocar e impulsar el desarrollo de esta conciencia.

En concordancia con los principios antes enunciados, y consecuentes con la esperanza y espíritu propositivo que nos ha animado en esta reflexión, sometemos a la discusión de nuestros Obispos, rectores, profesores y hermanos estudiantes, las siguientes tareas concretas respecto a nuestras universidades:

TAREAS

- 1) El punto de partida de la misión evangelizadora de toda universidad católica está en reconocerse ella misma como necesitada de evangelización. Debemos ser capaces de construir comunidad cristiana en su interior, de manera de hacer viva la identidad específica que las inspira, y así contribuir desde la experiencia personal de conversión y de fe compartida, al necesario y permanente cuestionamiento sobre el sentido y vigencia de lo católico en ellas.
- 2) Una universidad autoritaria, ni es universidad, ni es consecuente con los valores del evangelio. Por ello planteamos la urgente necesidad de abrir mayores espacios de participación efectiva de los distintos estamentos (académicos, estudiantes y funcionarios) en el gobierno y desarrollo de nuestras instituciones. Junto con lo anterior, reconocemos también lo indispensable que resulta fomentar con gestos

concretos un clima de diálogo y escucha, donde todos sus miembros se reconozcan necesarios y valiosos para la universidad.

- 3) La universidad católica debe servir a la sociedad concreta en que existe — hoy marcada por los procesos de democratización política, por la aguda crisis económica, por la urgencia de la paz y por la destrucción del medio ambiente— y ser solidaria con los que más sufren en ella. En este sentido la opción preferencial por los pobres plantea prioritariamente dos tareas concretas para la universidad católica de Latinoamérica:
 - a) la de iniciar un proceso decidido para disminuir la creciente elitización económica de ellas. Esto implica, sobre todo, asegurar que el ingreso y permanencia de los estudiantes no esté determinado por factores socio-económicos.
 - b) la de orientar las distintas funciones y disciplinas universitarias hacia la pobreza, apoyando proyectos de investigación social que nos permitan conocerla mejor, incorporando al currículo cursos relativos al mundo popular y experiencias reales de encuentro y comunión con pobres de rostro concreto; y, por último, por medio de la creación, en todas nuestras universidades, de un espacio interdisciplinario destinado principalmente a la docencia, extensión e investigación sobre la pobreza urbana y rural, así como al desarrollo de proyectos de promoción social.
- 4) El diálogo entre fe y ciencia es parte esencial de la misión evangelizadora de la universidad católica. Este diálogo, en el contexto de la nueva evangelización, implica una revitalización del papel que juegan las Facultades de Teología en nuestras casas de estudio.
- 5) Nuestras universidades deben ser centros privilegiados de encuentro y valoración de las culturas de nuestros pueblos, con especial preocupación por las culturas indígenas, tanto a nivel local como latinoamericano.
- 6) Para el mejor desarrollo de nuestras instituciones, se requiere un decidido impulso al intercambio universitario a nivel continental. Especial mención merece la necesidad de fortalecer los estudios de post-gradados en Latinoamérica.
- 7) Hacemos una especial exhortación a nuestros Obispos para que, conscientes de lo fundamental que resultan las universidades católicas para la tarea evangelizadora de la cultura, y de lo crítico que resulta la evaluación del desempeño de ellas en comparación con lo señalado en Puebla, impulsen un proceso abierto y profundo de discusión al interior de las universidades en el que, no ya sólo los estudiantes, sino toda la comunidad universitaria, emprenda el camino de la reflexión sobre la misión de las universidades católicas en este momento crucial para el continente y para el mundo.
- 8) Además de lo anterior, solicitamos a nuestros Obispos y rectores que respondan a éstos planteamientos y a aquellos que los complementan, que han sido el fruto de serias y fecundas meditaciones. Si aquellas autoridades entablan diálogo con nosotros, será ese un gesto muy importante, ya que vendría a ratificar en forma práctica la confianza y fe que los Obispos manifestaron tener en los jóvenes de Latinoamérica en la conferencia de Puebla.
- 9) Finalmente, todos nosotros nos comprometemos a mantener contactos y una coordinación fluidos entre nuestras organizaciones y a dar pasos conducentes a la realización de un segundo encuentro latinoamericano de estudiantes de universidades católicas. Para esto hemos creado la C.E.U.C.L.A. (Coordinadora de Estudiantes de Universidades Católicas Latinoamericanas) cuya misión será la de crear canales de comunicación y fortalecer el intercambio en pos de la construcción de universidades verdaderamente católicas y solidarias, que contribuyan desde el saber al cambio de las estructuras, y a la transformación de la sociedad actual, con la sola fuerza del evangelio, en una comunidad más justa, libre y solidaria, que es lo que nuestros pueblos se merecen.

Firmado en Santiago de Chile, en la sede de la Federación de Estudiantes de la Pontificia Universidad Católica de Chile, en el día 8 de Septiembre de 1990

3. LA MISION DE SERVICIO DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA

Constitución Apostólica del Sumo Pontífice Juan Pablo II sobre las Universidades Católicas

30. La misión fundamental de la Universidad es la constante búsqueda de la verdad mediante la investigación, la conservación y la comunicación del saber para el bien de la sociedad. La Universidad Católica participa en esta misión aportando sus características específicas y su finalidad.

1. SERVICIO A LA IGLESIA Y A LA SOCIEDAD

31. Mediante la enseñanza y la investigación la Universidad Católica da una indispensable contribución a la Iglesia. Ella, en efecto, prepara hombres y mujeres, que, inspirados en los principios cristianos y motivados a vivir su vocación cristiana con madurez y coherencia, serán también capaces de asumir puestos de responsabilidad en la Iglesia. Además, gracias a los resultados de las investigaciones científicas que pone a disposición, la Universidad Católica podrá ayudar a la Iglesia a dar respuesta a los problemas y exigencias de cada época.

32. La Universidad Católica, como cualquier otra Universidad, está inmersa en la sociedad humana. Para llevar a cabo su servicio a la Iglesia está llamada —siempre en el ámbito de su competencia— a ser instrumento cada vez más eficaz de progreso cultural tanto para las personas como para la sociedad. Sus actividades de investigación incluirán, por tanto, el estudio de los graves problemas contemporáneos, tales como, la dignidad de la vida humana, la promoción de la justicia para todos, la calidad de vida personal y familiar, la protección de la naturaleza, la búsqueda de la paz y de la estabilidad política, una distribución más equitativa de los recursos del mundo y un nuevo ordenamiento económico y político que sirva mejor a la comunidad humana a nivel nacional e internacional. La investigación universitaria se deberá orientar a estudiar en profundidad las raíces y las causas de los graves problemas de nuestro tiempo, prestando especial atención a sus dimensiones éticas y religiosas.

Si es necesario, la Universidad Católica deberá tener la valentía de expresar verdades incómodas, verdades que no halagan a la opinión pública, pero que son también necesarias para salvaguardar el bien auténtico de la sociedad.

33. Deberá darse una especial prioridad al examen y a la evaluación, desde el punto de vista cristiano, de los valores y normas dominantes en la sociedad y en la cultura modernas, y a la responsabilidad de comunicar a la sociedad de hoy aquellos principios éticos y religiosos que dan pleno significado a la vida humana. Es ésta una ulterior contribución que la Universidad puede dar al desarrollo de aquella auténtica antropología cristiana, que tiene su origen en la persona de Cristo, y que permite al dinamismo de la creación y de la redención influir sobre la realidad y sobre la justa solución de los problemas de la vida.

34. El espíritu cristiano de servicio a los demás en la promoción de la justicia social reviste particular importancia para cada Universidad Católica y debe ser compartido por los profesores y fomentado entre los estudiantes. La Iglesia se empeña firmemente en el crecimiento integral de todo hombre y mujer (32). El Evangelio, interpretado a través de la doctrina social de la Iglesia, llama urgentemente a promover el desarrollo de los pueblos, que luchan por liberarse del yugo del hambre, de la miseria, de las enfermedades endémicas y de la ignorancia; de aquellos que buscan una participación más amplia en los frutos de la civilización y una valoración más activa de sus cualidades humanas que se mueven

con decisión hacia la meta de su plena realización) (33). La Universidad Católica siente la responsabilidad de contribuir concretamente al progreso de la sociedad en la que opera: podrá buscar, por ejemplo, la manera de hacer más asequible la educación universitaria a todos los que puedan beneficiarse de ella, especialmente a los pobres o a los miembros de grupos minoritarios, que tradicionalmente se han visto privados de ella. Además, ella tiene la responsabilidad —dentro de los límites de sus posibilidades— de ayudar a promover el desarrollo de las naciones emergentes.

35. En su esfuerzo por ofrecer una respuesta a estos complejos problemas, que atañen a tantos aspectos de la vida humana y de la sociedad, la Universidad Católica deberá insistir en la cooperación entre las diversas disciplinas académicas, las cuales ofrecen ya su propia contribución específica a la búsqueda de soluciones. Además, puesto que los recursos económicos y de personal de cada institución son limitados, es esencial la cooperación en proyectos comunes de investigación programados entre Universidades Católicas, y también con otras instituciones tanto privadas como estatales. A este respecto y también en lo que se refiere a otros campos de actividades específicas de una Universidad Católica, se reconoce la función que tienen las distintas asociaciones nacionales e internacionales de Universidades Católicas. Entre éstas cabe mencionar especialmente la misión de la Federación Internacional de las Universidades Católicas, constituida por la Santa Sede (34), la cual espera de ella una fructífera colaboración.

36. Mediante programas de educación permanente de adultos, permitiendo a los docentes estar disponibles para servicios de asesoría, sirviéndose de los modernos medios de comunicación y en varios otros modos, la Universidad Católica puede hacer que el creciente acervo de conocimientos humanos y una comprensión siempre mejor de la fe puedan ponerse a disposición de un público más amplio, extendiendo así los servicios de la Universidad más allá de los límites propiamente académicos.

37. En el servicio a la sociedad el interlocutor privilegiado será naturalmente el mundo académico, cultural y científico de la región en la que trabaja la Universidad Católica. Se deben estimular formas originales de diálogo y colaboración entre las Universidades Católicas y las otras Universidades de la Nación para favorecer el desarrollo la comprensión entre las culturas y la defensa de la naturaleza con una conciencia ecológica internacional.

Junto con otras instituciones privadas y públicas, las Universidades Católicas, mediante la educación superior y la investigación, sirven al bien común; representan uno de entre los varios tipos de instituciones necesarias para la libre expresión de la diversidad cultural, y se esfuerzan en promover el sentido de la solidaridad en la sociedad y en el mundo. Ellas por lo tanto, tienen todo el derecho a esperar, de parte de la sociedad civil y de las autoridades públicas, el reconocimiento y la defensa de su autonomía institucional y de la libertad académica. Idéntico derecho tienen en lo que respecta a la ayuda económica, necesaria para que tengan asegurada su existencia y desarrollo.

2. PASTORAL UNIVERSITARIA

38. La pastoral universitaria es aquella actividad de la Universidad que ofrece a los miembros de la comunidad la ocasión de coordinar el estudio académico y las actividades para-académicas con los principios

religiosos y morales integrando de esta manera la vida con la fe. Dicha pastoral concretiza la misión de la Iglesia en la Universidad y forma parte integrante de su actividad y de su estructura. Una comunidad universitaria preocupada por promover el carácter católico de la institución, debe ser consciente de esta dimensión pastoral y sensible al modo en que ella puede influir sobre todas sus actividades.

39. Como natural expresión de su identidad católica, la comunidad universitaria debe saber encarnar la fe en sus actividades diarias, con momentos significativos para la reflexión y la oración. De esta manera, se ofrecerán oportunidades a los miembros católicos de la comunidad para asimilar en su vida la doctrina y la práctica católicas. Se les animará a participar en la celebración de los sacramentos, especialmente del sacramento de la Eucaristía, como el más perfecto acto del culto comunitario. Aquellas comunidades académicas que tienen en su seno una importante presencia de personas pertenecientes a diferentes iglesias, comunidades eclesiales o religiones, respetarán sus respectivas iniciativas de reflexión y oración en la salvaguardia de su credo.

40. Cuantos se preocupan de la pastoral universitaria invitarán a los profesores y estudiantes a ser más conscientes de su responsabilidad hacia aquellos que sufren física y espiritualmente. Siguiendo el ejemplo de Cristo, se preocuparán especialmente de los más pobres y de los que sufren a causa de las injusticias en el campo económico, social, cultural y religioso. Esta responsabilidad se ejercita, en primer lugar, en el interior de la comunidad académica, pero encuentra aplicación también fuera de ella.

41. La pastoral universitaria es una actividad indispensable; gracias a ella los estudiantes católicos, en cumplimiento de sus compromisos bautismales, pueden prepararse a participar activamente en la vida de la Iglesia. Esta pastoral puede contribuir a desarrollar y alimentar una auténtica estima del matrimonio y de la vida familiar, promover vocaciones para el sacerdocio y la vida religiosa, estimular el compromiso cristiano de los laicos e impregnar todo tipo de actividad con el espíritu del Evangelio. El acuerdo entre la pastoral universitaria y las instituciones que actúan en el ámbito de la Iglesia particular, bajo la dirección o con la aprobación del Obispo, no podrá ser sino de beneficio común (35).

42. Las diversas asociaciones o movimientos de vida espiritual y apostólica, sobre todo los creados específicamente para los estudiantes, pueden ser de una grande ayuda para desarrollar los aspectos pastorales de la vida universitaria.

3. DIALOGO CULTURAL

43. Por su misma naturaleza la Universidad promueve la cultura mediante su actividad investigadora, ayuda a transmitir la cultura local a las generaciones futuras mediante la enseñanza y favorece las actividades culturales con los propios servicios educativos. Está abierta a toda experiencia humana, pronta al diálogo y a la percepción de cualquier cultura.* La Universidad Católica participa en este proceso ofreciendo la rica experiencia cultural de la Iglesia. Además, consciente de que la cultura humana está abierta a la Revelación y a la trascendencia la Universidad Católica es el lugar primario y privilegiado para un fructuoso diálogo entre el Evangelio y la cultura.

44. La Universidad Católica asiste a la Iglesia precisamente mediante dicho diálogo, ayudándola a alcanzar un mejor conocimiento de las diversas culturas, a discernir sus aspectos positivos y negativos, a acoger sus contribuciones auténticamente humanas y a desarrollar los medios con los cuales pueda hacer la fe más comprensible a los hombres de una determinada cultura (36). Si es verdad que el Evangelio no puede ser identificado con la cultura, antes bien trasciende todas las culturas, también es cierto que (el Reino anunciado por el Evangelio es vivido por

personas profundamente vinculadas a una cultura, y la construcción del Reino no puede dejar de servirse de ciertos elementos de la cultura o de las culturas humanas (37). (Una fe que se colocará al margen de todo lo que es humano, y por lo tanto de todo lo que es cultura, sería una fe que no refleja la plenitud de lo que la Palabra de Dios manifiesta y revela una fe decapitada, peor todavía, una fe en proceso de autoanulación" (38).

45. La Universidad Católica debe estar cada vez más atenta a las culturas del mundo de hoy, así como a las diversas tradiciones culturales existentes dentro de la Iglesia con el fin de promover un constante y provechoso diálogo entre el Evangelio y la sociedad actual. Entre los criterios que determinan el valor de una cultura, están, en primer lugar, el significado de la persona humana, su libertad, su dignidad, su sentido de la responsabilidad y su apertura a la trascendencia. Con el respeto a la persona está relacionado el valor eminente de la familia, célula primaria de toda cultura humana.

Las Universidades Católicas se esforzarán en discernir y evaluar bien tanto las aspiraciones como las contradicciones de la cultura moderna para hacerla más apta para el desarrollo integral de las personas y de los pueblos. En particular se recomienda profundizar, con estudios apropiados, el impacto de la tecnología moderna y especialmente de los medios de comunicación social sobre las personas, las familias, las instituciones y el conjunto de la cultura moderna. Se debe defender la identidad de las culturas tradicionales, ayudándolas a incorporar los valores modernos sin sacrificar el propio patrimonio, que es una riqueza para toda la familia humana. Las Universidades, situadas en ambientes culturales tradicionales, tratarán cuidadosamente de armonizar las culturas locales con la contribución positiva de las culturas modernas.

46. Un campo que concierne especialmente a la Universidad Católica es el diálogo entre pensamiento cristiano y ciencias modernas. Esta tarea exige personas especialmente competentes en cada una de las disciplinas, dotadas de una adecuada formación teológica y capaces de afrontar las cuestiones epistemológicas a nivel de relaciones entre fe y razón. Dicho diálogo atañe tanto a las ciencias naturales como a las humanas, las cuales presentan nuevos y complejos problemas filosóficos y éticos. El investigador cristiano debe mostrar cómo la inteligencia humana se enriquece con la verdad superior, que deriva del Evangelio: "La inteligencia no es nunca disminuida antes por el contrario, es estimulada y fortalecida por esa fuente interior de profunda comprensión que es la Palabra de Dios, y por la jerarquía de valores que de ella deriva... La Universidad Católica contribuye de un modo único a manifestar la superioridad del espíritu, que nunca puede, sin peligro de extraviarse, consentir en ponerse al servicio de ninguna otra cosa que no sea la búsqueda de la verdad" (39).

47. Además del diálogo cultural, la Universidad Católica, respetando sus fines específicos y teniendo en cuenta los diversos contextos religioso-culturales y siguiendo las orientaciones dadas por la autoridad eclesiástica competente, puede ofrecer una contribución al diálogo ecuménico, con el fin de promover la búsqueda de la unidad de todos los cristianos, y al diálogo interreligioso, ayudando a discernir los valores espirituales presentes en las diversas religiones.

4. EVANGELIZACION

48. La misión primaria de la Iglesia es anunciar el Evangelio de manera tal que garantice la relación entre fe y vida tanto en la persona individual como en el contexto sociocultural en que las personas viven, actúan y se relacionan entre sí. Evangelización significa llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro renovar a la misma humanidad... No se trata solamente de predicar el Evangelio en zonas geográficas cada vez más vastas o en poblaciones cada vez más numerosas, sino de alcanzar y cómo trastocar mediante la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad que están

en contraste con la Palabra de Dios y con el designio de salvación (40). 49. Según su propia naturaleza toda Universidad Católica presta una importante ayuda a la Iglesia en su misión evangelizadora. Se trata de un vital testimonio de orden institucional de Cristo y de su mensaje, tan necesario e importante para las culturas impregnadas por el secularismo o allí donde Cristo y su mensaje no son todavía conocidos de hecho. Además todas las actividades fundamentales de una Universidad Católica deberán vincularse y armonizarse con la misión evangelizadora de la Iglesia: la investigación realizada a la luz del mensaje cristiano, que ponga los nuevos descubrimientos humanos al servicio de las personas y de la sociedad; la formación dada en un contexto de fe, que prepare personas capaces de un juicio racional y crítico, y conscientes de la dignidad trascendental de la persona humana; la formación profesional que comprenda los valores éticos y la dimensión de servicio de la persona y a la sociedad, el diálogo con la cultura, que favorezca una mejor comprensión de la fe; la investigación teológica, que ayude a la fe a expresarse en lenguaje moderno. La Iglesia, porque es cada vez más consciente de su misión salvífica en este mundo, quiere sentir estos centros cercanos a sí misma, desea tenerlos presentes y operantes en la difusión del mensaje auténtico de Cristo) (41).

- (28) Gaudium et spes, n. 59: MS 58 (1966), p. 1080.
- (29) Cf. CONCILIO VATICANO II, Constitución Dogmática sobre la Divina Revelación Dei verbum, nn. 8-10: AAS 58 (1966), pp. 820-822.
- (30) Cf. Lumen gentium, n. 25: MS 57 (1965), pp. 29-31.
- (31) Cf. Instrucción sobre la vocación eclesial del teólogo, de la Congregación para la Doctrina de la Fe, 24-V-1990.
- (32) Cf. JUAN PABLO II, Carta Encíclica Sollicitudo rei socialis, nn. 27-34: AAS 80 (1988), pp. 547-560.
- (33) PABLO VI, Carta Encíclica Populorum progressio, n. 1: AAS 59 (1967), p. 257.
- (34) "Habiéndose, por tanto, tan felizmente propagado tales centros superiores de estudios, ha parecido sumamente útil que sus profesores y alumnos se reunieran en una común asociación, la cual, apoyándose en la autoridad del Sumo Pontífice, como padre y doctor universal, actuando de común acuerdo y en estrecha colaboración, pudiese más eficazmente difundir y extender la luz de Cristo" (Pío XII). Carta Apostólica Catholicae studiorum universitates, por las que erigió la Federación Internacional de Las Universidades Católicas: AAS 42 (1950), p. 386).
- (35) El Código de Derecho Canónico señala la responsabilidad general del Obispo respecto a los estudiantes universitarios: "El Obispo diocesano ha de procurar una intensa cura pastoral para los estudiantes, incluso erigiendo una parroquia o, al menos, mediante sacerdotes destinados establemente a esta tarea; y cuide de que en las universidades, incluso no católicas, haya centros universitarios católicos que proporcionen ayuda, sobre todo espiritual, a la juventud" (CIC, can. 813).
- (36) "La Iglesia, al vivir durante el transcurso de la historia en variedad de circunstancias ha empleado los hallazgos de las diversas culturas para difundir y explicar el mensaje cristiano en su predicación a todas las gentes, para investigarlo y comprenderlo con mayor profundidad, para expresarlo mejor en la celebración litúrgica y en la vida de la multiforme comunidad de los fieles" (Gaudium et Spes, n. 58: MS 58 (1966), p. 1079).
- (37) PABLO VI, Exhortación Apostólica Evangelii nuntiandi, n. 20: AAS 68 (1976), p. 18. Cf. Gaudium et Spes, n. 58: MS 58 (1966), p. 1079.
- (38) JUAN PABLO II, Palabras dirigidas a los intelectuales, estudiantes y personal universitario de Medellín, Colombia, 5-V-1986, n. 3: AAS 79 (1987), p. 99. Cf. también Gaudium et Spes, n. 58: AAS 58 (1966), p. 1079.
- (39) PABLO VI, A los Delegados de la Federación Internacional de las Universidades Católicas, 27-XI-1972: AAS 64 (1972), p. 770.
- (40) Evangelii Nuntiandi, nn. 18 ss.: AAS 68 (1976), pp. 17-18.
- (41) PABLO VI, dirigiéndose a los Presidentes y Rectores de las Universidades de la Compañía de Jesús, 6-V-1975, n. 2: MS 67 (1975), pp. 533. Hablando a los participantes en el Congreso Internacional sobre las Universidades Católicas, 25-IV-1989, decía yo: ((En una Universidad Católica la misión evangelizadora de la Iglesia y la misión investigadora y de enseñar van unidas y coordinadas)): cf. AAS 81 (1989), p. 1220.

Vecinos

CIRCULA TODOS LOS SABADOS de Venezuela

Semanario Pionero en Información Vecinal

Ahora tienes tu periódico
La información local
que necesitas
Periodismo alternativo
al servicio
de tu comunidad
Vecino
No esperes más...

Porque ...

Vecinos somos todos

Llámanos al 751.56.76 - 751.55.54



Alegre, Xavier; Tuñí, Oriol; González Faus, J.I.; Rambla, Josep. *Iglesia de dónde vienes, a dónde vas? Cristianismo i Justicia*. Barcelona 1989. 155 páginas

El libro está dedicado a Amando, Ellacu, Lolo, Montes, Nacho, Pardo, Elba y Celina, mártires recientes de El Salvador.

Xavier Alegre y Oriol Tuñí, actual Provincial de la Compañía de Jesús en Tarragona consagran sendos ensayos a la presentación neotestamentaria de la Iglesia. Basándose en los Evangelios Xavier Alegre busca diseñar el proyecto eclesial de Jesús, proyecto no sólo en el sentido temporal, sino en el sentido real de meta y utopía, con estas características: Un grupo de seguidores radicales de Jesús, que viven en comunidad, dentro de un mundo injusto, y viven los valores alternativos del Reino, los valores que están en el Sermón de la Montaña y que son la gratuidad, el poner el bien del ser humano por encima de todo, la práctica de la oración, la renuncia a todo tipo de dominación. Internamente supone una superación de la tentación davídica (la monarquía) del monolitismo y centralismo. Hay tres maneras de luchar contra esa utopía cristiana: la persecución, la integración y la disgregación, o sea convertirla en secta y esto último es un peligro real en el actual contexto de involución. El autor usa ampliamente el libro de G. Lohfink. La Iglesia que Jesús quería. Bilbao, 1986.

El P. Tuñí se propone diseñar las comunidades recipiendarias del Evangelio de San Juan, de las Cartas de San Juan, de las cartas de San Pedro, de la Carta a los Hebreos y de los Sinópticos. Concluye que lo prioritario es el Espíritu de Jesús, luego el lugar de la vida y muerte de Jesús junto con su resurrección para inspirar la vida de las comunidades que hace de ellas seguidoras de Jesús. Secundaria sería la estructura eclesial de lo que se seguiría cierto pluralismo en los estilos.

González Faus ofrece en breves pinceladas lo que en su opinión es la situación de involución de la Iglesia. El grupo minoritario del Concilio está ahora en firme control del Vaticano. La involución se distingue por el hecho de encerrarse la Iglesia en sí misma, sin proyectarse al mundo. Se ha perdido un momento precioso de verdadera acción misionera. Esta apreciación coincide con la del P. Rahner para el que la invernación es el concentrarse la Iglesia en Europa, especialmente en Roma.

En un capítulo subsiguiente, propone González Faus con una santa audacia, a la manera de Helder Cámara algunas modificaciones en el rumbo de la Iglesia en esos puntos álgidos como el nombramiento de obispos, las finanzas de la Iglesia, los sínodos. Es interesante notar que estas propuestas, que anteriormente se oían en boca de personajes proféticos, ahora están sustentadas por conocimientos fundados de la historia de la iglesia y sanas reflexiones teológicas.

La contribución de Josep Rambla a estas consideraciones es un conjunto de reflexiones espirituales para los cristianos que buscan una óvida espiritualidad eclesial. De esta manera el último capítulo del libro ofrece material para días de retiro, reflexión y convivencias.

Rafael Carías

Umhof, P. y Biallowons, H. *La Fe en tiempo de invierno. Diálogos con Karl Rahner en los últimos años de su vida*. Desclée de Brouwer. Bilbao 1989. 238 páginas.

La inmensa mayoría de estos 30 diálogos provienen de los años 1983 y 1984 año de la muerte de Karl Rahner. Tenemos pues ante los ojos un auténtico testamento de percepción teológica y de fe acerca de la situación de la Iglesia, de a teología misma y aun del mundo. Encontramos aquí la sabiduría en un doble nivel: un hombre proveyo, religioso octogenario nos comunica la sabiduría sedimentada a lo largo de sus años y eso es algo grande y valioso. En un otro nivel un teólogo que ha hecho de su extensa teología un proceso de inserción en la existencia del hombre histórico y especialmente en la cultura europea nos deja sus impresiones sobre el momento que vive la Iglesia. Resultado: a pesar del Concilio Vaticano II que buscó una verdadera catolicidad, la restauración actual se olvida de la vigencia de las Iglesias no europeas, la latinoamericana, la africana, la asiática, y se empeña en implantar un concepto de Iglesia centrada en Europa. En esto consiste la invernación de la Iglesia, en refugiarse en Europa y no quererse abrir a las culturas de otros continentes. Es muy significativo que sea Rahner el que diga esto, cuya teología fue consciente de los problemas existenciales del hombre en Europa. El Concilio representó toda una experiencia para Rahner quien se dio cuenta en él de la catolicidad de la Iglesia universal. Por eso percibe ahora la cisura que él califica de histórica con que la Iglesia llamada a tener dimensiones mundiales se repliega a un horizonte europeo. Ejemplo claro de esto es el Nuevo Código de Derecho Canónico que carece de la apertura suficiente a la Iglesia Universal. Lo mismo hubiera podido haber dicho Rahner del nuevo catecismo.

Rahner echa de menos igualmente en la Iglesia postconciliar la radicalidad propia y específica del mensaje cristiano. El cristiano tiene que mostrar que se las ha de verdad con la realidad inmensa y misteriosa de Dios que se nos acerca y quiere comunicársenos. Rahner piensa que la Iglesia procede con mucha lentitud para poner al cristiano en contacto con el Dios de la vida, con Cristo crucificado y resucitado. Si la Iglesia poseyera el punto de radicalismo que objetivamente le corresponde, sería primavera en ella.

Otros temas de diálogo son los relacionados con el ateísmo. Personalmente el ateísmo le causa mucha molestia. A pesar de todo poco tiempo antes de morir asistió en Budapest a un encuentro con no creyentes. El libro recoge de ese evento cuatro diálogos sobre cuestiones de teología fundamental y de ética.

En su conjunto el libro distingue cuatro clases de diálogos: 1) el hombre y teólogo Rahner. 2) los que tratan cuestiones teológicas concretas, 3) los que se refieren a problemas de la juventud; y 4) los que tratan de la Iglesia del futuro. Recojamos solamente algunos rasgos del hombre. Sus años más fecundos como escritor los transcurrió en las ciudades de Innsbruck y Munich cercanas a los Alpes, él recuerda que el primer Rahner que llegó a Friburgo, su bisabuelo fue un leñador de los bosques alpinos de Koessen de Futstein. Preguntado por su talento musical, Rahner confiesa que no es mucho, pero lo suficientemente amplio para percibir el carácter "trágico" de la música de Mozart (trágico quiere decir: de lágrimas contenidas) y amplía citando al teólogo Karl Barth: "Cuando los ángeles tocan para Dios, tocan a Bach, y cuando están entre sí tocan a Mozart"

Rafael Carías

Riquelme, Horacio (editor): *Buscando América Latina. Identidad y participación psicossocial*. Editorial Nueva Sociedad. Caracas. 1990. 222 páginas.

Este interesante libro recoge valiosos ensayos que contribuyen a lograr el perfil psicocultural de latinoamericano. Los trabajos se han distribuido en dos partes, una que abarca lo que corresponde a la identidad incluso en situaciones extremas como el racismo, el machismo, la vida en el exilio; otra que estudia lo concerniente a la patología psicossocial así como las medidas preventivas y asistenciales con las que diversos países han abordado este problema.

Entre los aportes al tema de la identidad creemos merecer ser destacada la contribución del Jesuita Ignacio Martín-Baró psicólogo social que fue lamentablemente muerto por el ejército del El Salvador en noviembre del año pasado. El P. Martín-Baró analiza la realidad religiosa de Latinoamérica desde la relación de aceptación o de disenso para con el régimen (conservador) establecido.

Para llegar a establecer la distinción entre lo que él denomina religión del orden y religión de subversión, el autor parte de las dimensiones de la religiosidad popular, la dimensión vertical/horizontal y la dimensión trascendencia/historia. La hipótesis de trabajo es que estas dos dimensiones de la religiosidad van ligadas a distintas representaciones, prácticas y vínculos religiosos y sirven de vehículo a distintos intereses sociales y políticos (página 21) Es pues considerable el poder ideológico de la religión, tanto más, que tiene la capacidad de esconderse y negarse como poder político y llega a escurrirse como objeto de estudio de las ciencias psicossociales.

De hecho apenas se ha estudiado el fenómeno religioso en Latinoamérica desde esas ciencias. La tipología utilizada distingue tres clases de religiones del orden: la meta histórica (catolicismo conservador); la evasión milenarista (fundamentalismo evangélico) y la catarsis individualista (pentecostalismo, movimientos carismáticos). En todos estos tres casos, Martín-Baró estudia los factores constitutivos de

mensaje de salvación, simbología, praxis religiosa, vida en las comunidades y posición política. Estas formas religiosas legitiman directa o indirectamente a los regímenes conservadores. Por una parte hacen de los cristianos ciudadanos apolíticos, identifican toda idea contestataria o de justicia social con el comunismo al que demonizan como bestia apocalíptica. Apoyan al gobierno norteamericano en menor o mayor hasta el apoyo a ultranza (los Mormones) y proponen una religión al estilo multinacional propia de las iglesias electrónicas.

El estudio de las religiones contestatarias tiene como fundamento la idea de comunidad propia del Concilio Vaticano II y de Medellín y Puebla conjuntamente con la religiosidad popular caracterizada por estos cuatro elementos: asimilación cultural, primacía de mediadores cercanos y responsabilidad colectiva. Con estos presupuestos de carácter histórico fue fácil para el pueblo latinoamericano aceptar el horizontalismo e historicismo valorado por el concilio Vaticano II. El resultado de esta convergencia entre la religiosidad popular y el Concilio fueron las comunidades eclesiales de base cuya praxis religiosa lleva consigo la reflexión sobre la sociedad y la opción preferencial por los pobres y cuyos vínculos comunitarios son la fe vivida en comunidad así como la oración y la reflexión y cuyos frutos son la concientización y la organización popular. En este punto anota Martín-Baró que el dinamismo creado por las vivencias de las comunidades eclesiales de base puede llevar a incurrir en alguna forma de milenarismo (Ejemplo de ello las expectativas al comienzo de los 80 que la revolución armada salvadoreña iba a triunfar) o a situaciones ambiguas (instrumentalización política de la religión). El trabajo elabora para concluir un concepto de conversión alejado del cauce individualista y más en consonancia con el compromiso y acción sociopolítica.

El libro trae a continuación de los valiosos aportes de Martín-Baró un artículo de la psicóloga social y fundadora de la asociación venezolana de Psicología social Marizta Montero. El objeto de su estudio es la autoimagen de los venezolanos, sobretudo sus aspectos negativos. La perspectiva del estudio es estudiar diacrónicamente en los últimos cien años las variaciones de esta autoimagen y desmascarar en ello la manipulación por parte de los dominadores.

Recomendamos este libro para los estudiosos de la realidad antropológica de Latinoamérica

Rafael Carías

ARTOLA, Antonio M., - SANCHEZ CARO, José Manuel: *La Introducción al estudio de la Biblia. 2. Biblia y Palabra de Dios*. Verbo Divino, Estella, 1989, 430 pags.

El libro es el segundo tomo (y el primero publicado) de una serie de diez tomos de *Introducción al Estudio de la Biblia*, coordinados por José Manuel Sánchez Caro.

Se trata de una introducción muy completa y actualizada, programada por la Institución

San Jerónimo y la Editorial Verbo Divino.

El presente volumen engloba principalmente los aspectos teológicos relacionados con la Biblia: su condición de Palabra de Dios, el canon bíblico, la inspiración, la verdad de la Escritura, la hermenéutica y la metodología exegética, así como la incidencia de la Biblia en la vida de la Iglesia.

Cada uno de los temas está tratado extensamente, con una visión general del tema, y valorando los aportes de los diversos autores, con una bibliografía muy actualizada y en ocasiones brevemente explicada.

El libro puede ser muy útil para el estudio académico de la Sagrada Escritura. Y también como obra referencia y consulta.

"Escuchamos la Escritura si obramos según ella... Dios nos habla a través de la Escritura con un solo propósito: conducirnos a su amor y al amor del prójimo"

(San Gregorio Magno). Ojalá que todo nuestro estudio de la Biblia nos conduzca siempre a esos objetivos.

J.P.W.

PIKAZA, XABIER, *La Madre de Jesús. Introducción a la Mariología*. Sígueme, Salamanca, 1989, 411 pp.

"Es un libro que trata de la madre de Jesús y está pensado como ayuda para aquellos que comienzan a estudiarla y entenderla en un nivel bíblico-teológico" confiesa el autor (p.9). Al no ser, pues, un tratado sistemático y completo, lo llama "Introducción". Por eso se toma la libertad de dejar en un segundo plano temas dogmáticos centrales (Inmaculada y Ascensión), y estudia más profundamente los caminos de María dentro de la historia: en la Escritura, en la Iglesia, sobre todo en la oración de los creyentes (católicos, protestantes, ortodoxos).

El libro está dividido en tres partes. En la primera, más piadosa, se presenta la experiencia de oración de María, y la oración cristiana que tiene como tema a María. "El Evangelio de María" titula el autor la segunda parte (centrada sobre todo en el comentario de textos evangélicos marianos) pues María es la primera cristiana seguidora de Jesús, que vive y refleja su mensaje como nadie, mujer que nos conduce hasta la Iglesia, hacia el Reino. La reflexión de "El misterio de María" ocupa la tercera parte, con ambiciones ecuménicas, afinada en la relación entre el Espíritu Santo y María.

Un libro serio e inteligible, aunque pienso que el autor va más allá de una simple introducción, sobre todo en esta tercera parte, precisamente porque "en ella elaboro y reformulo diversos trabajos anteriores, presentándolos en forma gradual y unitaria".

Félix Moracho

LIBROS RECIBIDOS

MATEOS, Juan - CAMACHO, Fernando. *El horizonte humano. La propuesta de Jesús*. Ediciones El Almendro, Córdoba, 1989, 2ª edic. 200 pp.

MATEOS, Juan - CAMACHO, Fernando. *Evangelio, Figuras y Símbolos*. Ediciones El Almendro, Córdoba, 1989, 253 pp.

SICRE, José Luis - CASTILLO, José María - ESTRADA, Juan Antonio. *La Iglesia y los Profetas*. Ediciones El Almendro, Córdoba, 1989, 143 pp.

MAGGI, Alberto. *Nuestra Señora de los herejes*. Ediciones El Almendro, Córdoba, 1990, 189 pp.

LEGRAIN, Michel. *Divorciados y vueltos a casar*. Sal Terrae, Santander, 1990, 172 pp.

VALADIER, Paul. *La Iglesia en proceso. Catolicismo y sociedad moderna*. Sal Terrae, Santander, 1990, 244 pp.

LOPEZ AZPITAR, Eduardo. *La moral cristiana. Sus fundamentos para la realización humana*. Sal Terrae, Santander, 1990, 32 pp.

MALUGANI, Marilla. *Las psicoterapias breves*. Herder, Barcelona, 1990, 224 pp.

BREZINKA, Wolfgang. *Conceptos básicos de la ciencia de la educación*. Herder, Barcelona, 1990, 308 pp.

EICHER, Peter. *Diccionario de Conceptos Teológicos II. Magisterio - Verdad*. Herder, Barcelona, 1990, 642 pp.

AZEVEDO, Marcelo de C. *Oración de la vida, desafío y don*. Verbo Divino, Estella (España), 1990, 303 pp.

CODINA, Victor. *Para comprender la Eclesiología desde América Latina*. Verbo Divino, Estella (España), 1990, 132 pp.

ESPEJA, Jesús. *Para comprender los Sacramentos*. Verbo Divino Estella (España), 1990, 170 pp.

MALDONADO, Luis. *Para comprender el Catolicismo Popular*. Verbo Divino, Estella (España), 1990, 147 pp.

MORIN, Dominique. *Para decir Dios*. Verbo Divino, Estella (España), 1990,

ALONSO-SCHOKEL, Luis. *¿Dónde está tu hermano?* Verbo Divino, Estella (España), 1990, 335 pp.

POUILLY, Jean. *Dios, nuestro Padre*. Verbo Divino, Estella (España) 1990, 63 pp.

PIKAZA, Xabier. *Tratado de Vida Religiosa*. Publicaciones Claretianas, Madrid, 1990, 480 pp.



CUADERNOS DE ACTUALIDAD INTERNACIONAL

Selección de artículos publicados por la Documentation française

1

NUEVAS TECNOLOGIAS

Revista semestral / 2º semestre 1989

GEN
DES

EDICIONES
TRILCE

SUMARIO VOLUMEN 1

La Documentation française por <i>Jean Jenger</i>	3
Una Nueva Cooperación por <i>Philippe Bernard</i>	5
Una experiencia diferente de intercambio científico por <i>Nelson Prato Barbosa</i>	6
Con la computación, la revolución de la inteligencia artificial .. por <i>Claire Belisle</i>	7
Los grandes hitos de la tecnología por <i>Thierry Gaudin</i>	13
Empleo y nuevas tecnologías por <i>Bertrand Quélin</i>	16
Tecnología de información y sociedad de comunicación montaje de <i>Marguerite Boucher</i>	23
El surgimiento de las biotecnologías por <i>Jackes Robin y Guy Béney</i>	28
La utilización del embrión humano (<i>De l'ethique au droit, Etude du Conseil d'Etat,</i> Traducción de <i>Gustavo Perdomo</i>)	34
Biotecnología y persona humana por <i>Henri Atlan</i>	43
Las biotecnologías, la división internacional del trabajo y el caso brasileño por <i>Bernardo Sorj y Jhon Wilkinson</i>	45
Un proyecto "Eureka" para los países socialistas por <i>Jaroslav Blaha</i>	54

CUADERNOS DE ACTUALIDAD INTERNACIONAL

Selección de artículos publicados por la Documentation française

2

LIBERALISMO ECONOMICO Y PRIVATIZACIONES

Revista semestral / 1º semestre 1990

GEN
DES

EDICIONES
TRILCE

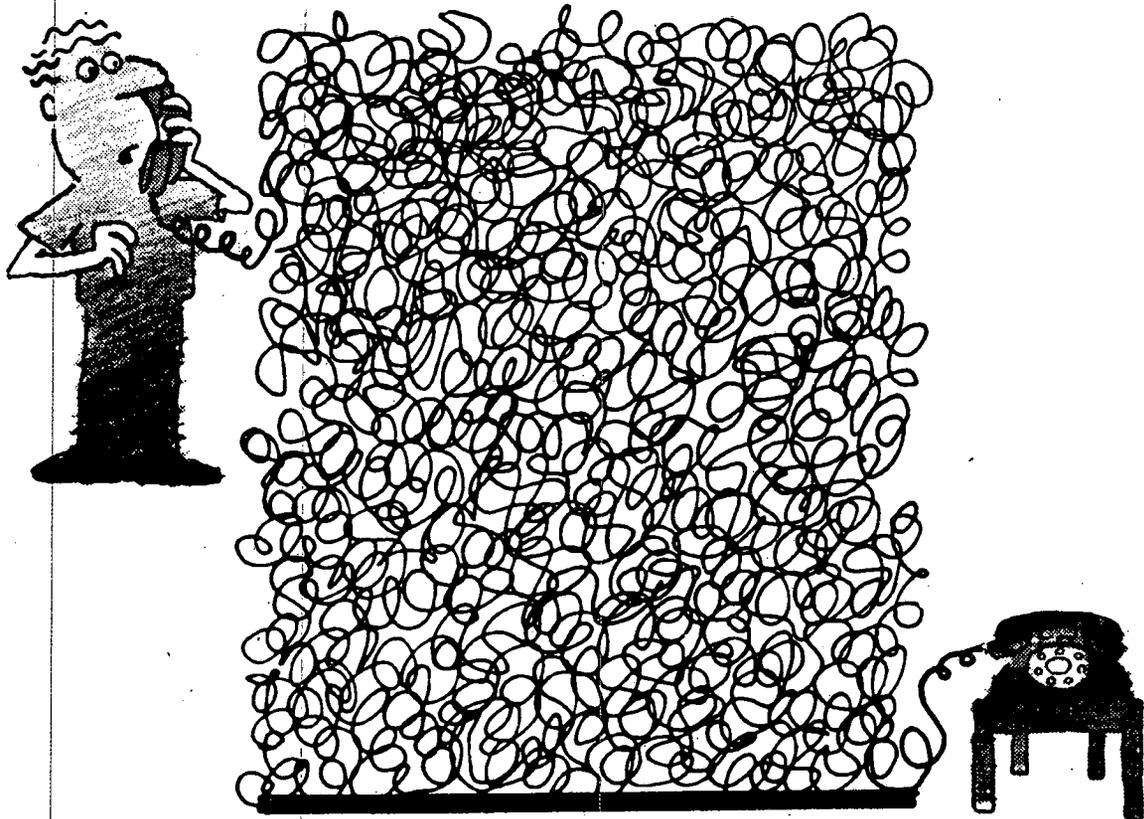
SUMARIO VOLUMEN 2

Editorial	3
Diálogo sobre el nacimiento del liberalismo económico por <i>Jackes Wolff y Jean-Claude Perrot</i>	5
Entrevista de Jean Boutier	
El liberalismo de Friedrich-August Hayek por <i>Henri Lepage</i>	11
La nueva macroeconomía clásica por <i>Jackes Le Cacheux</i>	21
El Estado o el mercado, un falso dilema por <i>Jean-Jacques Rosa</i>	25
La privatización en Francia - Los objetivos de la privatización en Francia - La puesta en marcha de las privatizaciones - Balance de las privatizaciones por <i>Michel Durupty</i>	31
La desnacionalización en el Reino Unido - Principales características del sector público (1945-1985) - Objetivos de las políticas de desnacionalización - Los obstáculos que fue necesario enfrentar por <i>Jean-Jackes Santini</i>	57

DISTRIBUYE EN VENEZUELA

Vadell Hermanos

Telfs 572 5243 5723108



¿Cuál es el camino más corto para llegar a la solución?

Avanzada tecnología y un intenso trabajo es el camino que seguimos en la CANTV

En la CANTV nos hemos comprometido en poner el sistema nacional de comunicaciones al día en el tiempo más breve.

Estamos ampliando las centrales, aplicando la avanzada tecnología de fibra óptica, mejorando el sistema de discado directo, logrando un mejor mantenimiento de equipos y capacitación de nuestro personal.

Sabemos que el progreso del país exige la solución más rápida.



C.A.N.T.V.

Con el esfuerzo de todos estamos mejorando el servicio.

Un acontecimiento
de tremenda ...

DIMENSION



Diez años presentando en forma exclusiva
impactantes programas del más alto contenido
cultural, contando con el favoritismo de los públicos
más diversos, es sin duda un acontecimiento de
tremenda DIMENSION.

Hemos transmitido más de 1.000 horas,
descubriendo en cada minuto la evolución de
nuestra civilización:

la tecnología, las artes plásticas, la medicina, la
informática, el cine, el cosmos, la historia,
la geografía, la música y la danza, estableciendo
una nueva DIMENSION en la televisión
venezolana.

Gracias por seguir acompañándonos.

—10—
ANIVERSARIO

maraven 
FILIAL DE PETROLEOS DE VENEZUELA